



4

JUNIO 1972

LIMA - PERU

crítica marxista leninista

— LAS TAREAS DE LA IZQUIERDA. — LA COYUNTURA
ECONOMICA. — CUESTION AGRARIA. — EL CAPITA-
LISMO EN LA PESCA. — FRENTE ESTUDIANTIL. —
MARXISMO.

EDITORIAL

En este periodo lo que está caracterizando los esfuerzos de construcción del Partido de la Clase Obrera, es la reorientación del trabajo de la izquierda marxista leninista en su fusión con las masas. Esta reorientación se muestra evidente sobre todo en los siguientes aspectos: En primer lugar, de una crisis ideológica, política y organizativa marcada por el sello pequeño burgués, se pasa inicial y duramente a una firme posición proletaria; de ser historia de la pequeña burguesía, la izquierda es cada vez mas parte de la historia de la clase obrera, y, allí, y desde ahí, historia del pueblo. En segundo lugar superando las vaguedades foquistas, el dogmatismo troskysta con su eterna y fracasante "revolución permanente", y la revisionista posición de etapa burguesa con dictadura burguesa, la izquierda retoma y desarrolla creadoramente la teoría leninista de la revolución ininterrumpida por etapas, en la que la etapa democrática y popular es condición indispensable para la socialista, y la clase obrera es la clase dirigente de todas las etapas y constituye la garantía del paso al socialismo y del triunfo de la revolución; esta teoría pone sobre el tapete la política del Frente, la política de hegemonía de la clase obrera y conducción revolucionaria de las amplias masas, la política de la alianza principal (obrero-campesina), y la política del Partido como dirigente de la clase obrera y el Pueblo. En tercer lugar, los avances en el diseño de la táctica revolucionaria, en la que constituye punto central la movilización de las masas bajo banderas anti-imperialistas, anti-gran burguesas y anti-terratenientes, movilización a través de la cual se ataca a los enemigos principales, se divide el terreno del adversario, se desenmascara a los conciliadores, se neutraliza a quienes pueden ser neutralizados, y se avanza impetuosamente en el desarrollo de la conciencia y organización clasista de las masas conquistando la hegemonía de la clase obrera. Táctica en la que se sabe utilizar los mecanismos democráticos, defenderlos y ampliarlos con las luchas de las masas, así como se sabe combatir los elementos anti-democráticos aislándolos, cambiándolos y consiguiendo la oposición amplia de las masas hacia ellos.

Estas ideas deben ordenarse a la actual situación en que la contradicción principal se produce entre el pueblo y el imperialismo y que organiza y difunde ideas colaboracionistas en las masas, apoyándose en ellas en su conciliación, y situación en la que las masas populares están desorganizadas, con luchas espontáneas y, dispersas y con pequeñas capas que han empezado a desarrollar su conciencia de clase.

Estas ideas incipientes sobre táctica, son resultados de duras experiencias y en la medida que van conquistando victorias para el pueblo se van desarrollando y corrigiendo. Y en cuarto lugar, una comprensión, más firme en los principios, acerca de los métodos para la construcción del partido y su línea política. En contra de los académicos de Gabinete, roedores de sus propias conciencias y en contra de las concepciones burocráticas que no toman en cuenta la participación de las masas en la elaboración de la línea política, se afirma cada vez más claramente una concepción acorde con la línea de masas.

Estas ideas que surgen señalan que es tarea elaborar la línea política, tomando férreamente los principios marxistas leninistas y haciendo participar a las masas en la construcción de la línea revolucionaria; el proceso de fusión de los marxistas

leninistas con las masas, a la vez que construcción de partido, y justamente por serlo, es construcción de la línea política, elaboración, educación de la conciencia de clase. Dejando para las ironías de la historia los inútiles intentos de tantas gentes para formar, en cenáculos y reuniones exclusivistas de iniciados el partido de la clase obrera, se señala que son los avances teórico-prácticos de los marxistas leninistas, realizados al interior de los trabajos de penetración, organización y conducción de las masas, los únicos caminos hacia la formación del partido bolchevique, comunista, revolucionario.

Después de más de 40 años de diversas vicisitudes, traiciones y desviaciones, del partido fundado por Mariátegui, luego de una de las más difíciles y complejas fragmentaciones de la izquierda, es tarea urgente y caracteriza el momento el que los sectores mas avanzados del pueblo y los marxistas leninistas construyan en las masas y con la teoría revolucionaria, el Partido revolucionario de la clase obrera. Perder de vista estos hechos es dar paso a la burguesía, traicionar al movimiento obrero. Amenizarse en inútiles divagaciones sobre la "política" y la "vida cotidiana", dar paso a las vacilaciones y dudas en este aspecto, es entregar el proletariado a la burguesía, entregar las masas populares al imperialismo. En esta tarea caracterizada por esos aspectos, nuestra disposición debe ser la de dar todas las energías por hacer realidad, porque es garantía de la victoria y liberación de las masas populares a través de sus luchas.

En CML hemos insistido siempre en estas circunstancias y tareas. Hoy día podemos afirmar que se aclaran más y se hace más grande la responsabilidad que tenemos por delante. Este número es expresión de la continuidad, de los avances y de las cada vez más importantes responsabilidades que tenemos ante la clase obrera y el pueblo.

Pese a que es tardío, publicamos el contenido de este número. Estaba preparado para ser publicado el 1º de Mayo. Dificultades económicas y técnicas, lo han retrasado considerablemente. Pero por la importancia de su contenido, así como la extensión de los textos, hemos considerado conveniente que siga tal como estaba elaborado. Hubiese sido quizá necesario continuar con la crítica a la teoría de la revolución permanente y responder una artera y confusa crítica publicada en la revista "Política Leninista Troskysta". Las razones de espacio nos han impedido hacerlo. De todos modos en el siguiente número, ya en preparación, continuaremos con la crítica, y contestaremos.

Quisiéramos hacer referencia a muchos acontecimientos: la marcha antiimperialista de apoyo al Viet Nam, organizada independientemente, pese a los intentos colaboracionistas de los revisionistas que oportunamente tuvieron que ceder; la presentación del pliego de reclamos de los sindicatos de la Cerro de Pasco; la marcha del sindicato de Marcona por una mediatizada, pero señalable, consigna de nacionalización del complejo metalúrgico de la Cía. Imperialista; las luchas obreras en metalúrgicos en Lima en que se ha producido el paro de casi todo el sector en apoyo a las luchas de Moravecto, Delcrosa, Misti; y, los errores del burocrático Comité Interhuelgas concebido como germen de "central clasista", sin hacer una alianza limitada y efectiva entre los sindicatos en huelga presionando desde las bases en los sindicatos y federaciones clasistas, para la formación de comités de movilización desenmascarando a los pro-patronales y amarillos; las elecciones de los complejos agro-industriales donde los

obreros conscientes empiezan a especificar sus consignas arrasando con la inverterada posición de la burguesía radical de "cooperativización", y empiezan a desarrollar sus fuerzas lentamente; la ley de organizaciones agrarias cuyo elemento principal es la forma como plantea la organización del campesinado dejando en forma peligrosamente oscura el papel de los sindicatos y debilitando a las federaciones, a la vez que insiste en la organización y participación universal; la ley sobre la SNI donde se dá a las Comunidades industriales un papel remarcable fundamentalmente en sus aspectos parlamentarios y se llena de verborrea colaboracionista; los rumores, tensiones, presiones y luchas alrededor de la todavía no dada ley de sindicatos.

Todos esos sucesos y varios más están en la preocupación de obreros, campesinos, sectores avanzados del pueblo, intelectuales progresistas y militantes revolucionarios, que constituyen el público de CML. Están también en nuestra preocupación central, y así como hemos dedicado espacio en este número dedicaremos atención y espacio en los siguientes números. Bástenos por ahora señalar que en la actual situación de debilidad del movimiento obrero y el pueblo, corresponde a todos discutir las formas de la lucha económica y las formas de la lucha política de las masas, la utilización de los mecanismos democráticos y a la vez el combate organizado y oportuno de los anti-democráticos, la necesaria perspectiva anti-imperialista y popular que debe imprimirse a las luchas del pueblo para impedir ser una ficha del juego de las fracciones burguesas, las desviaciones oportunistas de derecha que dejan solas a las masas entregándolas a la burguesía o so pretexto de esconderse de ella y las desviaciones oportunistas de izquierda que conducen a la masa a la derrota, a la rebaja de la conciencia de clase y a la afirmación de las ideas y prejuicios utilizados por la oposición burguesa al régimen. Sobre la base de la discusión, amplia y en plena lucha, de estos aspectos es que enriqueceremos la fuerza de las masas y avanzaremos en el desarrollo de la fuerza de los marxistas leninistas.

CML Junio 1972.

ERRATAS IMPORTANTES

ARTICULO: LAS TAREAS ACTUALES DEL PROLETARIADO...

na	Columna	Línea	Dice	Debe decir
	1	6	Que comentaremos en otra parte de estas notas...	que comentaremos en otro número de la revista...
	1	19	acerca del mecanismo dogmático...	acerca del mesianismo dogmático...
	2	29	y los grupos marxistas	y de los grupos marxistas
	2	21 a 24	la parte entre "y" de la línea 21 debe ir entre paréntesis hasta "contactos obreros" de la línea 24.	debe ir entre paréntesis
	1	2	dan inicio	damos início
	2	11	que implementaremos	que implementamos
	1	6	estaban representados	estaban acreditados por acuerdo de sus asambleas de base...
	1	38	espontaneísmo, vanguardismo	espontaneísmo y su complemento el vanguardismo ...
	2	última línea	compañías imperialistas ahora estas pasan...	compañías imperialistas, fue eliminada y ahora éstas ...
	2	3 y 4	fuerzas armadas del y Estado Burgués	fuerzas armadas, el Estado Burgués reprimirá con todos los recursos del sistema, lo que ocurrirá...

las tareas actuales del proletariado y la izquierda marxista - leninista

(A PROPOSITO DE LA APARICION DEL "FRENTE DE APOYO Y SOLIDARIDAD OBRERO - CAMPESINO - INTELECTUAL")

EVARISTO YAWAR

Acaba de aparecer otro "frente". Al rosario de tales perlas que algunos sectores de la izquierda dan a luz de tiempo en tiempo, se añade una más. Como las buenas, pomposa y brillante en el nombre, pero conocida solamente por los iniciados en estos misterios de la pedrería e ignorada por el pueblo trabajador. Queremos ofrecer algunos comentarios a propósito de estos "frentes", por considerar necesario iniciar un debate abierto sobre el problema del Frente Unido de la Revolución entre los grupos de la izquierda marxista-leninista, como parte de la discusión más amplia sobre los problemas que plantea la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

Conscientes de las dificultades que existen para un debate entre grupos de izquierda, lo abrimos con estos comentarios, estimulados por la presencia de nuevos elementos en la escena actual de la lucha de clases que pue-

den facilitar la discusión evitando que caiga en la envenenada y escolástica distribución de adjetivos.

Al iniciar el debate, constatamos de entrada que estamos ante un hecho característico de la conducta de los grupos marxistas en la década pasada, consistente en considerarnos cada uno como depositario *ya*, de la verdadera línea política y, por lo tanto, autorizado a presentar a los otros grupos, hechos consumados para obligarlos a definirse frente a ellos. Las alternativas fueron siempre dos: o se acepta el hecho consumado y pasa uno a implementar la línea que el otro ha producido, o se rechaza el hecho consumado y el grupo productor del hecho se siente rechazado por un "enemigo" que debe eliminar de la escena. La lógica de la política de los hechos consumados derivada del mesianismo sectario de los grupos marxistas en la década pasada es esa y no puede ser eliminada con bondado-

sas palabras acerca de la unidad, la coordinación o cosas por el estilo.

A pesar de estar de nuevo ante un hecho consumado, como lo estuvimos en los años pasados ante otros similares que comentaremos en otra parte de estas notas, creemos que el rechazo argumentado de esta nueva aventura puede servir como inicio de una discusión entre los grupos marxistas-leninistas sin que necesariamente pasemos al desencadenamiento de una guerra sin cuartel por parte de los grupos que están detrás del actual "frente". Y las razones que nos llevan a abrigar tal optimismo son a grandes rasgos las siguientes. De un lado, la duda, metodológicamente correcta, acerca del mecanismo dogmático de los grupos de izquierda provocada por las novedades del fenómeno reformista burgués, al constatarse sucesivos errores tácticos que no nos han permitido cambiar sustancialmente, ni mucho menos, el panorama de la lucha de clases en el país y sobre todo convertir al movimiento obrero y campesino en el eje de la revolución popular. La realidad actual del movimiento obrero y popular no admite peros a esta constatación que debe ser el punto de partida para todo debate que quiera ser revolucionario.

La totalidad de los grupos marxistas hemos confrontado graves dificultades en el manejo de los principios y sobre todo en su aplicación al análisis del fenómeno reformista burgués para producir la táctica correcta del movimiento obrero y popular. El que los grupos marxistas-leninistas digamos que el Gobierno es reformista burgués, o el que los trotskistas digan que es bonapartista, o el que los dogmáticos digan que es fascista, no nos hace andar un paso mientras no signifiquen esos adjetivos la culminación de una argumentación de la táctica de las masas basada en el análisis de las tendencias del capitalismo y el imperialismo en nuestro país bajo el Gobierno Militar. Creemos que entre otros, los grupos que están preponderantemente detrás de este novísimo "frente" reconocen las dificultades

y están atentos a la discusión. Por otro lado, el "frente" de que hablamos se forma alrededor de problemas muy concretos que viven sectores del movimiento obrero peruano donde además están presentes en mayor o menor medida algunos grupos marxistas-leninistas que nos implicamos en esta discusión. Estos hechos ofrecen un piso concreto sobre el cual desarrollar el debate que encontrará rápidamente en la objetividad del movimiento mismo de esos sectores, elementos de verificación para las ideas sostenidas por cada quien.

A nuestro entender, hay tres problemas fundamentales a comentar a propósito de la creación del nuevo "frente". El primero, lo que el marxismo-leninismo entiende o enseña acerca del frente unido revolucionario y sus desviaciones. Segundo, la evaluación o caracterización de la coyuntura actual de la lucha de clases en el Perú, para lo que es fundamental la caracterización del Gobierno Militar; del análisis de este problema se derivan las tareas de la clase obrera y los grupos marxistas. Tercero, al tener el novísimo "frente" como pretexto central, la represión a la última huelga minera del proletariado explotado por la Cerro de Pasco y las acciones del proletariado cañero de Lambayeque, tenemos que examinar lo que el "frente" creado significa para la solución de ese problema y para los de otros sectores del pueblo que producen enfrentamientos de fuerza con la patronal y la represión cotidianamente.

I. Frente Unido: ¿conciliábulo de marxistas o unión en la lucha de las clases y capas revolucionarias en cada etapa de la revolución?

Los marxistas - leninistas tenemos que partir para el análisis del Frente Unido, de las leyes del capitalismo descubiertas por Marx y Lenin. Una de éstas es la ley del desarrollo desigual. Para nuestros países en situación

de semicolonias, esta ley se expresa en el desarrollo desigual de las fuerzas productivas que sirven de asiento a relaciones de producción diferenciadas. En consecuencia los modos de producción son varios aunque integrados por uno que es dominante aunque no sea el más extendido: el modo de producción capitalista. Correspondiendo a esta realidad económica se levantan una gama de clases sociales. Entre las clases explotadas y oprimidas, además de la clase obrera, existe una gigantesca masa de campesinos generalmente en relaciones de producción pre-capitalistas en el sentido de que no llegan a ser capitalistas típicos; una extensa capa de pequeños productores industriales y de comerciantes y la creciente diversidad de capas de profesionales, intelectuales y empleados. Dejando para otra ocasión la discusión sobre las clases y capas revolucionarias, destacamos ahora la unanimidad acerca de la tesis de que hay, además de la clase obrera, otras fuerzas revolucionarias de igual o mayor volumen que ella. Estas fuerzas deben ser unidas alrededor del programa apropiado para la etapa y para la naturaleza de ese conglomerado de fuerzas, y deben ser dirigidas por la clase obrera si es que se quiere hacer la revolución. De lo contrario, las cosas seguirán igual o peor para las masas populares. El Frente Unido precisamente consiste en la tarea de unir a todas las fuerzas sociales revolucionarias bajo la dirección de la clase obrera.

Poca discrepancia se originará probablemente alrededor de las ideas expuestas hasta aquí, salvo por la forma de exposición. Pero cuando descendemos a la realidad donde pululamos los grupos marxistas con la bien intencionada pero ilusoria convicción de ser el partido de la clase obrera, achacando a los otros grupos la representación de las diferentes capas de la burguesía radical del campo y la ciudad, —cuando descendemos a la realidad decimos— surgen los problemas y las dificultades para estos grupos, para la clase obrera y para todo el

pueblo. Nuestro comentario se va a referir en esta primera parte más que a los problemas de la constitución del Frente Unido, que es tema del debate fundamental para los marxistas, a problemas que pudieran ser llamados de método o de estilo de trabajo pero que no dejan de erigirse hasta el momento en obstáculos casi insalvables para la construcción del partido de la clase obrera y del movimiento popular antiimperialista.

Estos problemas los resumimos en dos grandes confusiones. La primera, la confusión entre lo que son las tareas de los grupos de intelectuales marxistas-leninistas y lo que debiera ser el partido de la clase obrera, el Partido Comunista. La segunda, la confusión entre lo que es el partido de la clase obrera y, en nuestro caso, en vista de su ausencia, lo que son los grupos de intelectuales marxistas con sus contactos obreros, y lo que es el movimiento obrero y popular.

Es principio elemental, y por eso básico, la afirmación de que el movimiento obrero no genera por sí solo la ciencia proletaria. Esta tiene que ser elaborada y llevada al movimiento obrero espontáneo por los intelectuales revolucionarios procedentes de las diferentes capas de la burguesía. Lenin también enseñó y lo confirmó con la experiencia revolucionaria, que el movimiento revolucionario socialista tiene sus dos pilares en el movimiento obrero y en la teoría materialista dialéctica que es llevada al movimiento obrero desde afuera por los intelectuales revolucionarios. Todo proceso revolucionario triunfante o derrotado o en construcción muestra a los grupos de intelectuales revolucionarios que aprenden marxismo y leninismo y pasan a contactarse con el movimiento obrero y popular. Cuando estos grupos de intelectuales comprendemos nuestra misión de llevar el marxismo-leninismo al movimiento obrero espontáneo y desde esa posición de clase comprenderlo mejor y desarrollarlo, las cosas marchan bien y se cosecha éxitos revolucionarios. Pero las cosas se malogran

con graves consecuencias para todos (intelectuales, movimiento obrero y popular) cuando los intelectuales revolucionarios habiendo constituido nuestros grupos de trabajo u organizaciones socialistas para aportar el marxismo-leninismo a la clase obrera renunciamos a esa labor fundamental y emprendemos, en cambio, la tarea de substituir tanto el Partido de la clase obrera que está por construir, como el movimiento obrero y popular que está a la espera del marxismo-leninismo para convertirse en movimiento revolucionario que liberará al país del dominio imperialista y marchará al socialismo.

La década pasada, por los enormes contingentes de intelectuales y otras capas pequeño burguesas que se radicalizaban, es un ejemplo de este fenómeno de substitución. Hemos constituido grupos de intelectuales revolucionarios, hemos conseguido algunos contactos entre los trabajadores del campo y la ciudad y antes de haber aprendido el legado básico del marxismo-leninismo hemos pasado a reemplazar al partido de la clase obrera en lugar de construirlo en mancomunado esfuerzo con los demás grupos de intelectuales, y algo peor, hemos también substituido al movimiento obrero y popular, inventándolo en nuestras cabezas ante las características economistas y seguidistas a la burguesía del que teníamos o tenemos delante de nosotros que está en esa situación, precisamente, por haber equivocado la tarea principal. Esta doble substitución no podía conducir a otro resultado sino a la esterilidad teórica y a la mayor dispersión orgánica, por cuanto con un mal aprendizaje de la teoría básica y no integrados al movimiento obrero y popular, toda discusión tendía a convertirse en discusión entre sordos, autoafirmando las ideas de cada uno sin posibilidad de verificación en la práctica que desarrollan las clases populares. De allí que a pesar de haber pretendido cubrir las divisiones y más divisiones de los grupos de intelectuales de izquierda con la afirmación

dialéctica general de que toda división es una superación por medio de la consolidación de la parte marxista-leninista que derrota a los elementos degenerados; esto no ha ocurrido en nuestro movimiento socialista peruano. Para que tal cosa ocurra tiene que haber dos elementos generalmente ausentes en los procesos de división de los grupos: la teoría revolucionaria a nivel de principios que permita comprender y explicar las divergencias de programa y su aplicación al desarrollo actual de la lucha de clases; y el movimiento obrero influido por el sector de intelectuales pre-tendidamente superador de su contradicción interna, única manera de que la superación pueda reflejarse en la realidad revolucionaria.

Lejos de proceder como materialistas dialécticos, organizando a los grupos de intelectuales, integrándolos en un primer nivel inicial en una prensa común, por lo menos a nivel de algunas coincidencias básicas, para integrarse al movimiento obrero y popular desde donde comprender mejor el marxismo-leninismo y desarrollarlo para una orientación revolucionaria al movimiento, hemos actuado, en cambio, de otra manera. Sustituyendo al Partido de la Clase Obrera que cada grupo de intelectuales lo creía ver en sí mismo, y en consecuencia substituyendo también al movimiento de masas al afirmar sin el menor reparo en que por adherir a la versión del marxismo que cada uno recogía ya era ¡conciencia política! del proletariado, la "vanguardia revolucionaria", o cosas de esa naturaleza.

Enseñanzas leninistas elementales fueron y, desgraciadamente, todavía son olvidadas, tales como las siguientes. La misión de todo marxista-leninista es organizar y dirigir la lucha de clases de las masas populares. Por lo tanto, la primera tarea es aprender marxismo y con un primer nivel de organización (de intelectuales revolucionarios) integrarse al movimiento de las masas populares. Este trabajo preliminar avanzaría mucho más si los diversos grupos de intelectuales

socialistas, en base a coincidencias, dan inicio a una prensa general para romper las visiones gremiales o regionales de la lucha y transformarla en lucha de clases en la conciencia de los trabajadores y se establece entre los grupos algún tipo de intercambio de opiniones y discusiones abiertas sobre las tareas para evitar la política de hechos consumados y la guerra entre los grupos. Avanzada esa tarea que encuentra su verificación en la existencia cada vez más extendida de un movimiento obrero y popular que avanza del chato economismo hacia la lucha de clases a nivel político, aparece como tarea básica la centralización de esas luchas y la dirección centralizada de las mismas, para lo cual es necesario el Partido de la clase obrera que a su turno impulse a un nivel superior el movimiento obrero y popular dando forma y dirección y programa al Frente Unido de la Revolución.

Lo que ha ocurrido en la década pasada y lo que, desgraciadamente, sigue ocurriendo, mostrando que muy poco es lo que hemos aprendido de la experiencia, es que cada grupo de sectores revolucionarios con sus respectivos contactos obreros ha pasado a erigirse en el partido de la clase obrera ante cuyos ojos los demás grupos eran de intelectuales pequeño burgueses. Así todos y cada uno hemos cumplido la tarea de substituir al partido de la clase obrera que todavía espera sus cientos y cuyos iniciadores bien podríamos ser los grupos marxistas-leninistas actuales, si es que nos decidimos a hacerlo, y ese es el objetivo de estos comentarios.

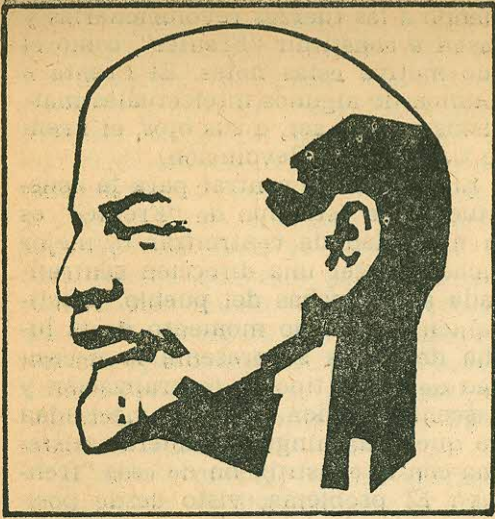
NI FRENTE UNIDO DE INTELLECTUALES MARXISTAS - LENINISTAS NI DIRECCION CENTRALIZADA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR.

Pero cometida esta primera confusión ocurre otra tan grave como la primera. Los grupos de intelectuales revolucionarios con sus contactos obreros y populares, piensan que

uniéndose algunos de ellos están uniéndose a las fuerzas revolucionarias y pasan a constituir "Frentes", como el que motiva estas notas. El Frente o reunión de algunos intelectuales marxistas resulta ser, a sus ojos, el Frente Unido de la Revolución.

El argumento central para la constitución de este tipo de "Frentes" es la necesidad de centralizar o, mejor dicho, ofrecer una dirección centralizada a las luchas del pueblo. Efectivamente, en todo momento de la lucha de clases se presenta la necesidad de algún tipo de centralización y descentralización. Pero la necesidad no queda de ninguna manera satisfecha con la constitución de esos "frentes". El problema, visto desde posiciones de clase proletaria, es dar la respuesta de centralización y descentralización *adecuada a cada momento concreto del movimiento de masas*. No se trata, lo recordamos una vez más, de querer voluntariamente proceder a realizar la centralización a nivel de Frente Unido de la revolución con programa y dirección. No se trata de poner los deseos en lugar de la realidad, como precisamente ocurre con los grupos de izquierda en general respecto del Partido de la clase obrera y con algunos grupos respecto del Frente Unido de la revolución.

Y eso es lo que ocurrió en la década pasada y eso es lo que sigue ocurriendo en esta década que empieza. En primer lugar, ocurre la centralización a nivel del organismo de los grupos de intelectuales de izquierda por separado. En lugar de constituirse en grupos de trabajo para llevar el marxismo al movimiento obrero espontáneo y al movimiento popular espontáneo, para que de esa fusión surja el partido de la clase obrera, lo cual obliga a mantener el grupo *abierto*, no desde el punto de vista de la organicidad y de la seguridad, sino abierto en el sentido de buscar sistemáticamente y como uno de sus objetivos fundamentales su coordinación y luego su integración con los otros grupos que van desarrollando su tra-



bajo en el seno del movimiento obrero y, por lo tanto, desarrollando la teoría revolucionaria que va unificando las posiciones y diferenciándolas de otras, de modo que como resultado del trabajo de estos grupos surja el Partido Comunista; en lugar de eso, decimos, los grupos de intelectuales de izquierda, después de tener algunos contactos obreros, hemos cerrado al grupo; no en el sentido de que empezó a cuidarse de la represión o mantener la clandestinidad, hecho que tiene que ser una metodología a poner en vigencia desde el comienzo, sino cerrado en el sentido de pasar a constituirse como el partido que debe romper la correlación de fuerzas con los demás grupos de izquierda y buscar la adhesión de algunos sectores de ellos. Por lo tanto, a sancionar Tesis políticas definitivas, Reglamentos, Estatutos, Programas y por consiguiente a elegir en Congresos, los respectivos Comités Centrales, Comités Ejecutivos, y a elegir el soñado y disputado cargo de Secretario General. De allí en adelante, las bases cumplirán las directivas de la "Dirección" que trata de aplicar las ideas sancionadas en los documentos. A partir de ese momento, y después de consumada la primera suplantación,

la siguiente suplantación va a tener lugar: es la suplantación del movimiento obrero y popular. Como los grupos de intelectuales revolucionarios, sin mucha dificultad y con poco esfuerzo, logramos tener contacto con algunos trabajadores de la ciudad y del campo, sea cual fuere el papel de esos trabajadores respecto de la clase obrera, pasamos a considerar que estamos integrados en el movimiento obrero y popular; que los representamos en consecuencia porque se han ganado elecciones en algún sindicato y nos echamos con todo entusiasmo a unir al pueblo y a la clase obrera representados por nuestro grupo y por los otros. De modo que reunidos todos, o la mayoría, o unos pocos grupos de intelectuales de izquierda con sus respectivos contactos obreros, creemos, o mejor dicho, creen los cc. paridores de "frentes", que están realizando la histórica tarea de construir el Frente Unido de la Revolución.

En estos casos la centralización, lejos de ser la del movimiento obrero y popular en cualquiera de sus niveles, sindical o político, es la centralización de los grupos de intelectuales de izquierda con sus contactos obreros o campesinos; en otras palabras, es la centralización de las expresiones radicales de la pequeña burguesía intelectual, cuya dinámica la destina precisamente a todo tipo de dispersión interna y al más estéril dogmatismo en el terreno teórico, como se puede ver en la realidad del país después de una década de presencia de todo tipo de intelectuales de izquierda que no hemos logrado integrarnos y desarrollar desde allí la teoría revolucionaria. Ni la centralización gremial o sindical por sectores y a nivel nacional, ni mucho menos la centralización política del movimiento obrero socialista y de un movimiento popular revolucionario anti-imperialista. Sino la raquílica y hasta ridícula, si no trágica, centralización de grupos ya centralizados de antemano como minipartidos. La centralización presente contiene el signo

del aislamiento, la esterilidad, desarrollándose dentro de esas líneas.

De alguna manera todos los grupos marxistas - leninistas reúnen un núcleo central y mayoritario de intelectuales, algunos contactos obreros u obreros dentro del grupo. Esto nos lleva a afirmar que los actuales grupos marxistas no hemos dejado de ser grupos de intelectuales no integrados al movimiento obrero y popular, y que tratamos de cumplir nuestra misión sin éxito hasta el momento. Por lo tanto, la reunión de nuestros grupos no nos convierte en proletarios, ni produce el partido proletario de la clase obrera, sino que produce una organización más poderosa de intelectuales revolucionarios capaces de cosas mucho más grandes de lo que eran las agrupaciones por separado. Este es un hecho positivo. Que los intelectuales revolucionarios nos reunamos para organizar en conjunto nuestro trabajo, para tener un plan común para elaborar tesis compartidas en el debate interno es una cosa positiva y no despreciable si eso no significa agotar el debate eliminando las contradicciones internas. Y nosotros estamos por esa unión de los grupos de izquierda; pero nos negamos a confundir a los grupos de izquierda o a su suma con el partido proletario de la clase obrera y, mucho menos, con el movimiento obrero y popular.

Ahora bien, lo que hemos dicho antes es precisamente lo que ocurre con la creación de los "frentes", cuya última versión es el "Frente de apoyo y solidaridad obrero-campesino-intelectual", constituido recientemente. Decimos que este "frente" es la última versión, porque el año pasado el grupo marxista-leninista Patria Roja implementó otro "frente" de esa naturaleza en la ciudad de Cerro de Pasco con el nombre de "Plenario Nacional Obrero - Campesino - Intelectual". Y un mes antes el FIR y el MIR dieron a luz otro organismo similar llamado "Jornadas antiimperialistas", y un par de años atrás el MIR había dado nacimiento a otro "frente" llamado FAR.

Cualquier intento de afirmar que este novísimo "frente" es algo distinto de sus similares anteriores no resiste el menor esfuerzo por demostrar lo contrario; son siempre lo mismo: los intelectuales con sus contactos obreros se reúnen para dar a luz un nuevo organismo, al que le consiguen una pomposa etiqueta, le designan una directiva, le agregan diversidad de comisiones para terminar imprimiendo algunos miles de volantes y otros cientos de afiches que pasan casi completamente desapercibidos por las masas obreras y populares.

Lo que venimos diciendo no quiere decir que nosotros estemos contra toda centralización, sino contra las suplantaciones del partido y del movimiento obrero y popular que conduce a la falsa centralización. Hay necesidad de cierto tipo de centralización y de dirección centralizada. Es indudable que si los intelectuales revolucionarios adhieren el marxismo-leninismo y deciden cumplir su papel deben organizarse y centralizar sus planes de trabajo consistentes en integrarse al pueblo, llevando la teoría marxista básica, comprenderla mejor desde la posición de clase que se va ganando y desarrollando la teoría de la revolución peruana juntamente con el desarrollo del movimiento obrero de su nivel espontáneo y economista a su nivel político y revolucionario. Es en el curso de ese trabajo que ocurrirán luego las otras centralizaciones en la medida que así lo exija el movimiento. Por un lado, la centralización de las masas en sus organizaciones gremiales de base, locales, regionales y nacionales de industria; las motivaciones economistas o estrictamente gremiales son una buena motivación como punto de partida que se encuentra en la masa de modo espontáneo y que nuestro papel es organizar mejor y orientarlo decididamente a la constitución de las organizaciones centrales de la masa. Pero si nuestro trabajo está bien hecho, si a la vez llevamos el socialismo y despertamos a la lucha política, la característica economista del movimiento obrero y

popular dejará cada vez más su carácter dominante para que lo ocupe la característica revolucionaria, anti-imperialista democrática del movimiento y en cuyo caso tendremos las bases para la centralización política y la necesidad de una dirección centralizada desde el punto de vista político, o sea el Partido Comunista, que a su vez, es el alma de la construcción del Frente Unido de la Revolución que basa su existencia duradera en la existencia de un movimiento obrero y popular revolucionario. Al evaluar la presente coyuntura de la clase obrera y el pueblo peruano examinaremos la situación de la clase obrera, el pueblo y los grupos de izquierda para ver si hay una base sólida para el partido de la clase obrera, para el Frente Unido de la Revolución.

II. ¿A dónde vamos los grupos de la izquierda Marxista-Leninista?

La última manifestación de los problemas que venimos comentando es la creación del "Frente de Apoyo y Solidaridad Obrero Campesino Intelectual", que aparece, a criterio de sus autores, como la respuesta orgánica adecuada al actual estado de desarrollo del movimiento obrero y popular y su programa como la respuesta o expresión de los objetivos de las fuerzas sociales revolucionarias para la actual etapa. Efectivamente, a los diversos y sucesivos momentos del desarrollo del conjunto de las contradicciones de las clases sociales, cada una de estas, a través de sus voceros políticos, va respondiendo con una táctica adecuada a sus intereses. Aunque sea o no el vocero de la clase a la que pretende representar o a la capa dentro de esa clase, todo grupo político debe por lo tanto tener una respuesta táctica para las diferentes etapas del desarrollo del movimiento revolucionario obrero y popular. Al mismo tiempo que soluciones programáticas y de estrategia dentro de esas respuestas está contenido el as-

pecto orgánico del movimiento, o sea los niveles de centralización y descentralización a instrumentar y la adecuada combinación de los trabajos público y clandestino.

Así ocurre también en nuestro medio. Los diversos grupos políticos de la izquierda y entre ellos, los que calificaríamos en general como marxistas-leninistas, ofrecen una respuesta táctica que implementaremos en la medida que lo permiten nuestras fuerzas, nuestra coherencia y justeza políticas. Precisamente, la constitución del "frente" que motiva estas notas ha sido ocasión para que surjan a la superficie algunas ideas y apreciaciones que queremos discutir. En lo que se refiere a la respuesta orgánica, los cc. del MIR y Patria Roja han estado de acuerdo. Lo que supone una similar evaluación del estado actual del desarrollo del movimiento obrero y popular y de los propios grupos de la izquierda. Contamos para nuestros comentarios con el "Manifiesto al Pueblo Peruano" emitido por el "frente" y algunas acciones producidas.

No vamos a detenernos en averiguar lo que para los autores del frente y redactores del "Manifiesto" significan las afirmaciones como esta con que se inicia el documento "Vivimos un momento en que el pueblo peruano afronta graves problemas que hacen peligrar la estabilidad social, económica, moral y material..." Si no fuera porque sabemos que viene de grupos de izquierda y adherentes al marxismo-leninismo encima de eso, afirmaríamos que es una constatación sacada de alguna pastoral arzobispal o de directivos del OPUS DEI. ¿Qué significa para el pueblo aquello de que peligra "la estabilidad social, económica, moral y material"? ¿es que el pueblo explotado tuvo alguna vez estabilidad social, económica, moral y material? La estabilidad social, económica, moral y material fue siempre un privilegio de los explotadores y aun sujeta a los vaivenes de las crisis económicas y muy carcomida por la crisis general del sistema. Pero si

ya hay problemas en hablar de la estabilidad social, económica, moral y material de los explotadores ¿cómo se puede hablar *asumiendo la posición del pueblo explotado* de que hay peligro para la estabilidad social, económica, moral y material, precisamente del pueblo explotado para quien los explotadores reservaron siempre y constantemente la miseria económica, la humillación social, la ignorancia y la degradación moral y la estrechez material?

De igual modo no vamos a entrar en discutir aquello de la "dignidad profesional de los trabajadores de la enseñanza". ¿Es que los demás trabajadores no tienen dignidad profesional, que también resulta humillada y pisoteada diariamente por la patronal y su Estado? ¿Hasta cuándo vamos a aceptar los criterios que ha utilizado la burguesía para dopar y desviar la atención de los trabajadores de la enseñanza hacia cosas sencillamente estúpidas como eso de la "dignidad profesional", "apostolado laico", "jardinería de la juventud" y otras zarandajas reaccionarias. La clase obrera y su teoría científica, el marxismo-leninismo tiene sus criterios materialistas dialécticos para la evaluación del papel de cada trabajador en la producción de las condiciones materiales, sociales y culturales de la existencia de la sociedad y no vamos a seguir pres-tándonos de la burguesía reaccionaria sus formas de aislar al trabajador de la enseñanza de sus hermanos obreros y campesinos, con aquello de la "dignidad profesional". Pero, sabemos, no es este el momento de discutir estas cosas porque dejaríamos de lado nuestro objetivo de fondo: la corrección o incorrección de la respuesta dada por los cc. de MIR y Patria Roja en el aspecto orgánico al actual estado de cosas del movimiento obrero y popular que exige algún grado y tipo de centralización y descentralización. Sin embargo, dejamos constancia de lo anterior porque esas ideas tienen parentesco con las apreciaciones que subyacen a la aventura del "frente".

Después de hacer una revisión de las últimas luchas de los diversos sectores del pueblo los redactores exponen el resumen de los argumentos para la constitución del frente:

"También comprobamos que las luchas proletarias y populares se dan aisladas, sin coordinación y sin una dirección efectiva que aglutine a los sectores mas combativos del pueblo".

Pocas personas habrá que discrepen de esta constatación porque la realidad muestra los hechos inobjectionables. Inclusive el Gobierno Militar al atacar las luchas populares habla de que son solitarias, aisladas, comparadas con el apoyo que ellos dicen y creen que todo el pueblo les brinda. De modo que el problema o la discrepancia no reside allí. Fuera de los grupos marxistas-leninistas, los grupos trotskistas también constatan lo resumido en lo transcrito y derivan de allí su clásica conclusión: lo que falta es la dirección revolucionaria, el Partido Obrero Revolucionario que aplique consecuentemente el Programa de Transición. Nuestros cc. del MIR y Patria Roja, sin adherir a las posiciones del trotskismo, han caminado el mismo sendero, o mejor dicho vienen caminando el mismo sendero en lo que al problema del frente se refiere. Porque después de producir una realista constatación, sin mas análisis o mejor dicho, con un análisis del que discrepamos rotundamente pasan a ofrecer la respuesta, la solución en las siguientes palabras:

"Consideramos —dicen los autores del "frente" y redactores del manifiesto— que la única forma de superar estas graves deficiencias que perjudican enormemente al pueblo peruano es aplicando en forma efectiva el principio de la solidaridad de clase..." Subrayamos nosotros el pasaje porque contiene la solución principista que los redactores (se entiende exponentes del pensamiento de los grupos Patria Roja y MIR, además de otros menores) ofrecen a los problemas del momento. Solución principista que va acompañada de su solución orgánica cuando anuncian que en una

asamblea calificada por ellos mismos de histórica y a la que asistieron personas de distintas organizaciones sindicales, estudiantiles, de las barriadas y otras, muy pocas de las cuales estaban representadas y muy pocas también las que al final quedaron:

“...por amplia mayoría se acordó la formación de UN FRENTE DE APOYO Y SOLIDARIDAD OBRERO CAMPESINO INTELECTUAL con el fin de coordinar las acciones y luchas planteadas en el Programa Mínimo de acción inmediata...”

Constatado el estado real del movimiento obrero y popular los cc. aplicaron la solución principista y crearon el instrumento orgánico para esa solución y le colgaron su programa. Veamos cada uno de estos aspectos o momentos de la aventura “frentista”.

LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

Sin que hasta el momento se haya dado en forma sistemática, vamos para una década que se desarrolla en el país, como parte de un debate sobre diferentes aspectos del problema revolucionario, un debate sobre la situación del movimiento obrero y popular.

En lo que respecta al problema que nos ocupa, encontramos una coincidencia de las posiciones trotskistas y foquistas-militaristas alrededor de lo que clásicamente se ha llamado el *espontaneísmo*, el vanguardismo. Para estos cc. la clase obrera, el campesinado y otras capas populares, están luchando denodadamente por la revolución desde hace rato; lo que hace falta es la dirección que encabece esa revolución. Para los trotskistas se trata de construir el Partido Obrero Revolucionario basado en los sindicatos, mientras que para los foquistas-militaristas hace falta una dirección que inicie la lucha guerrillera, sea en el campo o en la ciudad. Las masas populares —dicen ambos puntos de vista— reconocerán en los luchadores armados o desarmados a su dirección,

a su Vanguardia Política. Estos puntos de vista fueron criticados por Lenin hace mucho tiempo, siempre es bueno repasar la crítica por la presencia del aspecto universal de las posiciones criticadas, así como su aspecto particular y específico en nuestra época y en nuestro país.

Para nuestros entusiastas cc. creadores de “frentes”, el problema y la solución son bien sencillos: juntar mecánicamente al movimiento obrero y popular espontáneo con sus grupos de intelectuales revolucionarios, —si se quiere ser más dócil a sus exigencias— con su partido político que ha de comandarlos y la revolución triunfante está al alcance de la mano. En verdad Lenin, en el “Que Hacer?”, fundamentalmente, sostiene que luego ha pasado a ser una verdad universal para todo marxista-leninista. El movimiento obrero socialista no surge espontáneamente del mismo movimiento obrero, ni tampoco de la cabeza de los intelectuales revolucionarios que vienen de la burguesía. Estos últimos sistematizan y desarrollan la teoría socialista y solamente la *fusión de esta teoría con las masas obreras* produce la transformación de un movimiento obrero espontáneo en movimiento obrero socialista capaz de encabezar a toda la población oprimida en su lucha contra los enemigos de la nación y de clase.

Pero ocurre que estos mecanismos utilizados en la creación de “frentes” y de minipartidos demuestran o el desconocimiento o la incompreensión de la posición leninista. No se trata, pues, de que de un grupo de intelectuales que han aprendido mal o bien el marxismo se *juntan* con el movimiento obrero y popular (miembros que por lo demás tienen escasa influencia en el conjunto del movimiento) para formar frentes o mediante la redacción de un manifiesto. En ambos casos se espera que el movimiento obrero y popular *reconozca* en el manifiesto o en ese grupo de intelectuales marxistas con sus contactos obreros a sus dirigentes políticos. Pero como todo reconocimiento supone un



conocimiento previo y este no ha ocurrido, entonces no ocurre el tal reconocimiento y tanto el movimiento obrero como los intelectuales marxistas marchamos por distintos lados.

De lo que se trata en primer lugar, antes de rundar partidos o frentes es llevar a la práctica la tarea planteada por Lenin: llevar la teoría científica del socialismo al movimiento obrero tratando de convertirnos cada uno de los marxistas leninistas en organizadores y dirigentes de la lucha de clases. Es cumpliendo esta tarea que pueden darse sólidos y firmes pasos hacia la centralización que aspiran los cc. del MIR y Patria Roja. Pero esa tarea está apenas esbozada y cumplida sólo en grado muy insignificante, tanto que los sectores obreros donde la conciencia de clase ha avanzado son la excepción en este momento en el país. Cuando se ha cumplido la tarea de llevar el marxismo a la clase obrera en cierta medida es que puede ocurrir ese reconocimiento del frente o de algún partido como su vanguardia; y esa posibilidad de reconocimiento existe porque se funda en la presencia, en la conciencia de considerables sectores de masa, de criterios nuevos, de clase y estos están personificados en individuos y organizaciones que han ido formándose en el transcurso.

Sostenemos que, a pesar de existir grupos marxistas de varias tendencias desde hace cerca de medio siglo, no hemos hecho un trabajo de la envergadura y calidad del trabajo inicial realizado por Mariátegui y sus compañeros para llevar el socialismo científico a las masas obreras y poder convertir así a la clase y su partido en la dirección del Frente Unido en la revolución antiimperialista y popular; y socialista luego. Esta es una verdad que muchos estarán aburridos de tanto escucharla, pero, precisamente, se la olvida de tanto saberla y se pasa a actuar como si no se la supiera. Nuestro movimiento obrero no ha recibido sino artesanalmente de los intelectuales marxistas agrupados o sueltos posteriores a Ma-

riategui la teoría socialista, por lo tanto no se ha producido ni la fusión ni el reconocimiento. La década pasada ha visto una cierta difusión del marxismo, pero la tarea no ha sido encarada con seriedad por la presencia dominante de concepciones antimarxistas en cuanto al papel que juega la teoría del socialismo científico, al papel de las masas populares, al papel del partido y la naturaleza de la revolución. Si alguna primera enseñanza tenemos que extraer de la década pasada que vio a decenas de grupos de intelectuales de izquierda asumir arrogantemente la representación de la clase obrera y pasar a implementar una línea política al margen de las masas y para lo cual estas servían como complemento o adorno, si alguna enseñanza tenemos que sacar, decimos que es precisamente, que la fusión de la teoría científica del socialismo con el movimiento obrero y popular espontáneo requiere que los grupos de intelectuales vayamos llevando, no únicamente el panfletarismo al movimiento obrero y popular sino la teoría científica del marxismo-leninismo para poder sentar las bases del partido de la clase obrera y por lo tanto de la columna vertebral del Frente Unido de la Revolución.

A la altura de los años 60-62 vivimos el punto más alto de la ola del movimiento obrero y popular de post guerra que no culminó en algo mejor que la paulatina derrota a manos de la burguesía porque el trabajo de difusión del marxismo en el movimiento fue apenas incipiente, artesanal, aislado que no produjo ni los contingentes de cuadros obreros, ni los dirigentes socialistas calificados y desde luego, ni mucho menos el partido de la clase obrera. De entonces acá el movimiento obrero y popular vive una situación de derrota casi permanente. El auge de los años 67-68 fue muy pasajero y tuvo a la cabeza concepciones erróneas o por lo menos confusas por parte de los dirigentes Revisionistas tanto como de VR. Derrotada esta última tendencia en el seno de la Central creada en junio de 1968, los

revisionistas tenían que conducir al movimiento obrero a una situación de impase: sin formación socialista, sin dirección calificada en el trabajo revolucionario sino en los buros, y sin independencia política de clase.

La situación actual permanece estacionario. La política reformista burguesa del Gobierno Militar añadió a la crisis de confusión en todos los grupos de la izquierda marxista incluyendo los grupos marxistas-leninistas. Las crisis internas ocurrieron inevitablemente y ahí estamos ahora en la posibilidad de salir enriquecidos con la crisis a condición de aprender y defender intransigentemente los principios marxista-leninistas y ligarse a la clase obrera y al pueblo oprimido con métodos científicos derivados del marxismo-leninismo que obligan a abandonar los métodos artesanales del pasado que ponían a cada grupo a la búsqueda de abarcar todo el país, en la lucha endiablada con el otro por considerarse ya la vanguardia de la clase obrera con economías pordioseras y con una prensa absolutamente librada al azar y la buena suerte.

Las últimas grandes luchas que ha librado nuestro pueblo son la prueba más irrefutable del carácter economista y espontaneísta del movimiento obrero y popular que lo han llevado a saldarse con derrotas temporales, a pesar de que en algunos casos puedan ver algunas personas aparentes victorias. Nada más que un vistazo. El movimiento del proletariado cañero está desde hace décadas transitando el camino trazado por la burguesía radical que frente al monopolio capitalista e imperialista propone como modelo la pequeña propiedad capitalista en forma individual o cooperativizada. Los grupos de la izquierda marxista-leninista no hemos sabido hasta el momento romper ese cascarón burgués del movimiento para enrumbar el torrente de lucha popular por caminos proletarios en este caso. Ninguna discusión sobre los problemas económicos y políticos implicados en el proceso de cooperativización que lleva a cabo el Gobierno. Li-

mitados estamos en los complejos agro-industriales a hacer coherentes la política de la burguesía reformista de cooperativización. Apenas se empieza a problematizar en este momento.

El caso de la huelga magisterial fue el del más clamoroso economismo que terminó en un resonante fracaso aunque digan lo contrario los dirigentes que no quieren iniciar una seria y genuina autocritica. Embarcados en la lucha por conseguir "los 10,200 soles o nada" como rezaban sus consignas, no intentaron y por el contrario, combatieron la mínima salida política popular consistente en llevar el enfrentamiento con el Gobierno Militar mas allá a un enfrentamiento con los que están detrás de él, escondiéndose, el capital imperialista y nativo. Es obvio el carácter de impase que adquiere el conflicto al ser planteado en términos puramente económicos en un nivel que por lo demás es justo. No discutimos que no le corresponda ganar eso al maestro y mucho mas; discutimos la dirección del movimiento. Sin examinar en lo mínimo el problema de correlación de fuerzas llevaron al gremio a un impase en términos puramente económicos. Gente irresponsable que se autotitula marxista-leninista hablan que la huelga fue una victoria porque permitió desenmascarar al gobierno. Empecemos diciendo que si eso es cierto también lo es que permitió enmascarar al capital imperialista en momentos que el proletariado minero del centro se preparaba de lleno para su primera gran huelga antiimperialista. Pero ocurre que lo que estas gentes entienden como desenmascaramiento del gobierno sería una cosa muy pintoresca si no fuera porque constituye un retroceso en la conciencia de clase del pueblo. Efectivamente, en una lucha, el que sale derrotado guarda un rencor por el enemigo triunfante. Si a eso le llamamos desenmascaramiento estamos en el comienzo de la humanidad y el marxismo-leninismo pasó por las cabezas de esas gentes sin dejar el rastro de muchos milenios de ciencia que

concentra. Porque aparte los sectores minoritarios sin duda, de maestros que comprenden el carácter de clase del Gobierno y la naturaleza de clase oprimida de sus propios intereses, la gran mayoría de maestros, cuya conciencia y organización se trata de hacer avanzar, piensan del Gobierno con mucho odio es cierto, como piensa cualquier burgués resentido, a tal punto que se ha generalizado entre los maestros la expresión favorable a regímenes igualmente burgueses del pasado. Este hecho lo sabe muy bien la oposición burguesa al Gobierno y la aprovecha para sus propios fines. Mientras tanto, la conciencia de clase en nada o en muy poco ha avanzado, lo que se revela en el nivel organizativo. Y es que planteada la lucha en el nivel económico, donde no está presente el socialismo no solamente como ideal a alcanzar sino como estrategia y táctica para conducir a la victoria a cada paso de la lucha real, las consecuencias sea de la victoria o de la derrota refuerzan las tendencias tradeunionistas, o sea, burguesas, de las masas de trabajadores; el apoliticismismo agarra fuerza, lo que equivale a que la política burguesa agarra fuerza con un soporte adicional. Eso es lo que ha pasado con el magisterio y lo que en menor medida ha pasado también en los conflictos de algunos complejos agro industriales y en la última gran huelga minera del centro.

Esta última, a pesar de tener trazada una táctica correcta que permitía plantear el problema en el plano político antiimperialista para salvar la ciénaga del economismo, no pudo salvar este escollo y terminó siendo en el fondo una huelga economista mas debido a la debilidad de la presencia ideológica y orgánica de la teoría socialista que tiene trabajo muy reciente en ese sector del proletariado y todavía no logra convertirse, junto con los cuadros respectivos, en parte instrumental del movimiento obrero minero para los servicios de su propia orientación de clase. Después de los grandes movimientos obreros, campe-

sinos y de capas medias de comienzos de la década, recién estos dos últimos años hemos visto empezar de nuevo un movimiento de grandes movilizaciones pero signadas con la marca del economismo y el espontaneismo con su inevitable complemento el *izquierdismo* infantil de los grupos que constituimos la izquierda marxista-leninista.

Sin embargo, dirán algunos, ha ocurrido un hecho nuevo. En junio de 1968 se fundó la Central clasista de los trabajadores, la CGTP. Efectivamente, fue un hecho nuevo y pudo convertirse en el punto de partida para una modificación cualitativa del movimiento espontáneo. Pero la posición seguidista a la burguesía que desde hace décadas viene implementando este grupo político que dirige la nueva central la ha convertido en un aparato mas de gestión burocrática en los ministerios, pero de ninguna manera en organismo centralizador de las luchas de los diversos destacamentos del proletariado peruano: y lo que es mas grave, se ha convertido en un centro de prédica del economismo y de lucha contra la elevación al nivel político de la conciencia del proletariado, o sea contra el desarrollo de la conciencia de clase propiamente dicha. Con el pretexto de combatir lo que ellos y la burguesía llama el "ultraizquierdismo" ha combatido toda formación socialista del proletariado y sobre todo ha combatido toda lucha independiente del proletariado antiimperialista, como es el caso de la huelga minera de los trabajadores de la Cerro de Pasco Co. De modo que la centralización producida por la CGTP es una centralización más al servicio de la burguesía, aunque con modalidades y con posiciones diferentes a las de la amarilla CTP de Sabroso y Cruzado Zavala. Lejos, pues, de haber avanzado en la forja de un movimiento obrero con independencia de clase y en una centralización alrededor de esas posiciones, nos encontramos con centralizaciones burguesas o seguidistas de la burguesía que se esfuerzan por man-

tener el proletariado y al pueblo en el nivel de la lucha económica mas chata que sólo servirá de elemento de presión a ser utilizado por uno u otro sector de la burguesía. Los sectores que empiezan a orientarse de modo independiente y empiezan a desarrollar su conciencia de clase planteando la lucha no solamente en el nivel económico sino planteando las salidas políticas antiimperialistas y anti-terraténientes a los problemas del país son muy pequeños, aislados y con una extrema debilidad interna e ideológica como es el caso del movimiento minero del centro y los complejos agro industriales de Lambayeque.

En términos estrictos no podemos hablar de un movimiento obrero con orientación antiimperialista. Hay luchas obreras y populares, pero no adoptan la forma de un movimiento que congrega los diferentes afluentes de la lucha de clases gracias a que van coincidiendo en la salida del charco economista para optar por las soluciones antiimperialistas y anti-granburguesas. Solamente cuando esto último ocurre es que puede construirse un movimiento, que proceda a su centralización y por lo tanto da lugar a los organismos correspondientes donde el partido político de la clase obrera que ha ido formándose en el desarrollo de ese movimiento a partir del trabajo de fusión de la teoría socialista llevada por los intelectuales al movimiento obrero y el movimiento obrero espontáneo, y economista, es donde el partido de la clase obrera, decimos, afirma su papel de dirigente y asegura a la clase obrera su papel de conductora del frente antiimperialista y antigranburgués.

Por eso en un debate con las tendencias trotskistas afirmábamos que la situación de nuestro movimiento obrero peruano y popular, comparándolo con su situación de comienzos de la década, es de derrota y dispersión. Situación que no pudo ser corregida por la ligera ola de lucha de los años 67-68 hasta el presente.

Esta situación es uno de los elemen-

tos que permite al reformismo burgués no ser verdaderamente desmascarado por las masas populares que enarbolando las auténticas banderas de la liberación nacional, la industrialización independiente, la liquidación de la burguesía terrateniente y la recuperación de las riquezas del país, demuestra ante sí misma y ante toda la población la conciliación y el entreguismo de la burguesía reformista que utiliza esas mismas banderas para engañar al pueblo y perpetuar la explotación imperialista a pesar de los cambios introducidos en esa explotación.

Es esta situación también, de derrota y dispersión del movimiento obrero y popular, la que garantiza casi la total recuperación de las reformas por los que debieron ser los perdedores: los yanquis, los grandes burgueses. En otras palabras, ante la presencia de un movimiento obrero y popular derrotado y disperso, la evolución de la política reformista a partir de sus contradicciones internas, que tiene su raíz en la no solución de los problemas de fondo, inevitablemente asegura la eliminación de los reformistas tercetos e ingenuos y de su política en el corto y mediano plazo, asegurando, por el contrario, la hegemonía de los reformistas que encuentran solución a los problemas, creados por su política, en la recuperación de las reformas por el capital imperialista y gran burgués, permitiendo de esa manera proceder a la renovación, en un grado superior en calidad y cantidad, del dominio del imperialismo sobre nuestra economía y nuestro pueblo.

Es la clásica afirmación del marxismo-leninismo de que toda reforma que no lleva a salirse del capitalismo (lo que ocurre solamente con la clase obrera a la cabeza de un frente unido de todo el pueblo) termina sirviendo al imperialismo, siendo recuperada por éste en un grado superior, se afirma su dominio sobre esa economía y sociedad reformada.

Pero los co-creadores del "frente"

no se dan ni se han dado antes, el trabajo de efectuar el mínimo análisis de las causas que explican la constatación que realizan:

"...comprobamos —dicen— que las luchas proletarias y populares se dan aisladas, sin coordinación y sin una dirección efectiva que aglutine a los sectores mas combativos del pueblo".

Si no hay coordinación, deben preguntarse por qué razón; si no hay dirección efectiva debieran preguntarse qué ocurre con las actuales direcciones y cómo es que no hay efectivas direcciones. Hay un aforismo de la sabiduría popular que reza "las gentes o los pueblos tienen el gobierno o el dirigente que se merecen". Lo que hay de verdad en este aforismo es la relación entre dirección y conciencia de las masas dirigidas por ese dirigente. Y este es un hecho que el marxismo-leninismo no desconoce. Una masa economista, que no ha recibido de los intelectuales marxistas la teoría socialista, que no ha sido educada en el antiimperialismo, no va a tener dirigentes socialistas o antiimperialistas ni mucho menos va a coordinar con los antiimperialistas que se le surgen con pomposos manifiestos un buen día.

Las dificultades de la coordinación, de la centralización y de la afirmación de una dirección antiimperialista residen en el estado del trabajo de los grupos socialistas en el movimiento obrero y en el pueblo todo. No se puede crear un organismo centralizado antiimperialista cuando las masas obreras están totalmente imbuidas de que su lucha fundamental es por soles mas o menos y que la expulsión de los yanquis es cosa de políticos. Y la prueba ya la tuvieron una vez más, los creadores del "frente" de marras. Estos cc. crearon el "frente" para unir la lucha de los mineros por la libertad de sus dirigentes y asesores, la lucha de los obreros de calzado por sacar de la cárcel a un dirigente acu-

sado calumniosamente de cometer delito común, a los obreros de Metal Empresa que luchaban por aumento salarial y a los maestros que tienen sus dirigentes deportados. A pesar de que la mayoría de los gremios anotados tenían un problema común no han podido dar cuerpo, sino precariamente al organismo centralizador llamado "Frente de Apoyo y Solidaridad Obrero Campesino Intelectual". Lo que se sabía y lo que tienen que saber los creadores del "frente" es que las mismas organizaciones que tienen problemas de dirigentes presos o deportados no han podido consolidar su organización interna; en otras palabras, la centralización que quiso darse en la cúspide no había solucionado los estadios previos de centralización; directamente dicho, la centralización pretendida tenía aire en lugar de terreno bajo sus pies, por lo tanto al menor soplo, como ha ocurrido, tenía que hacer desaparecer el frente o condenarlo a ser un fantasma. Probablemente los cc. del MIR y Patria Roja en lugar de detenerse a pensar un momento van a optar por echar la culpa a algún otro grupo político y por allí a enconar las relaciones entre los marxistas-leninistas garantizando la cohesión de su propio grupo y la subordinación de sus militantes. Esperamos que eso no ocurra y que esta vez reflexionen con seriedad. Es con esa expectativa que les comunicamos, a ellos en primer lugar, nuestras observaciones.

Pero aparte de que las organizaciones sindicales pretendidas bases del "frente" no habían logrado consolidar sus filas, existe otro problema mas importante que está detrás de la debilidad organizativa de esos sindicatos como del resto del proletariado peruano. Es el desarrollo de la conciencia de clase tan incipiente y desigual. Pues mientras un minoritario grupo de trabajadores ya está imbuido del socialismo y de la necesidad de la lucha antiimperialista, la mayoría todavía piensa que eso es cosa de los políticos que constituye el peor enemigo de la lucha sindical que queda

así reducida a soles mas soles menos. Las centrales existentes y el Gobierno burgués se esfuerzan por apartar al movimiento obrero de una posición antiimperialista, con independencia por lo tanto de cualquier fracción de la burguesía. Esta ofensiva burguesa ante la cual han caído hace rato de rodillas los dirigentes del Partido Comunista promoscú, dirigentes de la CGTP, solamente puede enfrentarse con un trabajo intenso en las masas obreras y populares a partir de una coordinación de los grupos intelectuales marxistas-leninistas. Un trabajo de esa naturaleza que ahora no existe, sino artesanalmente, puede ser una base para producir centralizaciones a nivel político antiimperialista. Eso explica el que los manifiestos de estos "frentes" no tengan el menor eco, salvo entre estudiantes izquierdistas. La Huelga minera de los trabajadores de la Cerro de Pasco apenas consiguió la adhesión y pronunciamiento de muy reducido y minúsculos sectores obreros y de intelectuales radicales de la burguesía. Este debió y debe ser un punto de reflexión para los grupos marxistas-leninistas. El proletariado minero nacional, que sin duda enarbola la bandera antiimperialista con debilidad pero la enarbola, no puede aun conseguir su centralización. La Federación Nacional controlada por los revisionistas no acepta la posición de clase independiente de los trabajadores de la Cerro de Pasco, y éstos, desde luego, no aceptan ir a la cola de la burguesía como quieren los dirigentes de los grandes sindicatos mineros del sur del país: Marcona y Toquepala. Si esto es así con mucha mayor razón vamos a encontrar dificultades de centralización con otros sectores del proletariado y del pueblo. El episodio de los trabajadores de Arequipa alrededor del problema de Cuajone merece ser tenido en cuenta, donde estuvo en juego un problema puramente laboral en relación a la estabilidad en el trabajo y no fue planteada una salida antiimperialista demostrando así el carácter de la lu-

cha, sus relaciones con otros sectores, su permanencia relativa y la debilidad y fuerza que tuvo la huelga, pese a los revisionistas, expresó también estas características.

Dadas estas características de la actual situación del movimiento obrero y popular cualquier intento de centralización a nivel político del movimiento obrero y del movimiento popular alrededor de banderas antiimperialistas en este momento está condenado al fracaso si es que previamente no avanzamos los grupos marxistas en tareas que verdaderamente están a la orden del día.

PODEMOS AVANZAR EN LA CENTRALIZACION DE LOS MARXISTAS - LENINISTAS Y LA CENTRALIZACION CLASISTA DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La tarea permanente y central de los grupos marxistas-leninistas es llevar la teoría científica al seno del movimiento obrero y popular. Repetimos, aquí reside la explicación básica del problema, por lo demás aceptada por todo el mundo. Pero ocurre que las dificultades en llevar a cabo esta tarea derivan de la incompreensión de esa tarea. En lugar de llevar la teoría científica socialista al movimiento obrero y popular, lo que hemos hecho en mayor o menor medida es aprender cuatro cosas del marxismo-leninismo, generalmente de la folletería de los partidos hermanos y pasar a ofrecer al movimiento no la ciencia sino ya una dirección, constituida, además, en partido, que debía ser reconocido por la clase. De allí derivaba la naturaleza artesanal y sectaria del trabajo de los grupos de izquierda. Con su prensa esporádica y unilateral, al sacar cada grupo su propio periódico en base a sus escasos recursos económicos y a sus escasos cuadros escribientes y a sus escasos barcos todos los sectores y todo el territorio nacional por parte de cada grupo marxista-leninista lo que llevaba al activismo al 100% de los escasos cuadros y mucho mas escasísimos

dirigentes, con su consecuencia lógica, el trabajo artesanal en la teoría. Cada cuadro o dirigente ojeando apenas los libros clásicos, los militantes leyendo los folletos y todos por lo tanto abordando los problemas de la economía y la lucha de clases del país y del mundo, bien con elaboraciones hechas por los partidos proletarios hermanos de los países socialistas o bien haciendo comentarios aproximativos a estos problemas por carencia de inversión teórica y de inversión en la investigación.

Nosotros creemos posible un nivel de centralización entre los grupos que se orientan por el marxismo-leninismo en el país, por lo menos empezando por algunos. Se trata de empezar la discusión del problema por los interesados. Cada año se renuevan los intentos y se frustran. Evidentemente el escollo principal, reside en la concepción que se tiene del propio grupo como el centro que ha de aglutinar a sus pies a los otros. En otras palabras, el orgullo burgués del propio grupo, y, por lo tanto, de cada dirigente, está pues por encima de las necesidades del movimiento revolucionario.

La tarea no es fácil pero se la torna menos difícil cuando se toma la decisión de atacarla y llegar a una solución del problema. No creemos que estamos listos a una integración en un solo partido, ni mucho menos a la constitución del partido Comunista de la Clase Obrera peruana, pero sí está madura la situación para una discusión sobre algunas tareas de centralización para poder avanzar liquidando los aspectos mas alarmantemente primitivos del trabajo artesanal.

Paralela a esta tarea, existe otra de permanente orden del día. La centralización del movimiento obrero alrededor de una orientación clasista. Efectivamente, cada grupo marxista-leninista ha avanzado algo o mucho en su relación con el pueblo y ha llevado poco o mucho de teoría socialista a las masas obreras. De resultas, en el proletariado y en el pueblo hay aislados sectores mas avanzados en

su conciencia de clase. Los cc. creadores del último "frente", optaron por lo aparentemente mas fácil, unir a todos los sectores aparentemente mas avanzados de los distintos sectores económicos del movimiento obrero y popular; pero por las razones antes anotadas esta es la tarea mas difícil, por no existir el trabajo que le da sustento. A nuestro entender, hay una gigantesca tarea para los sectores clasistas del movimiento obrero. Y no hay manera de empezar con seriedad si no se empieza por casa, esto es dentro de su propio sector económico y luego dentro del propio movimiento obrero. Este trabajo realizado con seriedad y exitosamente tiene una mayor trascendencia y por lo tanto influencia sobre el resto del pueblo que pretender impresionar a los pequeños burgueses radicales con uno o dos trabajadores clasistas y socialistas. Y la despreocupación de los sindicatos que asistieron a la "histórica" asamblea de medicina por ese "frente" muestra que lo que está a la orden del día es la consolidación de las posiciones clasistas en el seno de su gremio, en primer lugar, para pasar a su federación de industria y luego a la central nacional. Las relaciones laterales con otros sectores del pueblo resultarán y deben ser así, marginales y complementarias a esa tarea central. Distraer la atención de dirigentes obreros y a la masa obrera de los gremios en la creación de estos "frentes" es distraer su atención de su tarea central y restar fuerzas para el cumplimiento de la tarea central. Lo que equivale en otras palabras a sabotear un trabajo verdadera y seriamente revolucionario si es que pensamos que no habrá revolución si es que la clase obrera no se pone a la cabeza del Frente Unido Popular para realizar las tareas de la Revolución Antiimperialista y popular y luego socialista.

Y esta es precisamente la tarea de base en que están trabajando los dirigentes clasistas mineros del centro y esa es la tarea que debe recibir todo el apoyo necesario: reorganizar su

Federación de Empresa, luego su regional y la nacional. El cumplimiento de esta tarea hará que la libertad de los detenidos esté mas o menos preservada en tareas alejadas de esta, es sabotear el trabajo verdaderamente importante; y lo que es mas grave, es engañarlas irresponsablemente al hacerles creer que van a recibir apoyo significativo de un "frente" como el formado que de resultados del trabajo de ese frente saldrán libres sus esposos y familiares.

A la pregunta ¿a dónde vamos los grupos marxistas leninistas? sólo cabe dos respuestas: o seguimos andando el sendero del trabajo artesanal y sectario que lleva a cada grupo a afirmar arrogantemente que él, por sí solo y exclusivamente, es el partido de la clase obrera, tratando de desbaratar a los otros y someterlos a su línea política generalmente prestada de los partidos hermanos de los países socialistas; o empezamos un mínimo de trabajo de centralización o sea de ruptura del trabajo artesanal mediante una prensa común central con difusión nacional, una planificación nacional del trabajo activista y de investigación marxista - leninista de nuestra sociedad y del mundo; todo lo cual requiere iniciar una sistemática discusión a partir de decisiones conscientes de cada grupo de que estamos atacando una de las mas importantes y decisivas tareas en la construcción del Partido de la Clase Obrera, el Partido Comunista del Perú.

Esta tarea es tanto mas urgente al constatar la confusión reinante alrededor del carácter y destino del Gobierno Militar, así como de la táctica correcta a emplear por parte de la clase obrera y del pueblo.

III. ¿A dónde va el Gobierno Militar?

Si la aparición del Gobierno Militar con su línea política reformista burguesa a partir de las posiciones de la Burguesía Nacional conciliadora

con el imperialismo y la Gran Burguesía terrateniente es ya el resultado de que las sucesivas crisis burguesas reformistas no han encontrado a un movimiento obrero y popular que se constituya en alternativa revolucionaria antiimperialista y popular que conduzca al socialismo, la actual evolución de la política del Gobierno Militar está signada también por ese hecho: la extrema debilidad del movimiento obrero y popular antiimperialista que se constituya en alternativa. Estamos, pues, viviendo la crisis de la política reformista burguesa y la recuperación de las reformas por los que aparentemente debieron ser sus perdedores: el imperialismo y la gran burguesía en su conjunto. Este proceso, no se realiza sin sobresaltos, ni retrocesos que en este caso significan parciales, temporales y débiles afirmaciones reformistas.

Desgraciadamente los creadores del "frente" no nos ofrecen en el manifiesto ninguna opinión sobre el problema de las perspectivas del régimen y su desarrollo contradictorio, salvo la afirmación de que está en peligro la "estabilidad social, económica, moral y material del pueblo".

Si bien es cierto, es importante saber hacia dónde va el régimen, es mucho menos importante cuando se establece su característica de clase y pasa a ocupar el primer interés, el desarrollo de esa evolución, por lo menos desde el punto de vista de la clase obrera. Establecido el carácter reformista burgués del régimen como expresión de intereses de la Burguesía Nacional conciliadora con el imperialismo se sabe el destino que va a tener. Esta previsión se afirma tanto en la teoría marxista clásica como la procedente del análisis de los regímenes reformistas de la Burguesía Nacional ocurridos en América Latina a lo largo de los 70 años de historia de este siglo. Por ambos lados sabemos que un régimen reformista burgués en su evolución termina afirmando un mayor dominio de la economía y de la sociedad por el capital

imperialista y sus compinches nativos. Eso viene cualquiera sean sus comienzos: o un antiimperialismo y antifeudalismo radical como en México y Bolivia, o una conciliación explícita con el capital imperialista como en nuestro caso. Por estas razones y por la razón adicional de que un marxista-leninista no tiene la misión de ser profeta, sino de conducir y organizar a la clase obrera y al pueblo explotado a través de las contradicciones con sus enemigos y de las contradicciones entre sus enemigos, hacia la conquista del poder para solucionar los problemas de fondo de la sociedad colonial y llevarla al socialismo, al énfasis de los grupos marxistas leninistas tiene que estar en la evolución de ese proceso. Hasta el momento se ha puesto énfasis en la afirmación del destino final de la política reformista burguesa. Ya sea por errores en la caracterización de clase como por no profundizar las caracterizaciones acertadas no hemos desarrollado el aspecto táctico de la organización y conducción del movimiento obrero y popular frente a la política reformista burguesa. Los resultados de las últimas luchas y el estado actual del movimiento obrero y popular son la prueba mas irrefutable de este descuido. Hasta el momento hemos actuado mas como profetas que como organizadores y conductores de las luchas populares.

Coincidentemente, los grupos marxistas-leninistas concentramos ahora nuestra atención en el problema de la táctica. Así lo hemos visto en la conducción de la huelga minera del centro, en la discusión habida con motivo del frente, en los pronunciamientos con motivo de la Ley de Educación. A su vez son coincidentes con una mas precisa caracterización del carácter de clase del Gobierno Militar a que se está arribando paulatinamente. Porque indudablemente es este el punto de partida capital para comprender el desarrollo de la política del gobierno y para poder trazar con corrección la táctica del proletariado como guía de todo el pueblo.

EL CARACTER DE CLASE DEL GOBIERNO MILITAR

Una de las graves dificultades de los grupos de izquierda para llegar a trazar una táctica correcta para el pueblo ha sido la precisión del carácter de clase del Gobierno. Ha habido una coincidencia básica en señalar al Gobierno como burgués, como defensor de los intereses del capital. El problema venía al determinar la capa o sector del capital directamente representado por el equipo de generales gobernantes. Mientras que para algunos el Golpe militar fue dictado por el pentágono en interés de los grandes monopolios internacionales contra los intereses del capital nacional, derivando por lo tanto en un Gobierno Fascista, para otros, se trata de un Golpe que instaura en el poder un Gobierno Reformista burgués, entendiendo por reformismo burgués la política de la Burguesía Nacional, con su núcleo industrial a la cabeza. Al principio algunos grupos marxistas-leninistas se han resistido a esta caracterización debido a que en su esquema mental aprendido de los manuales, reservaban a la burguesía nacional un papel revolucionario antiimperialista. En cambio los revisionistas habiendo aprendido el marxismo de los mismos manuales, concluyeron estúpidamente que era efectivamente el Gobierno de una Burguesía Nacional que encabezaba la revolución antiimperialista y antilatifundista y que por estar en el gobierno un equipo de militares "patriotas" y no una representación directa de la burguesía nacional se enrumaba afuera de los marcos del capitalismo hacia el socialismo.

Desde Lenin y de Mariátegui, se ha caracterizado los intereses de una Burguesía Nacional. Mao Tse Tung se ha detenido con la mayor amplitud acerca de los intereses de esta burguesía y su comportamiento político a partir de un análisis científico o sea de la realidad de los intereses de esta capa y sus relaciones con el imperialismo y con el latifundismo capitalis-

ta y precapitalista. Mariátegui en su trabajo "punto de vista antiimperialista" definió el comportamiento político de esta burguesía, su vacilación entre la defensa de sus intereses ante los latifundistas y ante el capital extranjero con los que anuda lazos de todo orden paulatinamente. Su conciliación económica con esas capas; su traición y entreguismo políticos ante los imperialistas y terratenientes que corre pareja con su temor al pueblo. Sin embargo, eso no quiere decir en ningún momento que los intereses de esa burguesía desaparezcan y que no intente mejorar su posición, concentrar en sus manos la capitalización para lo que se sirve del Estado convirtiéndolo en Empresario de gran envergadura ya sea para financiar al resto de la industria desde los renglones menos productivos o rentables, ya sea para hacerse cargo de las grandes inversiones cuya rentabilidad exige inversiones a largo plazo y de dimensiones colosales.

Esta burguesía, pues, que en otras épocas levantara con alguna consecuencia las banderas de la liberación nacional, la soberanía, la recuperación de riquezas, la industrialización del país y la liquidación de las formas precapitalistas de la producción agraria e industrial, ahora las presenta desde un principio conciliadas con los intereses dominantes del gran capital imperialista y de sus socios de la burguesía exportadora tradicional. Por eso, la política reformista está signada por un desarrollo contradictorio que inevitablemente tiende a concluir el establecimiento de un grado superior de dominación por el imperialismo. Este, al no ser liquidado por las reformas, las convierte en algo positivo para él en un nivel superior.

Es eso lo que ocurre con el Gobierno Militar desde su instalación como equipo gobernante. Por un lado la afirmación reformista, limitaciones al capital extranjero, compra de considerables extensiones de latifundios, tendencia al robustecimiento del ca-

pitalismo de Estado, pero, al mismo tiempo y a causa de lo anterior, concesiones al imperialismo, excepciones a las reglas anteriores para favorecer a los imperialistas y salvar su reforma. Frente al pueblo ciertas libertades enormemente restringidas al mismo tiempo que represión en todas sus formas y extremos. Los elementos dinámicos, que condenan a las reformas hacia su recuperación por el imperialismo que integraría en su seno a una burguesía nativa industrial mas robusta sobre todo a través de un Estado Empresario que lejos de ser un enemigo se ha convertido en el mas rentable consumidor, acreedor y por lo tanto protector, esos elementos son las contradicciones entre la explotación y saqueo imperialistas de la economía y la población nacionales por un lado y las necesidades crecientes del pueblo que no dejan de luchar por mejorar nuestras condiciones de existencia y de liberarnos del yugo opresor del capital extranjero y nativo. Por otro lado, las reformas lejos de solucionar estas contradicciones básicas las han exacerbado. Los años pasados los imperialistas, los terratenientes y los grandes industriales reaccionarios han mostrado recelo y oposición a las reformas; mostraron su disconformidad en cuanto veían un atentado a sus tradicionales posiciones de poder político y económico y como dispone de los medios de producción, agravaron los problemas de la población peruana, y acentuaron la inestabilidad política en que reposaba el Gobierno de los Militares. Luego hemos visto la reversión de este proceso. Simultáneamente, los imperialistas y terratenientes y grandes industriales han pasado a recuperar las reformas para beneficio de ellos, acomodándose a la legislación al tiempo que un sector dominante del gobierno limitaba los alcances, más irritantes de su política y pugna por hacer más y más concesiones adentro del marco de las reformas "dentro de las reglas del juego" para utilizar el lenguaje de los reformistas. Estas ideas son mas o menos acep-

tadas y suscritas por varios grupos de la izquierda marxista-leninista. Por ejemplo leemos una opinión similar en "Voz Rebelde" del 9 de febrero de 1972, bajo la dirección de Ricardo Gadea: "El nacionalismo revolucionario" de la actual junta militar es, con todas sus contradicciones y ambigüedades, una expresión mas de los intereses y aspiraciones de las capas medias emergentes, típicamente representadas por la oficialidad militar y la burocracia estatal. — Como tal, no puede escapar a la adopción de posiciones ideológicas burguesas y pequeñas burguesas, que van desde el fascismo y el desarrollismo proimperialista, hasta el nacionalismo populista y el comunitarismo social-cristiano.

"En este proceso se han producido contradicciones con intereses del imperialismo y de la burguesía tradicional..." y pasa a enumerar las acciones que han implicado roces y contradicciones con estos sectores mencionados, para terminar destacando las características del proceso en las siguientes palabras: "pero en la medida en que el proceso ha ido avanzando, los iniciales roces con diversos sectores de la burguesía criolla y del imperialismo han ido cediendo paso a políticas más conciliadoras y acordes con la necesidad que sienten los jefes del gobierno de alentar el inversionismo privado nacional y extranjero, que sigue siendo el gran poder detrás del trono".

Esta caracterización del proceso es correcta, palabras mas palabras menos, pero no encuentra sin embargo, un remate táctico justo y concreto en el artículo ni en todo el periódico último "Voz Rebelde", salvo en lo que se refiere a la tarea antiimperialista enarbolada por los trabajadores mineros en sus últimas luchas. Es preciso centrar allí la discusión, en la táctica y por lo tanto en el Programa si queremos avanzar.

El grupo Patria Roja, en su "Declaración del Buró Político del P. C. del P. sobre la Reforma de la Educación", avanza en un punto importante para la táctica aunque no encuentra expli-

cación en el contexto de la caracterización de clase que hacen del Gobierno Militar. Esbozando en líneas generales la táctica dicen los cc. de Patria Roja. "De lo que se trata es de enfrentar la ley utilizando las contradicciones entre sus objetivos y ciertos mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria..." y pasa a enumerar las tareas en el caso del campo educativo. Previendo que el hecho de hablar de contradicciones les acarrearía problema los cc. se explican de la siguiente manera:

"Las contradicciones aludidas no son esquemas mentales. Proviene de que los objetivos perseguidos por la Junta Militar de Gobierno tiene un tapujo demagógico consciente, cuyo desenmascaramiento sistemático redundan naturalmente en provecho del proceso revolucionario" (pg. 11).

Los cc. de Patria Roja, después de afirmar que en el caso de la Reforma Educativa hay contradicciones y que existen "ciertos mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria", nos dicen que eso no es ninguna ilusión que alguien pudiera hacerse por ser projuntista empedernido sino que existe; pero luego lo atribuye a un "tapujo demagógico consciente". Si el tapujo demagógico de que hablan consiste en palabras para engañar sin que respondan a ninguna realidad objetiva, contradictoria, entonces estamos siempre en lo que los cc. de Patria Roja niegan, o sea que sean esquemas mentales las "contradicciones" y los "ciertos mecanismos aprovechables". En otras palabras no porque los Gobernantes hablen y escriban sobre democracia o contra el imperialismo les vamos a creer y quien les crea está poniendo su esquema mental delante de los hechos. Pero si los gobernantes hacen sus leyes, echan sus discursos y en su política concreta o práctica hay elementos objetivos de eso que hablan, por más minúsculos que sean y por más envueltos que estén en la conciliación pro-imperialista, existen objetivamente y deben ser tenidos en cuenta para una caracterización de clase, o sea

deben ser explicados no solamente como demagogia o engaño palabrero consciente, sino como expresión de algunos intereses de clase. Ahora bien, cuando los cc. de Patria Roja dicen que "hay ciertos mecanismos aprovechables" para la acción revolucionaria dentro de la reforma educativa, entendemos que no están esperando en palabras demagógicas, porque decir a las masas de estudiantes y educadores que utilicen "ciertos mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria" y si estos no existen, se estaría cometiendo una grave irresponsabilidad, sería llevar al fracaso conscientemente al pueblo y no creemos que eso estén pensando hacer los cc. de Patria Roja, sino que ellos piensan que hay objetivamente esos mecanismos aprovechables. Pero, entonces, si existen objetivamente, ya no es puro tapujo demagógico consciente aunque gran parte pueda efectivamente ser, como creemos nosotros. Sino que hay contradicciones objetivas y existen esos mecanismos aprovechables, pero todos envueltos adentro de la conciliación.

A nuestro entender este es el punto de partida para trazar una táctica correcta del proletariado y para todo el pueblo oprimido, frente al reformismo burgués. La Burguesía Nacional o los intereses del capital nacional representados por el Gobierno Militar en su núcleo básico, la burguesía industrial, no van a enarbolar las banderas de la independencia nacional, de la liquidación del latifundismo precapitalista de la industrialización independiente con su eslabón principal la industria pesada o productora de bienes de producción; pero eso no quiere decir que deje de usar esas banderas, es cierto con un predominante pero no único fin demagógico, para arrastrar a la clase obrera y al pueblo tras de su política conciliadora con el imperialismo y la gran burguesía tradicional. La clase obrera es la clase más interesada en la industrialización independiente del país, en la liquidación de los sectores precapitalistas, en hacer avanzar el

desarrollo de las fuerzas productivas, en recuperar las riquezas en manos del capital extranjero y en la vigencia de una vida política democrática donde las masas oprimidas puedan expresarse directamente utilizando los recursos hablados y escritos y sus propios medios de expresión que son sobre todo la acción de masas directa. Ante un Gobierno reformista que concilia con los enemigos del país, que usa las banderas de la independencia nacional, de la industrialización y la liquidación del latifundismo reaccionario para desviar la atención de las masas y hacer concesiones a esos enemigos, el papel de la clase obrera es tomar en sus manos esas banderas y enarbolarlas llamando a todo el pueblo a luchar consecuentemente por su realización.

Lo dicho hasta aquí es parte de la táctica marxista-leninista universal. El problema para nosotros es más preciso y requiere mas audacia junto a un recio y coordinado trabajo de masas por parte de los grupos marxistas-leninistas. Precisamente, el esbozo táctico de los cc. de Patria Roja nos pone en la mira. Así como, respecto de la Reforma Educativa, los cc. afirman que "se trata de enfrentar la ley utilizando las contradicciones entre sus objetivos y ciertos mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria", de igual manera los cc. de VR en su declaración respecto de la Reforma Agraria en 1969 expresaron similares puntos de vista, se trataba de enfrentar la ley utilizando sus contradicciones, o sea afirmando el aspecto avanzado que siempre es secundario y pequeño, y combatiendo su envoltura conciliadora y proimperialista y prolatifundista. Y todo el campesinado nacional lo comprendió de igual manera. Exigieron la aplicación de la ley mediante la declaración de zona de reforma agraria en todo el territorio nacional y simultáneamente se desató en mayor o menor medida (según la menor o mayor influencia del proletariado en las zonas campesinas) la lucha contra los aspectos dominantes anti-

democráticos, prolatifundistas y proimperialistas. Ultimamente los trabajadores de la Empresa Metal Empresa han dado un ejemplo y han empezado a andar en la dirección correcta. Luchando contra un monopolio imperialista multinacional, enfrentaron al gobierno y denunciaron a la patronal imperialista con algunos considerandos de la declaración de principios de la Ley General de Industrias, donde se afirmaba como objetivo el desarrollo de la industrialización independiente y autosostenida que garantice la independencia nacional. En contra de ese postulado la presencia del monopolio multinacional imperialista, pisotea la independencia nacional, deforma la industrialización someténdola a sus intereses privados antinacionales y postrando a la masa de trabajadores en la miseria y en la desocupación. La Gran Huelga Minera empezó a caminar este sendero táctico, pero se quedó a medio camino y de allí su fuerza y su debilidad, de allí el apoyo y el aislamiento en que se desarrolló. Enarbolaron la bandera antiimperialista de la nacionalización sin pago de la gran minería pero faltó ir mas allá, relacionarla con la política minera del Gobierno Militar para que afirmando los aspectos declarativos y algunos artículos de la ley, se desenmascarará la estructura dominante conciliadora y pro imperialista.

Y ésta ha sido la mayor debilidad política del movimiento magisterial. Fue reducido a una lucha económica sin ubicarlo en el contexto político de las reformas burguesas. No puede el magisterio llevar adelante una lucha correcta sin ponerse en el centro del debate de la política educativa del Gobierno con una posición antiimperialista, democrática y popular propias, utilizando las contradicciones de la ley y utilizando los "mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria". Nosotros diríamos no solamente utilizando esos mecanismos sino afirmándolos y defendiéndolos porque el proceso de evolución de la política reformista, la recuperación

que el capital imperialista hace de las reformas terminará por solucionar las contradicciones anotadas por los cc. de Patria Roja totalmente a favor del imperialismo y por lo tanto eliminando los "mecanismos aprovechables para la acción revolucionaria". La defensa de esos mecanismos aprovechables, su afirmación, su consolidación y aplicación significa concretamente enarbolar las banderas democráticas, antiimperialistas y populares que la burguesía reformista las convierte en trapo para limpiar las inmundicias del capital imperialista y gran burgués.

A nuestro entender es esta la dirección en que en muchos aspectos prácticos hemos venido trabajando los grupos marxistas-leninistas, como es el caso del agro, que ya lo mencionamos. Se trata ahora consecuentemente y con coherencia de desarrollar esta línea táctica. Presentar a las masas las salidas materialistas-dialécticas y no declamaciones poéticas ante los problemas reales que los reformistas presentan al pueblo como solucionados con su política conciliadora. Dentro de esta línea política es que nos haremos escuchar por amplias masas de la clase obrera y con esta línea la clase obrera podrá aglutinar alrededor suyo a las amplias capas que hoy yacen confundidas y a los sectores que andan detrás del reformismo porque creen en las banderas democráticas y de independencia nacional que el reformismo usa para conciliar con el imperialismo.

He allí planteado el problema y la discusión. Esperamos las opiniones de los otros grupos marxistas-leninistas. Por nuestra cuenta trabajamos en una crítica a las últimas luchas de nuestro pueblo que se han saldado el año pasado con parciales derrotas. En próximos números de esta revista publicaremos nuestras colaboraciones al respecto.

LA POLITICA DE MASAS DEL GOBIERNO MILITAR Y LA TACTICA PROLETARIA.

Vivimos actualmente un momento sumamente importante de la política reformista burguesa. Las contradicciones básicas, exacerbadas, se manifiestan y expresan en la política del Gobierno frente al capital imperialista y Gran Burgués y frente a las masas populares. Intentaremos caracterizar la situación y esbozar la línea táctica como método de abrir la discusión con los demás grupos de la izquierda marxista-leninista.

Hemos dicho que la contradicción básica de nuestra economía y nuestra sociedad es la explotación y el saqueo imperialistas y gran burgués nativo por un lado, frente a las crecientes necesidades del pueblo peruano cuya satisfacción exige un gigantesco crecimiento de las fuerzas productivas que no puede ocurrir si no se liquida el primer polo de la contradicción. El servicio de la deuda externa y las remesas de utilidades, intereses, royalties, el año pasado junto a una disminución del ingreso de capitales tanto por exportación de productos como por inversiones ha arrojado un déficit en la balanza de pagos. Los expertos del gobierno ya habían previsto esta posibilidad desde mucho antes, lo que entre otras cosas motivó:

1. Los esfuerzos por refinanciar la deuda externa.
2. La búsqueda de nuevos empréstitos para financiar diversos proyectos de infraestructura.
3. Estímulo a las inversiones directas extranjeras donde destacaba la aceleración de la firma de los contratos de explotación petrolífera en la selva en espera de recibir una inyección de dólares y como un medio si no a corto por lo menos a mediano y largo plazo de evitar la pesada carga de la importación de combustible que se torna en el renglón más grande de las importaciones. Es decir la posibilidad de una política petrolera independiente mediante la constitución de Petroperú como monopolio estatal de la explotación y comercialización de los combustibles con la presencia minoritaria de otras compañías imperialistas, ahora estas pasan a ser do-



minantes y a tener a Petroperú como taparrabo para sus jugosos negocios. Esta incentivación a los capitales extranjeros para que vengan al país a hacer negocios dentro de las "nuevas reglas de juego" es la solución reformista burguesa a los problemas que la misma política reformista añadió a los básicos creados por la explotación imperialista.

Si la reforma la hicieron para limitar el poder económico y político del capital extranjero y de la gran burguesía tradicional, al reaccionar estos con la retracción económica, los reformistas burgueses lejos de golpear a esos saboteadores y saqueadores de la economía nacional, les abren las puertas. Los imperialistas y grandes burgueses saben que no pudiendo eliminar las reformas, se ha creado sin embargo una situación en la que la apertura que se les hace les permite recuperar esas reformas totalmente en su beneficio, previa o posteriormente a las modificaciones en el equipo político que gobierna, de donde inevitablemente saldrán los reformistas que podríamos llamar tercetos o ingenuos y sus ayudantes distribuidos en Ministerios y diarios adictos.

Naturalmente, que los monopolios imperialistas y la gran burguesía invierten y se comprometen con garantías que reclaman aunque sea de la forma más cortés, pero no menos efectivas, como actualmente, que exigen la clarificación de la legislación y establecimiento de las reglas del juego estables, lo que en lenguaje directo significa que se ponga freno a los reformistas que quisieran avanzar en algunas modificaciones posteriores. Y siendo los intelectuales pequeño burgueses los que como asesores o ayudantes del Gobierno pregonan y propugnan sucesivas reformas, su alejamiento del poder es indudablemente una condición que generará la confianza de los inversores. De esa manera se asegura la más rápida y menos contradictoria recuperación de las reformas.

Sin embargo, esta tendencia que avanza lenta o acelerada pero en todo

caso inevitablemente, no deja de presentar sus contradicciones, porque es demasiado evidente su destino y sus consecuencias. Algunos gobernantes y sus asesores intelectuales burgueses se dan cuenta que la inundación de capitales extranjeros y la recuperación de las reformas por la gran burguesía significan no fundamentalmente la vuelta al antiguo statu quo, que ya a nadie interesa, sino el establecimiento de una mayor explotación y dominación de nuestro país por sus enemigos. Ese proceso, en el aspecto político, significará la liquidación de los reformistas más tercos e ingenuos. De allí que surjan las contramedidas reformistas que más en la intención que en la realidad aspiran a contrabalancear la recuperación del capital imperialista. En la actualidad nos encontramos, por un lado, ante la ofensiva del capital extranjero con sus auspiciadores Morales Bermúdez y Fernández Baca a la cabeza que se esfuerzan por solucionar los problemas de la disminución del ingreso de capitales mediante la apertura de las puertas al capital imperialista. Todo el segundo semestre del año 1971 se habló machaconamente de los menores ingresos responsabilizando de ello a los menores precios de los productos en el mercado mundial y a las huelgas de los trabajadores de los principales sectores económicos. El aumento de las importaciones de combustible agravó el problema lo mismo que la ampliación del déficit del ejercicio fiscal por el aumento a los maestros a pesar de la represión de que fue objeto el gremio de educadores.

A partir de estos hechos, el imperialismo, la gran burguesía tradicional dentro de su lucha por recuperar las reformas, acentuaron su campaña anticomunista destinada a acelerar y endurecer la represión contra los trabajadores y a abrir las puertas, mejorando las condiciones, para el ingreso masivo del capital extranjero. Con dificultades y altibajos, esa tendencia ha tenido curso y realización, lo que ha levantado las sospechas de

algunos reformistas, que tienden a atrincherarse en SINAMOS. En la intención de las reformas por el imperialismo quieren contrabalancear ese proceso mediante la organización del pueblo y especialmente de la clase obrera para respaldar las reformas. La política es la concepción antipopular de los reformistas que consideran a las luchas populares la causa de las dificultades económicas; atribuyen la permanencia de las luchas a los que ellos llaman "ultraderecha" y a la "ultrazquierda". Estos últimos serían utilizados por los primeros, quedando por lo tanto la llamada ultraderecha como el enemigo que más les preocupa. La solución, entonces, es controlar ese movimiento popular, especialmente el movimiento obrero para liquidar los conflictos que frenan la economía. Este punto de partida común sin embargo, se inscribe dentro de un contexto diferente en la interpretación de los reformistas ingenuos o tercos. Para estos, que esperan que su reforma no evolucione, mejor dicho, que evolucione en el sentido de poner al capital imperialista y gran burgués a órdenes del capitalismo nacional y del Estado nacional), las luchas de la clase obrera están dando pretexto para que contrafuerza la tendencia a la recuperación de las reformas por el imperialismo. Por eso hablan de que las luchas obreras hacen el juego a la oligarquía y al imperialismo. Piensan que controlando y frenando la lucha de la clase obrera, se puede frenar la tendencia a la recuperación de las reformas por el imperialismo y la gran burguesía; por esa razón, el proyecto de organización de la clase obrera, la juventud, el campesinado y los pueblos marginales, lo hacen a partir de una prédica reformista que carga el acento en la demagogia antioligárquica, presentando al Gobierno como el enemigo antiimperialista consecuente. Y la organización del pueblo, sobre todo de la clase obrera, bajo su mando esperan que les sirva de apoyo

para que las reformas permanezcan como tales.

Esta política de masas de los reformistas se enfrenta a obstáculos importantes. Por un lado la clase obrera no renuncia a sus banderas económicas ni políticas por pretextos como de puesta revolución. La clase obrera y el pueblo vive cotidianamente la experiencia de la continuación, redoblada a veces, de la explotación capitalista e imperialista. En la situación actual entra en lucha sobre todo por reivindicaciones económicas. De allí surge una oposición objetiva a los planes reformistas. De allí aparecen las dificultades económicas que agravan las dificultades políticas del gobierno. Este, ante estos conflictos, procede a defenderse y desata contra estas luchas la represión para desarmar el conflicto, buscando con éxito muy reducido, ganar parte de ese sector o en su totalidad, para la causa reformista. A nivel del conflicto puramente económico, los conflictos efectivamente pueden y creemos que han servido también para que los sectores no reformistas de la burguesía imperialista y nativa que se oponen al Gobierno, saquen provecho y que es cierto de que una política economista sin salida a una posición política antiimperialista lleva a una coincidencia de fuerzas con los enemigos burgueses del gobierno que dan a los conflictos la publicidad que convenga a sus intereses.

El otro enfrentamiento que ha tenido el gobierno de parte del pueblo es de carácter político a cargo de los grupos marxistas, incluidos los marxistas-leninistas que aparte de estar a la cabeza en algunos conflictos putativos o esencialmente economistas, han tenido en la oposición política al régimen una razón adicional para apoyar el chato economismo de las masas populares.

Hasta el momento los grupos marxistas-leninistas no hemos implementado la táctica política correcta ante el reformismo. Y la realidad del movimiento obrero y popular está allí

para probarlo en caso de duda. Lo fundamental de la lucha ha sido el rechazo al gobierno por ser burgués. En tanto esto permita, por lo menos a los mismos grupos marxistas-leninistas, combatir el seguidismo a la burguesía, esa posición significaba un avance, pero como se trata de enfrentar a una política reformista burguesa que ofrece al pueblo una política general y particular para cada sector del pueblo, esa posición era abstracta al no tener alternativas políticas concretas que las masas puedan considerar frente a las del Gobierno. Lejos de un programa estructurado, hemos declamado frases revolucionarias frente a los planes del Gobierno. Ante los proyectos concretos de éste en la universidad, en las empresas, en el campo, los grupos marxistas-leninistas fundamentalmente hemos estado declamando principios que si bien han servido para no caer en el seguidismo y nos han mantenido en una posición principista correcta en cuanto no hemos creído el cuento del no capitalismo y no comunismo del Gobierno, sin embargo, no hemos podido ofrecer al pueblo alternativas concretas de acción de acuerdo a sus intereses, lo que ha significado un relativo y mayor alejamiento y asilamiento de las masas en términos generales.

Por esa razón, al Gobierno también le ha sido relativamente fácil lanzar contra los grupos marxistas-leninistas represiones y operar tácticamente para lograr nuestro aislamiento con relativo éxito. La razón está en la debilidad de nuestra posición. En cierto sentido, en tanto no ofrecíamos a las masas una alternativa concreta antiimperialista y anti gran burguesa fruto de una posición proletaria y marxista leninista y en tanto nuestra oposición política abstracta coincidía con el economismo de las masas y ambas al no constituir alternativas concretas, viables, eran agua para el molino de los opositores burgueses al Gobierno Militar.

De modo que el pueblo y la clase obrera, en particular, ha continuado sus combates contra la patronal y

contra la política burguesa del Gobierno militar, pero a partir de posiciones economistas y de posiciones políticas, que por abstractas, caían y caen en el izquierdismo. El gobierno ha reprimido con todo los recursos que ha tenido a la mano a los movimientos de masas y a sus dirigentes. Esta represión si bien ha aminorado las ofensivas populares temporalmente no han significado, como no pueden significar ninguna solución a mediano ni largo plazo para el Gobierno, sobre todo teniendo en cuenta la naturaleza de la represión derivada de la naturaleza reformista burguesa del gobierno.

Las luchas economistas que han ido acompañadas de una oposición izquierdista abstracta han conducido a impases de donde ha salido perdiendo el pueblo en sus sectores comprometidos en la lucha, como el magisterio, el proletariado minero del centro y en menor medida el proletariado cañero de Lambayeque. Algunos cc. de la izquierda marxista-leninista afirman que de esos confrontamientos ha salido desenmascarado el Gobierno Militar. Lo que ocurre es que se está gravemente confundiendo entre lo que persigue un marxista-leninista de lo que persigue la oposición burguesa al Gobierno. El interés del marxismo-leninismo es el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado y el desarrollo de las fuerzas antiimperialistas y anti gran burguesas en cuanto a su conciencia y en cuanto a su organización. No es nuestro interés generar resentimiento u odio cualquiera contra cualquier gobierno burgués. Por eso, cuando las luchas economistas del magisterio, y en el fondo, de los mineros, o de los cañeros ha generado odio y resentimiento contra el Gobierno Militar, tenemos que preguntarnos si es un odio de clase, si ha avanzado la conciencia de clase y la organización de la clase o es que han sido debilitadas. El que los grupos marxistas-leninistas con nuestros contactos obreros, ratifiquemos una vez más en cada huelga y en cada conflicto que el Gobierno sale en de-

fensa del capital no es una novedad ni debe ser motivo de regocijo ni orgullo, salvo si estamos interesados en organizar y conducir a la clase obrera y al pueblo en la lucha por la liberación nacional y el socialismo a través de las múltiples contradicciones de clase, entonces llamaremos desenmascaramiento de clase, que ocurre cuando la masa de trabajadores que sale de una confrontación con la clase enemiga abraza con mayor fuerza y amplifica el programa antiimperialista, la posición revolucionaria y lejos de querer volver al pasado o preferir a otro tipo de gobierno burgués afirma su confianza en sus propias fuerzas y en las fuerzas del pueblo de donde surgen vigorosas las organizaciones después de cada batalla victoriosa o en cada paso atrás estratégico que haya que dar. A nuestro entender nada de eso ha ocurrido hasta el presente, debido a que la línea que ha guiado la lucha carece de precisión marxista-leninista en lo táctico, lo que ha permitido que hasta el momento hayamos estado caminando entre dos caminos igualmente erróneos: el economismo espontaneísta (10,200 soles o nada, el pliego del proletariado minero, los objetivos antiburocráticos de los trabajadores cañeros y del proletariado minero del sur); y el izquierdismo infantil que proponía al lado de las reivindicaciones economistas, las aspiraciones generales del pueblo "guerra popular", "socialismo", etc.

Estas características de las luchas populares han permitido que sean utilizadas en beneficio de la oposición burguesa al gobierno burgués. En otras palabras, la burguesía en sus diferentes fracciones está utilizando en su beneficio las luchas populares, donde los revisionistas hacen su parte poniendo el pueblo al servicio de la fracción gobernante de la burguesía. Pero lo que es más importante, es que estas características han permitido al Gobierno Militar, reprimir en todas sus formas al pueblo sin que se genere una protesta generalizada, ni

mucho menos una resistencia que frene o consiga anular las peores consecuencias de la represión. Tal cosa ha ocurrido con la huelga minera, con la huelga magisterial. Mas aun, la continuación de esos errores en el magisterio, esta permitiendo que el gobierno se vea muy seguro y prosiga su política represiva o la modifique como convenga con la libertad o que cominando a la libertad o el regreso de ciertos trabajadores o cuartos según sus intereses de burguesía reformista y para los fines de implementación de las reformas.

Entonces, si bien la burguesía reformista se enfrenta a un obstáculo permanente que es la lucha de la clase obrera, el campesinado y otras capas oprimidas, esta demostrado que ya sea temporalmente o de modo parcial vence esos obstáculos y sigue adelante con su política, debido a los errores que las organizaciones marxistas-leninistas estamos cometiendo. Mientras estas últimas no solucionen el problema de la línea política o sea la táctica proletaria frente al reformismo, los obstáculos podrán ser vencidos por el reformismo aunque eso implique su relativo debilitamiento frente a la oposición burguesa. El pueblo seguirá disperso, embarcado en grandes combates de orden económico y laboral, pero sin la menor perspectiva de asumir las tareas de la liberación nacional bajo la dirección de la clase obrera y su vanguardia marxista-leninista. La experiencia de la huelga de Arequipa por los problemas de los trabajadores de Cuajone, Textiles, Choferes y Maestros, demuestra la fuerza y las limitaciones de la actual situación del movimiento obrero popular. La relativa facilidad en centralizar los conflictos a nivel económico o puramente laboral, la enorme fuerza que cobran, pero su extrema debilidad en la lucha política de clases, donde la clase obrera acaudille al pueblo por soluciones de fondo a los problemas nacionales.

El otro problema que enfrenta el Gobierno al lanzarse a una política de masas es el límite impuesto por su naturaleza de clase a las concesiones

que puede hacer a las reivindicaciones populares. Por un lado, sus objetivos económicos de concentración del capital, de aumento de la tasa de ganancia para estimular la capitalización interna y para garantizar a los inversionistas extranjeros sus llamadas "ganancias razonables" y al Estado una considerable tributación para sus planes de expansión económica, reducen a un límite tal la política salarial que no la diferencia de otros regímenes burgueses que vivieron mejores coyunturas económicas con mayores márgenes para el pago de la fuerza de trabajo. Unido a esto, los problemas derivados de la balanza de pagos y el endeudamiento del país, en el corto plazo también reducen sustantivamente las posibilidades de concesiones a límites normales a cualquier otro gobierno burgués. La pancea del petróleo del oriente no podrá cumplir el papel de fábrica de riqueza sino en el mediano plazo, lo que deja al Gobierno y a su política de masas colgada de algunas migajas económicas, de bastante propaganda y del entusiasmo bien remunerado de sectores intelectuales que terminaran sucumbiendo a la burocratización o saliendo del juego. Frente a esta perspectiva no quiere decirse que no tengan éxitos temporales y parciales los esfuerzos del Gobierno en organizar a la clase obrera y al pueblo tras de los planes de la reforma burguesa. Sobre todo si nosotros, los integrantes de los grupos marxista-leninistas no corregimos nuestros errores haciendo una autocrítica de lo actuado aplicando los principios de la teoría científica del proletariado (para lo que es necesario aprendernos con todo rigor).

Pero si los reformistas están interesados en organizar a la clase obrera para engancharla al carro burgués, nosotros los marxistas-leninistas, estamos interesados en organizarla y conducirla a la victoria sobre los enemigos de la nación y de la clase. El Gobierno dispone del poder y la represión fundamentalmente y de los cambios ocurridos y la propaganda complementaria. Pero, además de lo

anterior, la propaganda pondrá el énfasis en el pregonado "anti-imperialismo" y "antioligarquismo" del Gobierno, debido a que el grupo encargado de la implementación de la política de masas es el que se atrincheira en SINAMOS y por otro lado, debido a que a falta de grandes concesiones económicas para atraerse a la clase obrera y al pueblo tiene que entregarse gran cantidad de prédica que tiene relación con los objetivos que el pueblo persigue. Dos tareas surgen, entonces, para los marxistas-leninistas. Participar con más ímpetu, coordinando las acciones entre nuestras organizaciones, en las tareas de organización y centralización de la clase obrera y del pueblo al nivel maduro para el momento, al tiempo que preparamos las bases para una centralización en el nivel político antiimperialista. Al lado de esta tarea en la que sin duda se producirá una emulación con los reformistas y sus burócratas, está la tarea más importante: desenmascarar los límites burgueses, procapitalistas y proimperialistas a partir de la demostración de como la misma propaganda de los reformistas y sus burócratas es inconsecuente consigo misma. Eso significa desatar a ofensiva ideológica en el seno de las masas contra los reformistas y sus burócratas, utilizar la prensa escrita y la propaganda oral para llevarlos a su desenmascaramiento. Cada conflicto nos servirá para poner a prueba su propaganda a favor del pueblo y arrebatarles las banderas populares que las levantan para engañar y para llevar a las masas a servir al capital nacional y extranjero. En cuanto a la centralización evidentemente es una tarea del proletariado peruano y por lo tanto de los grupos marxistas-leninistas. Dada la situación actual del movimiento obrero y popular que tiene tres centrales, las tres dirigidas por agentes de la burguesía y teniendo en cuenta que los revisionistas pondrán la CGT P al servicio de los planes del Gobierno y no teniendo los grupos marxistas leninistas la dirección de nin-

guna central, práctica y teóricamente no tenemos otra cosa que defender, sino la *independencia política de cada* del proletariado frente al reformismo; por lo tanto, ya sea en las actuales centrales, ya sea en una nueva central, nuestro objetivo es y sigue siendo organizar y conducir los combates de la clase y del pueblo con independencia política de la burguesía, lo que implica el desarrollo de la lucha antiimperialista con un programa que teniendo en cuenta el engendro reformista burgués avance hacia la liberación nacional y al socialismo. Esta, por lo tanto, resulta ser la más inmediata y la más urgente y difícil de las tareas de los marxistas leninistas: esbozar la línea política y el programa de la clase obrera y el pueblo para la presente etapa, a partir de los hechos ocurridos en el país.

Las tareas nos ponen frente a un problema: el de la correcta combinación del trabajo legal e ilegal, del trabajo público y del trabajo clandestino. Como todo gobierno de clase, éste tiene que reprimir a las clases enemigas y a las capas de su propia clase. Contra cada quien, emplea los métodos que le dicta su clase, como lo hemos visto. Mientras que a los trabajadores los masacra, despierte del trabajo y envía al Sepa, a los oligarcas los deja pasear por el mundo disrutando de millones y en el peor de los casos los envía a Lurigancho. Por otro lado, como todo gobierno burgués tiene que defender los sagrados principios del capital sobre todo en los sectores mas modernos, incluyendo los intereses del capital imperialista. Esto no debe llamar a escándalo a nadie. El problema a dilucidar es que si consideramos al Gobierno como Reformista Burgués o sea expresión de los intereses del capital nacional, y que por lo tanto desarrolla contradicciones no antagónicas con algunos sectores del capital imperialista y de la burguesía nativa, lacayo de aquellos, cual es el margen de democracia que va a permitir dentro del que las masas populares hagan ejercicio de sus derechos.

Dado el carácter no antagónico de la contradicción con algunos sectores del capital imperialista y de la burguesía terrateniente ligada a ellos, sino más bien de reacomodo en la distribución de las fuerzas económicas y políticas que es lo que da el carácter de reforma y no de revolución burguesa, el margen de democracia que reclama y ejercita el equipo gobernante es muy reducido. Y aún ese margen reducido por definición se reduce aun más, por las dificultades de orden económico y la resistencia que opone la clase obrera y todo el pueblo a someterse tranquilamente a una mayor explotación para satisfacer los planes de monopolización y capitalización acrecentadas propuestas por el gobierno. Este hecho se agrava, si tenemos en cuenta que por los errores cometidos por los grupos marxistas-leninistas al conducir las luchas del pueblo hemos incurrido en economismo llevando a impaces al movimiento popular, cosa que era aprovechada por la oposición burguesa al Gobierno para introducir severos elementos de inestabilidad política para el propio régimen.

La represión que el gobierno ha ejercido y ejerce contra la clase obrera y contra el pueblo ha estado presidida por los intereses de la implementación de la línea política reformista burguesa, o sea de reacomodo en las relaciones de poder con el imperialismo y con la gran burguesía. De aquí q' discrepemos con los cc. que sostienen que la represión ha estado dictada por los intereses de los monopolios imperialistas directamente. Tendremos acasión de analizar este problema mas de cerca al discutir en próximos artículos lo ocurrido con la huelga minera del centro. De igual manera, discrepamos con los cc. que a partir de la represión que ejerce el gobierno, como cualquier otro gobierno burgués, nos hablan de fascismo. Concepción en la que incurren sin quererlo, los cc. de Patria Roja al afirmar que lo esencial del fascismo es la monstruosa represión, o sea la violencia más bárbara contra el pueblo

y la clase obrera. Con este criterio, lo más generalizado en la historia de la humanidad sería el sistema político fascista. Y este error resulta de desligar ese aspecto violento y bárbaro del fascismo de su raíz económica e histórica: los monopolios que encabezan una burguesía marginada del reparto del mundo por la derrota en alguna guerra; y un movimiento ultranacionalista precisamente originado por esa circunstancia; razón por la cual el régimen fascista implica la *militarización de la economía* para tomarse la revancha y establecer un nuevo reparto del mundo desplazando a las burguesías imperialistas competidoras.

Este hecho esencial, no quita que elementos integrantes del régimen fascista estén presentes en regímenes burgueses diferentes al fascismo. Todas las burguesías nacionales de los países coloniales en su afán de ponerse a la cabeza ya no de revoluciones sino de reformas capitalistas para llegar a una nueva relación con el capital imperialista y la oligarquía nativa, se han visto llevados a adoptar medidas comunes al fascismo en el plano de la represión al pueblo, sobre todo para garantizar una tasa de capitalización (inversión) y de ganancia que de otra manera es difícil alcanzar porque se encuentran en un mundo dividido y lo que es mas importante, dominado por superpotencias contra las cuales las burguesías nacionales no quieren luchar.

Eso quiere decir que esté excluido el establecimiento de regímenes fascistas en América Latina o en el Perú? No, como nada en la historia. Pero para llegar a eso tendrían que producirse modificaciones importantes en la estructura económica nacional, en las relaciones con el imperialismo, que analizaremos en próximos documentos al respecto. Lo que a nuestro entender si está en la orden del día (como por lo demás viene ocurriendo desde hace décadas cuando el fracaso de los planes reformistas y el fracaso del pueblo y de sus organizaciones políticas en solucionarlos, mas

la continuación de la lucha popular) es el establecimiento de bárbaras dictaduras, como las que hemos vivido en el Perú, durante Odría, Prado, Benavides, etc. Y esa es una posibilidad mucho mas cercana en vista de la recuperación de las reformas por el capital imperialista y gran burgués dentro de una situación económica no saneada que llevará a una acentuada explotación frente a la cual la clase obrera todo el secreto de la resistencia enérgica pero sin salida revolucionaria o al fracasar una iniciativa revolucionaria popular como ha pasado en Bolivia.

En ese sentido, creemos que mientras el Gobierno mantenga la línea reformista burguesa y las reformas no sean totalmente recuperadas por el imperialismo y la gran burguesía, produciendo los respectivos cambios políticos, hay un mínimo margen de actuación pública en el seno de las masas. Este mínimo margen se irá cerrando o abriendo un poco mas por la combinación de una posición correctamente antiimperialista en el seno del pueblo que lleve a neutralizar a algún sector de la fuerza armada. O se cierra mas rápidamente con políticas aventureras que oponen a las reformas concretas del gobierno militar aspiraciones vagas combinadas con economismo chato que sirve mas bien al juego de presiones de los sectores burgueses. Mientras persista la orientación reformista burguesa, básica, la represión irá dirigida y ejecutada contra los sectores del pueblo y los dirigentes implicados directamente en las acciones que generen el conflicto y que con motivo de la represión terminan aislados y con un movimiento popular disperso y desmoralizado.

En nuestro medio, a este tipo de represión se le ha llamado "especializada" destinada a eliminar los focos de inestabilidad económica y política del régimen y a reducirla a esos focos. Se entiende de allí que la multiplicación de ellos, por un trabajo correcto tenderá a generalizar la represión. Incluso en el caso de que implementando una línea correcta antiimperialista y neutralizando algún sector

realmente antiimperialista que se consiga ganar en las fuerzas armadas del y Estado burgués, lo que ocurrirá en la crisis interior cuya solución estará decidida por el desarrollo que haya alcanzado el movimiento obrero y popular, en cuyo caso la violencia generalizada estará a la orden del día.

En conclusión, de lo expuesto se desprende que tan errado es dejar a las masas a merced de la burguesía reformista y los aventureros de izquierda como es confiar en la burguesía reformista y entregar al gobierno de naturaleza de clase opuesta a la clase obrera y el pueblo ofrecerían ganización de los grupos marxistas leninistas. En este momento tenemos por delante la batalla por la organización de la clase obrera y del pueblo. Retirarse de esta batalla con el pretexto de fascismo o cosas por el estilo no sólo es liquidador sino criminal. Como lo es enfrentarse a la burguesía reformista con slogans generales que no dicen nada al pueblo de salidas concretas a problemas concretos. Afiatar los mecanismos de clandestinidad y seguridad para poder dar el más amplio combate por la organización de la clase y del pueblo alrededor de una línea de independencia de clase utilizando los marcos legales sindicales y de masas populares, los nuevos organismos que pudieran crearse por las masas en su lucha, tendiendo a que paulatinamente el medio fundamental de lucha de las masas populares, la acción de masas directa desplace a los mecanismos legales y burocráticos de la burguesía y el revisionismo.

Sin embargo, el problema de fondo para los grupos marxistas leninistas sigue siendo el de la táctica correcta y el programa. Hemos tocado en parte el primero y queda intacto el segundo. Nuestro objetivo ha sido abrir el debate con las organizaciones marxistas-leninistas y en el transcurso iremos desarrollando los demás problemas que quedan sin tocar, oscuros e irresueltos.

LA COYUNTURA ECONOMICA

1971

PABLO YAMUNAUQUE

En esta nota se trata de hacer un balance de algunos aspectos fundamentales de la coyuntura económica en 1971. El aumento en la producción industrial ha sido citado por los representantes del gobierno como un índice del crecimiento de la economía y se incluye dentro de los argumentos que supuestamente probarían que está superándose "la dependencia económica" y el avance de la economía peruana "hacia el desarrollo".

Debido a la falsedad de dicha argumentación, se parte del crecimiento en la producción industrial antes aludido, escarbando un poco en su interior a fin de sacar algunos hechos que las estadísticas oficiales no se preocupan en mostrar. De aquí se extraen algunas relaciones que existen entre el crecimiento de la economía interna y lo que suele llamarse "el sector externo". El examen de su naturaleza muestra que no es un fenómeno exclusivo del año 1971, sino que se trata de restricciones no modificables, en el mediano plazo por lo menos, ya que sacan a luz los límites de clase de la política del régimen.

1. Industrias de Bienes Intermedios y de consumo personal que aumentan el desequilibrio en la Balanza de Pagos.

El año 1971 ha significado, en lo referente al conjunto de la producción industrial, un importante crecimiento con respecto al año anterior. Según cifras oficiales, este crecimiento asciende al 9.9 %, y ha sido logrado pese a la disminución en la captura de anchoveta —que ocasionó una producción menor de harina de pescado— y a las pérdidas de producción minera causadas por las provocaciones imperialistas y las luchas del movimiento obrero en la gran minería, que afectaron el normal abastecimiento de insumos para la industria metálica básica (fundiciones).

Aún cuando no se conoce alguna información que permita verificar si existe un proceso de diversificación de la producción que esté en las bases del crecimiento alcanzado, a fin de apreciar correctamente su naturaleza, es posible hacer algunas observaciones a nivel más general que permitirán esclarecer en alguna medida este fenómeno. En efecto, las llamadas "industrias mayormente productoras de bienes de capital" fueron las que más crecieron (15.4 %), seguidas de las "industrias mayormente productoras de bienes intermedios" (9.5 %) y por último de las "indus-

trías mayormente productoras de bienes de consumo" (9.1%). Sin embargo, el mayor crecimiento de las industrias mencionadas en primer lugar no es muy influyente sobre el conjunto de la producción industrial puesto que su participación en el total es muy pequeña (no llega al 10% en realidad y debido a su mayor peso dentro del sector, la mayor parte del crecimiento (8.2%) se debió a las industrias productoras de bienes intermedios y de bienes de consumo, en especial a éstas últimas. El rápido crecimiento de las ramas productoras de "bienes de capital" e incluso de las productoras de bienes de consumo, junto con la incapacidad de la oferta interna para proporcionar al país una serie de productos esenciales (que van desde bienes de capital hasta productos agropecuarios y ninguna elaboración) hacen necesarios crecientes montos de importaciones, en la medida en que la economía crece. El año pasado no fue una excepción a esta regla: el nivel de importaciones fue 12% mayor que en 1970 y, en cambio el nivel de exportaciones fue menor que lo previsto y, salvo en el caso del azúcar, menor que el de 1970.

Las razones de esta disminución en las exportaciones son varias. En el caso de la harina de pescado fueron perceptibles serias ineficiencias en la comercialización, a cargo de la flamante empresa estatal EPCHAP, que causaron acumulaciones de stocks sin precedentes en la historia de la pesquería peruana (1). Y en el caso de los productos mineros, prácticamente todos los precios internacionales descendieron, viéndose afectado además el volumen de producción por las provocaciones imperialistas y las luchas del Movimiento Obrero minero que paralizaron la gran minería en repetidas oportunidades.

Como consecuencia de estas variaciones en el comercio internacional de productos, el saldo de la balanza comercial fue, aunque positivo, menor que en 1970 (casi 60%). A esto hay que agregar el saldo de los rubros llamados "invisibles" (capital y servicios) que fue negativo como siempre, pero de mayor magnitud que en 1970 a consecuencia de que ese año la repatriación de capitales infló considerablemente el lado negativo de la balanza de pagos, del aumento (casi 40%) en el servicio de la deuda externa contraída en años anteriores y de la finalización de las operaciones de APSA, que atenuaba el saldo desfavorable del lado de los servicios. En síntesis, el saldo total de la balanza de pagos fue negativo alcanzando entre 70 y 80 millones de dólares (lo que significa una reducción en las reservas internacionales por ese monto), mientras que en 1970 hubo un saldo positivo de más de 300 millones de dólares.

2. Manifestación Coyuntural de un Límite Estructural.

Ahora bien, los resultados apretadamente expuestos aquí merecen una reflexión con el fin de determinar si se trata de factores coyunturales o de otra índole y de hacer alguna apreciación sobre las tendencias de la balanza de pagos en relación con la política del gobierno militar.

Como resulta obvio, la mayoría de los productos de importación de alguna significación no podrán ser remplazados por producción interna ni siquiera en el mediano plazo. Los productos alimenticios (trigo, leche

en polvo, aceite) tienen altos niveles de importación y aumentan rápidamente, mientras que la producción interna está muy a la zaga; las principales posibilidades de sustitución se basan en los frutos que darán las grandes irrigaciones, en especial Majes, pero si esto se produce no será hasta dentro de unos diez o quince años. La importación de petróleo crudo —que ha sido en 1971 unas siete veces mayor que en 1970—, seguirá aumentando mientras se sigan agotando los yacimientos del norte del país y no se pueda contar con el petróleo descubierto en la selva norte, cosa que se puede estimar realísticamente no se producirá antes de unos cinco años. Las mayores importaciones de materias primas y bienes intermedios mineros (en lo que respecta a hierro y acero es claro que SOGESA no puede abastecer las demandas de las distintas ramas de la economía, aunque éstas permanecieran estancadas) y químicos y farmacéuticos son absolutamente necesarias, al igual que las de maquinaria industrial, si se piensa que el gobierno no ha implementado aún ni uno solo de sus proyectos importantes, y que cuando esto ocurra (dentro del período de cinco años del Plan del Perú, se supone) las importaciones de los productos mencionados serán apreciables y habrá que esperar el fin del "período de maduración" de las inversiones para percibir sus efectos positivos (¿?) en lo que a balanza de pagos se refiere. Algo parecido sucederá con los saldos negativos de las principales otras cuentas (fletes, etc.).

3. Una política conciliadora favorable al Imperialismo dispuesto a asimilar las Reformas.

De lo dicho hasta aquí resulta claro que el futuro de la balanza de pagos, al menos en el período que cubre el plan quinquenal del gobierno para no hacer juicios sobre períodos más largos, depende del comportamiento de dos variables: las exportaciones y el financiamiento externo.

El futuro a mediano plazo de las exportaciones, sin embargo, puede ser ahora escudriñado, al menos en sus rasgos más fundamentales. En primer lugar, el peso de los productos en la evolución futura de las exportaciones no es igual: se puede dejar de lado el azúcar, cuya forma de comercialización excluye variaciones de importancia tanto en volumen exportado como en precios unitarios y el algodón, crecientemente absorbido por la industria textil nacional. De los productos restantes, que son los más importantes, puede esperarse algunos resultados. La harina de pescado influirá en la medida en que suban o bajen los precios, ya que el volumen de producción no aumentará más del que permitan los diez millones de toneladas de pesca permitidos por el gobierno (2). Los productos mineros, a su vez, revisten la mayor importancia tanto por su peso dentro del total de exportaciones como porque la variación de los precios no puede ser controlada sino sólo prevista —y esto en el mejor de los casos— por el gobierno peruano. Los fracasos en las negociaciones del CIPEC indican que también el precio del cobre dependerá de las fluctua-

(2) Vale hacer la siguiente aclaración sobre la harina de pescado: el precio no debe subir más allá de un cierto tope, para evitar la sustitución por harina de soya que se produce cuando los precios de la harina de pescado son muy altos. Ese tope se estima alrededor de los 180 dólares por tonelada, con lo que ya se puede tener una idea de lo que aportaría la harina a las exportaciones en el mejor de los casos. Los incrementos en volumen de producción, con un límite de pesca fijo, deben esperarse sólo de perfeccionamientos tecnológicos en el aprovechamiento y utilización de la anchoveta, cuyos resultados es muy improbable que sean espectaculares.

ciones de la producción y la demanda a nivel mundial y los arreglos de precios entre las casas matrices y subsidiarias. El incremento en el volumen de la producción minera permanece casi como la única posibilidad de influir en este campo que queda abierta a la Junta Militar, con lo que es fácil adivinar la actitud que tomará ante el movimiento obrero en la gran minería, sobre todo no se producen resultados rápidos e importantes en lo que se refiere a la explotación de nuevos yacimientos mineros.

Con lo dicho hasta ahora puede afirmarse algo que las agencias internacionales de financiamiento y los demás segmentos de la maquinaria económica-financiera del imperialismo hace tiempo conocen bien: el financiamiento externo es la variable estratégica y decisiva en los planes reformista burgueses del gobierno militar. Lo del "rol complementario del capital extranjero" y las "condiciones" a que se sujetaría su venida (3) no es, pues, cierto.

Las cosas aquí expuestas pueden dar una idea de la naturaleza conciliadora de la política reformista, y del grado en que el gobierno militar está sujeto a las presiones de las agencias financieras imperialistas. No se conocen aún las condiciones del financiamiento por casi US\$ 800 millones que otorgaría el Banco Mundial, acordado por los principales monopolios y países capitalistas reunidos en el Grupo de París. Pero sí queda claro que la no fijación de términos concretos sino más bien el pase a las presiones bilaterales, así como la oportunidad y el monto ofrecido, obedecen a claras razones de presión por parte del imperialismo. De esta manera, la propia naturaleza conciliadora de la política juntista, lleva a que una vez asentadas las reformas, el imperialismo tienda a reasumirlas en un nuevo nivel. Las últimas medidas del régimen al entregar el Petróleo a empresas imperialistas en fórmulas mixtas con Petro Perú, sin haber hecho siquiera lo que estaba a su alcance y dentro de la propia política reformista (monopolio de Petro-Perú con financiamiento diversificado en base a la riqueza por extraer) muestran que en el régimen la naturaleza conciliadora baja cada vez más el impulso de las reformas.

4. El Programa del Pueblo

No otros son los límites de clase expresados en la actual coyuntura económica. La salida económica a nuestros problemas, que consistiría básicamente en el establecimiento de un área de propiedad estatal gracias a la nacionalización-estatización de las grandes empresas monopolistas de la minería, la industria, la pesca y el comercio, así como del sistema financiero; en la mejora sustancial de la producción agrícola gracias a la participación decisoria del campesinado en la reforma agraria y el poder político; en la utilización óptima de nuestra capacidad de producción, gracias al esfuerzo voluntario de las masas trabajadoras dueñas del poder político; en la utilización amplia del financiamiento de los países socialistas así como la diversificación de los mercados; y en el aumento planificado de la diversificación de la producción industrial, de la extracción de las riquezas naturales y de las técnicas variadas a desarrollar: son medidas que el régimen no puede hacer. Sólo con ellas es que en ésta u otras coyunturas existiría una salida económica a los problemas del país.

(3) Sobre esta afirmación errónea del desarrollismo y sobre los efectos del capital extranjero en general, ver Orlando Caputo y Roberto Pizarro "Desarrollismo y Capital extranjero", editado por la Universidad Técnica del Estado, Santiago de Chile.

Planteamiento de la Cuestión Agraria

ABELARDO INZA H.

"Sin la experiencia del movimiento campesino de masas —más aún: de un movimiento campesino en escala nacional—, el programa del Partido Obrero Socialdemócrata no podía llegar a ser concreto, pues sobre la base exclusiva de consideraciones teóricas sería difícil o imposible resolver la cuestión de hasta qué punto se ha diferenciado ya nuestro campesinado en el sentido capitalista y en qué grado es capaz de realizar la revolución democrático-revolucionaria".

Lenin, El Programa agrario de la Socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-7.

INTRODUCCION.

Delimitación del problema ¿o "esencia" capitalista o modalidad de desarrollo capitalista?

Hemos empezado el presente trabajo con una cita de Lenin. Esto no es gratuito, muy al contrario creemos que expresa el punto de partida básico para poder abordar cualquier trabajo de investigación y análisis de la realidad desde una posición de clase revolucionaria.

Creemos que aún estamos lejos de poder elaborar una teoría de la Revolución Peruana, dentro de la cual el problema campesino es de primerísima importancia desde el punto de vista de las alianzas fundamentales

que tiene que realizar el proletariado revolucionario para así llegar a su meta histórica: la construcción del socialismo.

La referencia que hemos hecho de Lenin sintetiza admirablemente los principios fundamentales de la dialéctica revolucionaria para la interpretación y transformación de la realidad. Muchos de los errores y frustraciones de la actual izquierda peruana se derivan de su intrínseca incapacidad tanto de ligarse y dirigir al proletariado y demás sectores populares como de saber interpretar teóricamente la realidad que buscan transformar.

Estos principios fundamentales creemos se pueden referir a tres puntos: el primero, la elaboración de una teoría revolucionaria tiene que ser

realizada desde una posición militante, desde una trinchera de lucha, podemos decir sin práctica no hay posibilidad de elaborar teóricamente; el segundo, la teoría revolucionaria es realizada a partir de las luchas de las masas y es fundamentalmente, síntesis marxista leninista de sus experiencias, es decir, afirmamos, que las masas tienen un rol en la elaboración de la teoría, y por último, es necesario descubrir contradicciones en la esencia de los mismos fenómenos, y por otra parte, saber identificar la contradicción que dirige el movimiento en cada instante, es decir, la contradicción principal, y también, el saber desarrollar correctamente su aspecto principal utilizando las formas y métodos de lucha adecuados.

Hechas estas observaciones metodológicas pasemos a ver el contenido y límites objetivos del presente trabajo. La cuestión agraria está a la orden del día en nuestra patria, sobre todo acelerada por el dispositivo del actual gobierno: la ley 17776. Esta sólo puede ser interpretada a partir del movimiento real del agro en nuestro país, luego este debe ser nuestro punto de partida. A este respecto hay algo trabajado, en particular tres trabajos: "A propósito del carácter predominantemente capitalista de la Economía Peruana Actual, de Rodrigo Montoya; "Elementos para un enfoque general de la Reforma Agraria Peruana", de Zaldívar en Cuadernos Agrarios, y "La reforma Agraria Peruana: Ni capitalista ni comunista", de Juan Robles, en Crítica Marxista Leninista, N° 3. En estos trabajos, básicamente en el último, se diseñan las características esenciales del agro y se aportan elementos importantes para el estudio de las modalidades del desarrollo de la agricultura, distinguiéndose tres tipos generales de relaciones de producción:

1.—Las empresas modernas: azucareras, algodóneras, arroceras, lanares y cafetaleras. En estas empresas se producía una renta capitalista, en sus formas absoluta y diferencial, con modalidades específicas para cada re-

gión y tipo de producción. Estas empresas eran las más desarrolladas en sentido capitalista, en su proceso de expansión de capitales a distintos sectores económicos habían logrado varios éxitos, habiendo montado un sector industrial conexo a la agricultura y por otro lado, su contribución a la capitalización del sector pesquero, el de construcción civil y el financiero era evidente.

2.—Las empresas tradicionales o latifundios del interior del país: Sus propietarios venían perdiendo poder político y económico desde hace algún tiempo, coincidiendo este proceso con el desarrollo de las empresas modernas. En este sector, el capitalismo había sentado sus dominios de modo directo en el sector comercial al cual desemboca la producción latifundaria. En las empresas mismas, el capitalismo no se había impuesto pero la tendencia era ineludible, el proceso de diferenciación comprendía formas de concentración empresarial y de proletarización campesina.

3.—Las empresas pequeñas, familiares asentadas tanto en la sierra como en la selva: Aquí podemos distinguir dos grupos: los pequeños empresarios modernos que tienen capacidad de competencia derivando de ello una obtención de renta diferencial; este grupo se siente obstaculizado por el pago de arriendos u otras formas de renta absoluta. En este sector, el proceso de penetración del capital, luego la diferenciación del campesinado en clases, estaba plenamente dado y por ello la agricultura había pasado de las formas de producción precapitalistas a las capitalistas. El segundo grupo estaba constituido por los pequeños agricultores tradicionales, con poco capital y baja técnica produciendo para sí y para el cambio, pero sin mayores procesos de acumulación; este grupo lucha por la tierra, en la mayoría de los casos que le ha sido arrebatada.

Estas tendencias están señaladas de forma muy general pero los estudios en estalínea ya están marchando. Lo que sí encontramos erróneo es la op-

ción con que se presentan los análisis, más aun, el intento de querer deducir de estas líneas generales algunas orientaciones para la lucha política: casi todos los trabajos son en esta manera tautologías, se busca probar que el gobierno burgués hace una reforma agraria que es capitalista que la estructura dominante a nivel de la economía es el modo de producción capitalista, y por lo tanto, ahora se debe luchar por el socialismo, haciendo olvido olímpico de aspectos fundamentales de la teoría revolucionaria y de experiencias del movimiento comunista internacional. Lo que no se comprende es que en nuestro país, capitalista, atrasado y semicolonial, la revolución pasa por varias etapas o fases, las cuales están marcadas por las diferentes alianzas fundamentales y secundarias que el proletariado va realizando para así desbrozar el camino que le lleva a la conquista del poder y la instauración de su dictadura popular orientándose a construir el socialismo. Para esto es imprescindible asimilar críticamente los aspectos fundamentales de la teoría leninista de la revolución ininterrumpida por etapas para así poder construir un programa democrático de nuevo tipo para nuestro país, en el cual las tareas anti-imperialistas y de liberación nacional, conjuntamente con las democráticas (especialmente la alianza obrero campesina) marcarán esta fase revolucionaria.

Dentro de esta orientación queremos llamar la atención sobre tres problemas. Es necesario estudiarlos en sus modalidades específicas en los casos de las revoluciones demo-burguesas y democrático-populares de Asia, África y América Latina. Y por supuesto, en nuestro país.

1.—La cuestión de la renta capitalista. Relaciones entre esta forma de ingreso con la ganancia capitalista. ¿Los propietarios privados de la tierra son una clase fundamental del MPC (Modo de Producción Capitalista)? La cuestión de fondo aquí radica en el proceso de desarrollo del capitalismo en el campo, destruyendo,

adaptando o conviviendo con la propiedad terrateniente. Veremos la cuestión referida a los países capitalistas europeos en los albores del capitalismo y las modalidades del proceso, tal como se realiza en nuestros países semicoloniales, sojuzgados por el imperialismo yanqui, principalmente.

2.—Sobre el carácter de las contradicciones entre la clase de los terratenientes y la burguesía. ¿Es posible luchar por la supresión de la propiedad privada de la tierra (abolición de la renta absoluta) y por lo tanto, por la anulación de los terratenientes como clase?

3.—Fundamentación teórica y política de la lucha por la nacionalización-estatización de la propiedad privada de la tierra como una reivindicación del campesinado revolucionario.

Estos puntos de vista son sumamente importantes para el desarrollo de la teoría revolucionaria en el país y para el desarrollo de una táctica revolucionaria en el campo (No al pago de la tierra. Nacionalización de la tierra como consigna estratégica a ser desarrollada según el actual desarrollo de fuerzas y la implementación de políticas apropiadas para lograr una adecuada). De esta manera, los estudios referidos al agro deberán incidir sobre las distintas alternativas de desarrollo en sentido capitalista pero que ayudarán al desarrollo de las fuerzas productivas y abrirán mejores cauces al desarrollo de la lucha de clases en el campo y en el conjunto del país. Proponemos al final, algunas ideas al respecto, así como, sobre el carácter de las contradicciones entre la burguesía (agraria e industrial manufacturera con los terratenientes). Estas son ideas provisionales, que deberán ser corroboradas, especificadas o modificadas por estudios al respecto. El debate está abierto.

Todavía falta trabajar mucho. Pero el momento actual es fundamental. Si no logramos aprehender y manejar en la práctica los instrumentos

teóricos y metodológicos marxistas leninistas, no podremos ir desarrollando la teoría revolucionaria, que orienta y se transforma en la misma lucha de las masas. Anotamos que sólo a través de esta práctica y su importancia teórica es que podremos ver claramente la diferenciación del campesinado, p.e. las luchas campesinas, especialmente entre el año 1958-63, como expresión de la movilización y acción revolucionarias de las masas campesinas, su repercusión actual. Igualmente hasta qué punto el campesinado (en su conjunto) puede luchar por sus reivindicaciones democrático revolucionarias, realizando una férrea alianza con el proletariado. ¿Cuáles sectores del campesinado son las principales fuerzas? Esto no se ha estudiado debidamente hasta el momento, pese a ser decisivo en el estudio del problema agrario en nuestro país.

I.—La teoría de la renta capitalista, como una variedad especial de ingresos de una clase especial (la de los propietarios de tierras) en la sociedad capitalista

La tendencia y ley de desarrollo del régimen capitalista de producción es establecer un divorcio cada vez más profundo entre los medios de producción y el trabajo y el ir concentrando los medios de producción desperdigados en grupos cada vez mayores; es decir, el convertir el trabajo en trabajo asalariado y los medios de producción en capital.

A esta tendencia corresponde, agrega Marx, el divorcio de la propiedad territorial para formar una potencia aparte frente al capital y al trabajo, o sea, la transformación de toda la propiedad del suelo para adoptar la forma de propiedad territorial que corresponde al régimen capitalista (El Capital. T. III, pág. 817).

De acuerdo a lo expuesto, Marx concluye afirmando, que los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios de capital y los pro-

pietarios de tierras, constituyen las grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción, siendo sus respectivas fuentes de ingresos el salario, la ganancia y la renta del suelo. Así pues, la teoría de la renta del suelo nos une íntimamente esta forma de ingreso con la ganancia desde el punto de vista del modo de producción capitalista.

Y esto es así debido a que la renta en la sociedad capitalista, no es un ingreso de la tierra en general. Es la parte de la plusvalía que queda una vez descontado el beneficio medio del capital. Esto significa que la renta presupone el trabajo asalariado en la agricultura, la transformación del agricultor en empresario.

Lo que sí constituye un punto polémico es la cuestión acerca del estatuto teórico de "la clase terrateniente" como una *clase fundamental* en la sociedad burguesa, al lado y al nivel (en importancia) de la burguesía y el mismo proletariado (La reforma Agraria en América Latina. R. Mauro Marini, en Crítica Marxista Leninista N° 3). Marx considera a veces en El Capital, la gran propiedad de renta territorial como una clase distinta perteneciente al MPC, tal como se expresa en la parte que hemos citado líneas más arriba. Creemos que la confusión se deriva de lo inacabado del pensamiento marxista sobre la definición de las clases sociales. Lenin demostró claramente que la propiedad territorial, la propiedad privada de la tierra, no pertenece a las relaciones de producción fundamentales del MPC: "La hipótesis de la organización capitalista de la agricultura implica necesariamente la hipótesis de que toda la tierra está ocupada por explotaciones distintas, pero de ningún modo implica la hipótesis de que toda la tierra es propiedad privada de esas explotaciones, o de otras personas, o propiedad privada en general" (Lenin. La Cuestión Agraria y los críticos de Marx). Este punto de vista es de gran importancia para apreciar los distintos tipos

de evolución burguesa en el campo como veremos mas adelante.

DOS GENEROS DE RENTA CAPITALISTA: DIFERENCIAL Y ABSOLUTA.

La teoría de Marx distingue estos dos géneros de renta. La primera, diferencial, es el resultado de diferencias que podríamos referir a las situaciones de las tierras, mejores y peores. Entre las distintas economías agrícolas son inevitables las diferencias, derivadas de la distinta fertilidad de la tierra, de la situación de los lotes con respecto al mercado, de la productividad del capital suplementario invertido en la tierra.

El precio de un producto agrícola lo determinan las condiciones de producción, no en las tierras de calidad media, sino en las de peor calidad ya que el solo producto de las tierras mejores no basta para cubrir la demanda. La diferencia entre el precio individual de producción y el precio superior de producción forma precisamente la renta diferencial (Recordemos que Marx llama precio de producción a los gastos de capital invertidos en la creación del producto, más el beneficio medio del capital).

Dos anotaciones respecto a la renta diferencial. Primero, esta renta es el resultado de la limitación de tierras, del hecho de estar ocupadas por explotaciones capitalistas, *independientemente en absoluto de si existe la propiedad sobre la tierra y de cuál sea la forma del régimen de posesión del suelo*. En segundo término, la renta diferencial se forma indefectiblemente en la agricultura capitalista, aún en el caso de plena abolición de la propiedad privada de la tierra. Cuando existe la propiedad agraria, esta renta la recibe el propietario pues la concurrencia de capitales obliga al granjero (al arrendatario) a conformarse con el beneficio medio del capital. Es imposible eliminar esta renta mientras exista el modo de producción capitalista.

La renta absoluta procede de la propiedad privada sobre la tierra. La propiedad privada de la tierra impide la libre concurrencia, impide la nivelación del beneficio, la formación del beneficio medio en las empresas agrícolas y no agrícolas. Y como en la agricultura la técnica es mas baja, como la composición del capital se distingue por una mayor proporción de capital variable en comparación con el constante que en la industria, el valor individual del producto agrícola es superior al medio.

Por eso, la propiedad privada de la tierra, al frenar la libre nivelación del beneficio de las empresas agrícolas con las no agrícolas, permite vender el producto agrícola no por el precio superior de producción, sino por un valor individual aún mas elevado del producto (pues el precio de producción se determina por el beneficio medio del capital, pero la renta absoluta no permite que se forme este beneficio "medio", asegurando por vía monopolista un valor individual mas elevado que el medio).

En conclusión: la renta diferencial es inherente de un modo indefectible a toda agricultura capitalista. La absoluta, no a toda, sino solo en condiciones de la propiedad privada de la tierra, solo en presencia de un atraso creado históricamente, atraso que es arianzado por el monopolio: "En la agricultura predomina aún el trabajo manual, y es propio del modo burgues de producción desarrollar la industria mas rápidamente que la agricultura. Por lo demás, se trata de una diferencia histórica que puede desaparecer". (Marx, Teorías sobre la plusvalía. Citado por Lenin, El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución de 1905-7, p. 90).

II.—Las condiciones de toda revolución democrático-burguesa en la agricultura y la concepción leninista de las dos vías de evolución agraria capitalista. Im-

plificaciones económicas y políticas.

1.—La forma de propiedad agraria que el modo capitalista de producción encuentra en la historia cuando comienza a desarrollarse, no corresponde al capitalismo.

El propio capitalismo crea para sí las formas correspondientes de relaciones agrarias, partiendo de las viejas formas de posesión de la tierra: la terrateniente-feudal, la campesina-comunal, la gentilicia, etc.

2.—En el establecimiento del Modo de producción capitalista en la agricultura podemos distinguir dos características:

a) Este establecimiento del predominio del MPC, se opera por medio de la propiedad privada de la tierra. Esto principalmente debido a razones políticas e ideológicas.

En el segundo tomo de El Capital, Marx compara los diferentes procedimientos por los que el capital crea las formas de propiedad agraria que le corresponden. En Alemania, el cambio de las formas medievales de propiedad agraria se desarrolló, siguiendo la senda reformista, adaptándose a la rutina, a la tradición, a las posesiones feudales, que se van transformando lentamente en haciendas de junkers. En Inglaterra, esta transformación fue revolucionaria, violenta, pero la violencia se empleó en beneficio de los terratenientes, la violencia se ejerció sobre las masas campesinas, que fueron extenuadas por los tributos, expulsadas de las aldeas, desalojadas, que fueron extinguiéndose o emigraron. En Norteamérica, esta transformación fue violenta con respecto a las posesiones esclavistas de los Estados del Sur. Allí se ejerció la violencia contra los terratenientes feudales, sus tierras fueron fraccionadas; la gran propiedad agraria feudal se convirtió en pequeña propiedad burguesa. Y en cuanto a la masa de las tierras norteamericanas "libres", este papel de crear el nuevo régimen agrario para el nuevo modo de producción (es decir, para el capitalis-

mo) lo desempeñó el "reparto negro norteamericano", el movimiento de la década del 40 contra la renta (siglo XIX).

Este establecimiento del MPC se opera por la concentración de la gran propiedad territorial. Aquí Lenin distingue dos caminos. En el caso de una transición del feudalismo al capitalismo, la gran propiedad interviene en cierto modo al principio del proceso de capitalización de la agricultura: y esto por razones políticas concernientes a la clase feudal. En el caso de que no haya feudalismo, en el sentido estricto, anterior, prevalece el "camino norteamericano": el proceso se inicia por la mediana y pequeña propiedad, pero después igualmente conduce a la gran propiedad territorial.

b) Referente a la dirección política de clase "noble" o burguesa del proceso democrático burgués. Para entender este fenómeno tenemos que tomar en consideración las determinaciones político-ideológicas que aquí aparecen como decisivas.

Así podemos interpretar sus distintos papeles en cada una de las modalidades expuestas: Alemania, Inglaterra, Francia. Posteriormente analizaremos el caso norteamericano.

En el caso de Prusia (Alemania) la clase de los propietarios de renta territorial funcionando como clase distinta en la transición del feudalismo al capitalismo, pertenece al modo de producción feudal tal como este se transforma por el establecimiento del predominio del MPC (vía de tipo junker). Puede igualmente, en ese contexto funcionar como tracción de la nobleza: es el caso de Inglaterra. Sin embargo, en la continuación del proceso, precisamente por la capitalización de la renta territorial, esa clase es absorbida por la burguesía y es parte integrante de ella, en forma de irración autónoma, durante mucho tiempo (Poulantzas, Poder político y clases sociales en el estado capitalista).

Para Poulantzas, el carácter de fracción autónoma de la clase de propie-

tarios de renta territorial se debe, a dos cuestiones:

a) De razones político-ideológicas que remontan a la tradición de su pertenencia a la nobleza feudal y b) de razones económicas, debidas a la renta territorial como modo particular de transferencia del producto social y de repartición de la plusvalía. Esta última razón es la que prevalece cuando, como en Francia, la gran propiedad territorial la realizó la burguesía: expropiación de la nobleza. (Poulantzas, p. 299).

En síntesis, históricamente en el capitalismo europeo, el establecimiento del predominio del MPC en la agricultura ha sido realizado tanto por la nobleza terrateniente como por la misma burguesía, lo importante es considerar la dinámica económica, el naciente y pujante capitalismo necesita adecuar las formas de propiedad agraria a sus intereses, de este modo se produce la concentración de la gran propiedad territorial.

3.—Una sola vía de desarrollo burgués en el agro, pero con dos modalidades, sumamente importantes desde el punto de vista revolucionario: la reforma agraria es hecha bajo los intereses de los terratenientes (vía prusiana) o es realizada por los campesinos (vía norteamericana). (Experiencia de la revolución Rusa).

Hemos visto por los puntos tratados anteriormente que la cuestión radica en el desarrollo del capitalismo en el campo. En este sentido la lucha es contra el feudalismo, especialmente encarnado en el latifundio feudal. El desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo pone fin de un modo absolutamente inevitable a estas supervivencias. En este sentido, Lenin habla de una sola vía de desarrollo burgués refiriéndose al problema agrario en la Rusia atrasada.

Pero, por otro lado, afirma: Dentro de esta única vía existen dos modalidades. Van a ser de suma importancia la dilucidación de estos tipos de evolución al considerar el desarrollo económico de formaciones sociales en las cuales el capitalismo es débil e

incipiente y en las que el campesinado es una fuerza social importante y más aún, su contradicción con los terratenientes es la contradicción principal en el campo y desde ese punto de vista, el proletariado debe desarrollar una política de alianza y de impulso de sus luchas para así transitar hacia el socialismo.

Dentro de esta preocupación fundamental, Lenin plantea dos modos de desarrollo burgués en la agricultura. El primero es una transformación realizada, dirigida políticamente y encauzada según los intereses de los terratenientes: la explotación feudal del terrateniente se transforma lentamente en una explotación burguesa, junker, condenando a los campesinos a decenios enteros de la explotación y del yugo más dolorosos. En el segundo caso, la transformación se verifica por la liquidación violenta de los terratenientes, siendo sus posesiones confiscadas y fragmentadas. En este caso, predomina el campesino, que pasa a ser el agente exclusivo de la agricultura y va evolucionando hasta inclusive convertirse en el granjero capitalista y proletariado agrícola. (Lenin). El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907.

Entre las consecuencias de estos dos tipos de evolución agraria tenemos:

En el primer caso, la economía terrateniente evoluciona en el sentido capitalista, sustituyendo gradualmente el pago en trabajo por el trabajo asalariado libre, el sistema de cultivo extenso por el cultivo intensivo y los anticuados aperos por los modernos instrumentos de las grandes explotaciones privadas. En el segundo caso, la economía campesina también evoluciona en el sentido capitalista, promoviendo, por un lado, a la burguesía rural y por el otro, al proletariado rural. Cuanto mejor es la situación de la comunidad, cuanto más elevado es el bienestar de los campesinos en general, tanto más rápida es la diferenciación de los campesinos en las clases antagónicas de la agricultura capitalista.

En síntesis. La importancia de ambos tipos de evolución agraria tiene que ser vista desde el punto de vista de los intereses de las clases en lucha, los terratenientes y los campesinos.

La lucha por la tierra desde el punto de vista del campesino abre el camino a un mejor desarrollo del capitalismo así como a una diferenciación entre el mismo campesinado: la nueva lucha es entre la burguesía rural y el proletariado rural, esto significa tanto un incremento de las fuerzas productivas como una alianza política necesaria y fundamental, del apoyo que del proletariado revolucionario dependerá el futuro de la lucha de clases y por lo tanto, el arribo a la sociedad socialista.

III.—La lucha por la Nacionalización de la tierra es una lucha que parte de los intereses del campesinado, fuerza democrático-revolucionaria: La lucha por la abolición de la propiedad privada de la tierra equivale a la máxima eliminación posible en la sociedad burguesa de toda clase de trabas que impidan la libre aplicación de capital en la agricultura y el paso libre del capital de una rama de producción a otra.

Arribamos a la cuestión del análisis de las metas de la lucha del campesinado. Ya hemos visto que esta lucha no es ni mucho menos por la "socialización de los medios de producción" sino es una lucha enmarcada y dirigida hacia una expansión más completa del modo de producción capitalista en el país.

El problema de la nacionalización de la tierra en la sociedad capitalista se divide en dos partes esencialmente distintas: en el problema de la renta diferencial y de la absoluta. La nacionalización sustituye al poseedor de la primera y socava la existencia misma de la segunda. La nacionalización pre-

supone que el Estado recibe la renta de los empresarios agrícolas. La nacionalización es, por un lado, una forma parcial dentro del capitalismo (sustitución del poseedor de una parte de la plusvalía) y por otro lado, es la abolición de un monopolio que obstaculiza todo el desarrollo del capitalismo en general.

De ahí concluimos que la lucha por la nacionalización de la tierra por la lucha por la abolición del derecho de propiedad privada de la tierra. Dicha propiedad es un estorbo para la libre inversión de capital en la tierra:

"La inversión de capital en efectivo en la compra de la tierra no es, ni mucho menos, una inversión de capital agrícola; es, por lo tanto, una disminución del capital de que pueden disponer en su esfera de producción los pequeños campesinos. Dicha inversión reduce en la escala correspondiente la magnitud de sus medios de producción y por lo tanto, restringe la base económica de la reproducción (...). Es también un obstáculo para la agricultura en el caso que se proceda a la compra de las grandes haciendas de los terratenientes. En realidad, se halla en contradicción con el modo capitalista de producción, para lo cual son totalmente indiferentes las deudas que pesan sobre el propietario de la tierra, lo mismo que se ha heredado o se le ha comprado" (Marx, El Capital, T. III, p. 344-5, citado por Lenin).

La lucha contra el monopolio privado de la tierra significa, en otro aspecto, una lucha democrática. Afirma la necesidad de liberación del campesino de todas las formas serviles de trabajo y de condiciones de vida pauperizadas, que traban su desarrollo social y cultural; que le impiden participar en la lucha por sus derechos en la sociedad moderna.

Sin embargo, no debemos caer en actitudes mecanicistas, debemos comprender claramente cuáles son las condiciones históricas por las cuales transitaba Rusia a comienzos de siglo, esto referido al nivel de desarrollo alcanzado por el capitalismo, tanto en



la industria como en la agricultura, así como los dinamismos y relaciones mutuas; en particular, en sus relaciones con la conformación de la estructura de clases interna.

Así Lenin nos dice que desde el punto de vista teórico, la nacionalización representa el desarrollo puro "ideal" del capitalismo en la agricultura pero la cuestión de su posibilidad real en la sociedad concreta, nos lleva a un análisis de las condiciones y correlaciones de fuerza en cada una de las sociedades y del período histórico particular que se vive.

Aquí, nos remitimos a Marx, el cual en sus teorías sobre la plusvalía indicaba condiciones que él considera necesarias para un proceso de Nacionalización de la tierra.

Después de señalar que el dueño de la tierra es una figura completamente superflua para la producción y acumulación capitalista y que la finalidad de un desarrollo capitalista en la agricultura (con sus desarrollos desiguales y cíclicos inherentes al modo

de producción) se "consigue por entero" si la tierra pertenece al Estado. Marx dice:

"Por eso, el burgués radical llega en el terreno teórico a la negación de la propiedad privada... Sin embargo, en la práctica le falta coraje, ya para atacar a una forma de propiedad, a la forma de propiedad privada sobre las condiciones de trabajo, sería muy peligroso para la otra forma. Además, el burgués mismo se ha territorializado".

Marx, en el pasaje citado, no señala el insuficiente desarrollo del capitalismo en la agricultura como obstáculo para realizar la nacionalización. Señala otras dos cosas: la primera: al burgués radical le falta coraje para atacar la propiedad agraria privada en vista del peligro de un ataque socialista contra toda clase de propiedad privada, es decir, en vista del peligro de la revolución socialista. En 2do. lugar: "el burgués mis-

mo se ha territorializado". Marx tiene en cuenta, que precisamente el modo burgués de producción se ha fortalecido ya en la propiedad privada de la tierra, es decir, que esta propiedad se ha hecho mucho más burguesa que feudal "Cuando la burguesía, como clase, en proporciones vastas y predominantes, se ha ligado ya a la posesión de la tierra y ha sometido por entero a su poder el régimen de la propiedad agraria, es cuando no puede haber un verdadero movimiento social de la burguesía en favor de la nacionalización. Y no puede haberlo por la sencilla razón de que ninguna clase irá jamás contra sus propios intereses". (Lenin).

Veamos la situación de la sociedad rusa. Examinando el régimen económico imperante en el campo, tanto la situación de los terratenientes como la de los campesinos parcelarios encontramos que se conservaban en grado máximo restos de feudalismo, de relaciones serviles de trabajo y de apropiación de excedentes creados a partir de pagos en trabajo, en especies, etc. Era, pues evidente que en estas condiciones, la contradicción principal se da entre el capitalismo relativamente desarrollado en la industria y el monstruoso atraso del campo.

Era pues, necesario, crear las condiciones para un más rápido progreso en el campo. Esto sólo podía hacerse a través de la revolución burguesa. La nacionalización, en este sentido, era una medida progresista, el capitalismo al extenderse al campo, reproducía y creaba, relaciones salariales, las cuales eran un progreso, tanto, en relación al crecimiento de las fuerzas productivas capitalista como por las condiciones sociales y culturales que posibilitaba. Las libertades democráticas sellaban este aspecto de las nuevas condiciones para el desarrollo de la lucha política.

Para comprender cabalmente el planteamiento leninista sobre la revolución tenemos que considerar qué papel les tocaba desempeñar a las distintas clases y fuerzas sociales. Una

cosa es importante, considerar para no perder de vista la perspectiva de la lucha, la revolución era "burguesa" en su contenido, es decir, no iba contra la propiedad privada en general, pero esto no significaba que se buscara el asentamiento de la burguesía en el control y orientación del estado. De ahí que la revolución sea básicamente una revolución popular, siendo las fuerzas motrices, el proletariado unido al campesinado y es justamente la participación hegemónica del proletariado la que asegura, su avance, es decir su transformación en una etapa posterior, en socialista. Además, era una revolución dirigida "revolucionariamente" (valga la redundancia) es decir, basada en la movilización y lucha de las masas, lo cual, por sus métodos de acción y por su dirección proletaria permitía el realizar alianzas con otros sectores explotados y también, con la burguesía liberal o el ala progresista de esta burguesía, la que coincidía en la necesidad de expansión del capitalismo y lucha contra el feudalismo y todo el atraso creado y mantenido en el campo; precisamente la acción del proletariado y de las masas es lo que permitiría vencer el carácter vacilante e inconsecuente de este sector burgués.

Vemos en conclusión: Que la lucha por la abolición de la propiedad privada de la tierra es una expresión de los intereses económicos y políticos de las masas explotadas del campo. En este sentido, esta lucha se dirige hacia la expansión del capitalismo en el campo, pero es realizada no por la burguesía ni por los terratenientes (en proceso de aburguesamiento) sino por las fuerzas populares, principalmente, el proletariado y el campesinado. La posibilidad que el estado burgués realice la anulación de los terratenientes es posible pero para ello se requieren condiciones históricas excepcionales pero lo importante es señalar que es una medida realizada por una dictadura democrática revolucionaria, a realizar por un gobierno obrero-campesino.

IV.—A manera de conclusión: Algunas hipótesis de trabajo sobre las características del desarrollo capitalista en la agricultura, las relaciones de producción existentes, y el desarrollo y orientación de la lucha de clases en nuestro país.

Hasta ahora nuestro estudio se ha centrado en el análisis teórico de las características del desarrollo del capitalismo en la agricultura, veamos algunas peculiaridades del proceso en nuestro país. Pensamos que estas ideas servirán para el desarrollo de posteriores investigaciones sobre los temas propuestos.

El problema analizado es el referido al análisis de las características económicas del desarrollo del capitalismo en la agricultura; así como sus formas de intercambios, dependencias con la industria urbana. Veamos algunas ideas sobre este proceso tal como se da en nuestro país. Insistimos sobre las características de las relaciones sociales, el proceso de diferenciación del campesinado y aburguesamiento de los terratenientes.

1.—ACERCA DEL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA EN LOS PAISES SEMICOLONIALES, DOMINADOS POR EL IMPERIALISMO YANQUI.

Este es uno de los problemas más graves y, por ello, de más urgencia a resolver. Así podremos comprender los mecanismos esenciales del funcionamiento de la estructura económica globales de nuestras sociedades. En nuestros países las relaciones con los países capitalistas adelantados hicieron, de forma casi determinante que la orientación de nuestra estructura productiva se dinamizara acorde con las necesidades del comercio mundial. Este hecho distorsionó y aún deforma el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas, restringe el crecimiento del mercado inte-

rior, los flujos de mercancías y capitales entre la industria y la agricultura son escasos, trayendo como consecuencia, que las contradicciones propias al modo capitalista de producción se manifieste en nuestros países en grado mayor y en formas nuevas y peculiares.

Es en la agricultura donde se muestra más claramente este proceso complejo. Las necesidades de organizar la producción de materias primas y productos agrícolas en gran escala, para así cubrir las necesidades de los países capitalistas en pleno proceso de industrialización y monopolización, llevó a establecer rápidamente la concentración de la propiedad agraria, llevando a la quiebra a pequeños y medianos propietarios de las tierras y a empresarios competidores. Y paralelamente, dado el carácter inestable y estacional de este tipo de productos en su demanda y precio, fue necesario el mantener formas de aseguramiento de mano de obra abundante y barata, para lo cual era necesario mantener y fortalecer algunos rasgos serviles en las relaciones sociales de producción. Es decir, vemos aquí cómo el régimen capitalista no genera relaciones salariales puras.

Por otro lado, vemos en nuestros países el proceso de diferenciación del campesinado. Lo cual significa que se rompe la economía natural, no mercantil, desarrollándose el intercambio y la división social del trabajo, al interior de las comunidades campesinas, poco dinámico y más aún, trunco. Y también, la modernización de los terratenientes no pasa hacia su conversión en burguesía "en forma plena" (está claro, puede variar en algunos casos, pero en las zonas serranas es lo dominante); el desarrollo de una producción para el mercado interno (local, regional o nacional) no es hecho a través de la mecanización de los cultivos y de la introducción de técnicas modernas, sino se basa en la continuación de formas pre-capitalistas de producción, en la producción de rentas en especies, en dinero, y también, se dan formas combinadas o

prestaciones en servicio o pagos en forma de trabajo.

Así pues, el análisis de las características y modalidades de la evolución agraria en nuestro país tiene que ser realizado en forma concreta, los esquemas o modelos del desarrollo capitalista europeo, se estrellan contra la realidad. Urge analizar cada una de las zonas agrarias de nuestro país (ojo, el proceso es diferente, en la costa y sierra; esto, por la existencia de pequeños empresarios modernos en los valles costeros. Habría que analizar el proceso de capitalización y formación de la propiedad agraria). Luego, será posible tener una noción cabal del funcionamiento global de la estructura agraria, en sus modalidades de producción y de relaciones sociales; en la formación y relaciones de interdependencia entre los distintos mercados urbanos, y sobre todo, las relaciones con la producción industrial manufacturera (en sus distintas fases de desarrollo) y la formación del mercado interno de fuerza de trabajo.

2.—SOBRE EL CARACTER DE LAS CONTRADICCIONES QUE SE GENERAN ENTRE TERRATENIENTES Y SECTORES DE LA BURGUESÍA, EN NUESTROS PAISES.

Hemos visto que la clave del proceso radica en el proceso de formación de la forma de propiedad en la tierra acorde con las necesidades de desarrollo de la economía nacional en general, y en particular, el proceso de formación del mercado interno para la industria urbana. Tratamos de precisar los intereses económicos y políticos comunes y el tipo de oposiciones que se generan.

Como tendencia general, anotamos el proceso de consolidación en el país de una burguesía agraria, basada en los cultivos de exportación y en las zonas serranas, dedicadas a la actividad ganadera. Este sector burgués era el que detentó el poder político en la sociedad peruana durante gran parte de nuestra última etapa repu-

blicana. Su conciliación, complementariedad de intereses tanto con los gamonales serranos y sectores comerciales tradicionales como con el imperialismo, principalmente, asentado en la gran minería, se basaba, en una "división" de distintos campos de explotación de los recursos naturales y de las masas trabajadoras del país. Las mutuas relaciones entre estos sectores de la clase dominante debían ser materia de análisis posteriores.

Sin embargo, en el propio movimiento y desarrollo de la economía fueron perfilándose distintas capas burguesas, ligadas al crecimiento del mercado interno: industria, comercio, finanzas. Su debilidad económica le impedía cualquier movimiento contra la alianza de clases, que controlaba el estado, más aún, vivía de los débiles impulsos que la acumulación de capitales de la burguesía agrario-exportadora le proporcionaba en el proceso de transferencias de excedentes o plusvalía hacia la industria y actividad económica urbana en general. La transferencia se realizaba, por el sistema bancario, se supone (no hay estudio al respecto). De ahí, que estos sectores, burgueses radicales, fueran limitados en sus objetivos políticos. No tienen comparación con las burguesías industriales, como las de Brasil y Argentina, que lideraron movimientos sociales, contra la oligarquía tradicional y algunos sectores imperialistas.

Esta alianza de intereses entre los sectores dominantes va a entrar en crisis, por la quiebra del sector tradicional agrícola y por los movimientos reivindicativos campesinos, que pusieron en jaque al latifundio de explotación gamonal. Esto debido al incremento de las relaciones mercantiles, el capital comercial e industrial, a nivel local y regional, cumplen su papel de ruptura del aislamiento y monopolio de las economías y modos de producción terratenientes, trayendo como consecuencia un fuerte proceso de migración campo-ciudad y de sindicalización campesina. Pero, este proceso de proletarianización y expro-

piación violenta y masiva de los productores directos chocaba con el carácter mismo de la industrialización de tipo monopolístico, que absorbe poca fuerza de trabajo, a nivel urbano y en la agricultura el desarrollo de la producción de productos agropecuarios iba en descenso continuo no satisfaciendo ni las necesidades mínimas del mercado interno. A las tensiones anotadas vino a sumarse la orientación del capital imperialista, dirigida al establecimiento de industrias en el país.

Este impulso a la producción industrial manufacturera va a aumentar el polo de atracción que constituían las ciudades. He aquí en pocas palabras, la clave de los últimos 20 años de desarrollo económico del país.

Esta situación de crisis trajo como consecuencia una ruptura entre el bloque de fuerzas que controlaban el estado. La ruptura con los gamonales era ya un hecho. Sin embargo, la hegemonía política la continuó deteniendo el sector exportador de la burguesía agraria, sector que se sostenía en una agricultura capitalista y que en su desarrollo se había extendido a los sectores no-agrícolas, urbanos, pero no básicamente industriales. Por otro lado, la burguesía industrial había adquirido peso y paradójicamente, lo había hecho bajo el amparo del capital imperialista, de ahí que esta burguesía industrial no tenía la suficiente fuerza política para enfrentarse al sector exportador, y menos aún se lanzaría a extender el mercado interno rural. La necesidad de una reforma del agro era urgente. Esta acción recién va a ser emprendida por la JMG, quien desarrolla una política reformista burguesa. Esto nos dice mucho acerca de la incapacidad política de la misma burguesía industrial para realizar sus intereses de clase.

3.—REFERENTE A LA LUCHA DEL CAMPESINADO POR LA NACIONALIZACIÓN DE LA TIERRA Y ANULACIÓN DE LOS TERRATENIENTES COMO CLASE.

Hemos visto cómo el campesinado es una fuerza social que sólo puede conseguir sus objetivos si se une al proletariado revolucionario. Que su lucha es por la anulación como clase de los terratenientes, lo que significa que la exigencia fundamental del campesinado es la entrega de la tierra en formas apropiadas pero de ninguna manera es por la socialización de la tierra. En este sentido el objetivo de nacionalización-estatización de la tierra es adecuado, porque anula la renta absoluta y limita la diferencial. Esta medida como lo hemos demostrado puede ser realizada en la sociedad burguesa pero para ello se requieren condiciones económicas y políticas excepcionales siendo plenamente realizada por un estado democrático-popular con un gobierno obrero campesino. Lo fundamental es impulsar esta lucha por la movilización y acción organizada de las masas populares.

Mucho del desarrollo de la alianza obrero-campesina, depende de la misma práctica revolucionaria, sin embargo, por lo que hemos visto sobre el desarrollo del capitalismo en nuestro país, podemos afirmar que esta alianza deberá basarse en las masas semi-proletarias del campo, esto por existir diversas formas de fijación de la fuerza de trabajo a la tierra, pero con fines mercantiles y capitalistas. De ahí la necesidad de impulsar el estudio de las características y modalidades de desarrollo del agro en nuestro país, y considerar las modificaciones que la actual reforma agraria impone. La cuestión de la alianza con los pequeños propietarios modernos dependerá mucho de una caracterización de estos sectores en cada una de las zonas agrarias del país, y más aún, del avance mismo de las luchas revolucionarias de las masas.

Todas estas ideas son apreciaciones generales, que serán objeto de análisis posteriores en cada zona y sectores de clase en concreto; nuestra intención ha sido el abrir el análisis y la polémica sobre la cuestión agraria en nuestro país.

"El Capitalismo en la Pesquería Peruana"

I PARTE

La Burguesía Pesquera en la actualidad

NOTAS PREVIAS. — La burguesía pesquera es el sector social propietario de los medios de producción en el sector pesquero. Realiza su actividad de reproducción y acumulación de capital a través de entidades económicas llamadas **Empresas**. Pero, por encima del nivel de empresas, la burguesía pesquera se encuentra organizada en **Grupos Económicos**, es decir personas que tienen la propiedad de varias empresas y que trabajan como una entidad. Las empresas son a su vez propietarias de **fábricas** de transformación de la anchoveta en harina. Una empresa puede ser propietaria de varias fábricas. A su vez las empresas pueden, o no, contar con lanchas de pesca, que tienen como actividad la captura de la anchoveta para abastecer a las fábricas de materia prima. Varias lanchas constituyen una flota pesquera.

El capital original aportado a la constitución de la empresa y aumentado luego por actos expresos de capitalización de las ganancias o por nuevas aportaciones constituye el **capital accionario**. Según la nacionalidad de la persona natural o jurídica que lo aportó y según sus expresos deseos en caso de ser extranjero, el capital queda registrado como **nacional** o **extranjero**. El capital nacional no tiene capacidad de obtener divisas para exportar sus ganancias al extranjero, mientras que el capital extranjero tiene expedito este derecho, **fenómeno fundamental sin el cual no puede haber interés para la actividad económica del capital imperialista**.

El **Activo Bruto** está constituido por el valor de todos los bienes propiedad de la empresa: instalaciones, maquinarias, herramientas, materias primas e insumos de todo tipo, producción en almacenes, y dinero y valores en Caja. La diferencia entre los valores de Activo Bruto y Activo Neto están dados por la depreciación del capital fijo.

Las **Ganancias** o **Pérdidas** son la expresión del valor que de acuerdo a los regímenes de contabilidad legalmente vigentes en el país expresan la diferencia positiva o negativa entre ingresos y gastos.

Los **Grupos de Producción**, las Empresas del Sector Pesquero pueden ser agrupadas de acuerdo a grupos de producción. Es decir de acuerdo al tonelaje de producción obtenido por cada empresa se les ha agrupado en cuatro categorías.

1.—La tendencia monopólica; análisis de la concentración y centralización.

CUADRO Nº 1

Nº de Empresas y Producción 68/69 y 69/70 por Grupos de Prod.
Miles de TM de producción de harina de pescado.

Grupos Prod.	Nº Emp.	68/69	%	69/70	%
— 5,000	19	31	2	34	3
5 — 10,000	18	139	7	109	8
10 — 20,000	28	399	22	304	23
+ 20,000	29	1,259	69	882	66
	94	1,828	100	1,329	100

2.—El Oligopolio Pesquero y el resto de la burguesía pesquera.

Un conjunto de doce Grupos Económicos que tienen en común el hecho de ser quienes ejercen la más alta concentración de la propiedad (activos brutos sobre doscientos millones de soles) y de la producción (todos ellos promedian para los años 68/69 y 69/70 más de 25 mil TM de harina por año), es lo que llamamos el **Oligopolio Pesquero**.

CUADRO Nº 2

En el siguiente cuadro analizamos en contraste al Oligopolio Pesquero y al resto de la burguesía del Sector Pesquero — 1970 (millones de soles)

Aspecto	Total	Oligopolio	Resto
Grupos Económicos	75 100%	12 16%	63 84%
Nº de Empresas	94 100%	25 27%	69 73%
Nº de Fábricas	110 100%	40 46%	70 64%
Capital Acc. Total	2,132 100%	1,337 58%	975 42%
Cap. Acc. Nacional	1,384 100%	728 53%	656 47%
Cap. Acc. Extranjero	926 100%	609 66%	317 34%
Activo Bruto	9,732 100%	5,293 54%	4,439 46%
Deudas	8,681 100%	4,718 54%	3,963 46%
Ganancias	480 100%	355 74%	125 26%
Pérdidas	247 100%	61 25%	186 75%

El Cuadro Nº 2 expresa lo siguiente:

1º—Mientras que el Oligopolio está constituido por apenas el 16 % de los 75 grupos económicos que constituyen la burguesía pesquera, cuenta con el 58% del capital accionario total del sector. Esto habla de un grado muy importante de **concentración del capital**.

2º—El Oligopolio, constituido por 25 empresas cuenta con 1.337 millones de soles en capital accionario. Es decir a razón de 53.5 millones de soles por empresa. Contra un promedio de 14.1 millones de soles de capital accionario por empresa en el resto de la burguesía pesquera. Esto habla de un grado muy importante de **concentración del capital**.

3º—Si examinamos el Activo Bruto en vez del monto de capital accionario nos encontramos con que la proporción se mantiene. La **concentración del capital en las empresas del Oligopolio pesquero es cuatro veces más alta que en las empresas del resto de la burguesía pesquera**.

4º—Las empresas del Oligopolio tienen un promedio de 211 millones de soles de Activo Bruto por empresa, mientras que las del resto de la burguesía del sector tienen un promedio de 64 millones de soles de activo bruto por empresa. Es decir que las empresas del Oligopolio tienen 3 y 4 veces más alta **concentración de capital constante** (que eso es, fundamentalmente, lo que expresa el Activo Bruto) que las empresas del resto de la burguesía del sector.

5º—Las empresas del Oligopolio tienen un promedio de 11.8 millones de soles de ganancias por empresa. Mientras que las empresas del resto de la burguesía del sector tienen un promedio de pérdidas cercano del millón de soles por empresa (880 mil soles). Esto es considerando la suma algebraica de pérdidas y ganancias para cada conjunto separadamente.

Si examinamos los datos del Cuadro Nº 3 podemos ver que la concentración de las ganancias que se da paralela a la concentración de la producción alcanza un escalón todavía más alto entre las empresas del Oligopolio (todas las cuales tienen más de 30 mil TM de harina de pescado como producción promedio de los dos últimos años para los cuales hay estadísticas disponibles). Estas empresas mayores de 20 mil TM tienen como promedio de ganancias por empresa la cifra de 11.3 millones de soles. Es decir que a la concentración de capitales sigue una **concentración muy importante de las ganancias**.

6º—La situación —en general— del resto de la burguesía pesquera es decir, de la burguesía pesquera que no constituye el Oligopolio es crítica. Resulta verdaderamente insostenible. Hay, por cierto, un grupo importante de empresas fuera del oligopolio que no han tenido pérdidas el año materia de investigación (1970). Este grupo es de 30 empresas, menos del 50%. No es posible saber si la situación de estas empresas es también crítica por cuanto, para ello, sería necesario una serie histórica del Resultado del Ejercicio, de lo cual no disponemos.

7º—En cuanto a las deudas, se aprecia que el Oligopolio y el resto de la burguesía pesquera mantienen exactamente la proporción que guardan en cuanto a la distribución del Capital constante (activo bruto). Sin embargo, un análisis más detenido del resto de la burguesía (no provisto por el cuadro Nº 2 muestra que en el grupo de empresas de 10 a 20 mil TM de harina de producción anual que están — como se ha dicho — fuera del Oligopolio — se ha concentrado la más crítica relación Deudas/Recursos, siendo ésta de 4 a 1. Es decir una situación también insostenible. De acuerdo a la estadística disponible por recursos debe entenderse: capital pagado, utilidades acumuladas, utilidades reinvertidas ley 13270 y 16694, fondos de reserva, excedente revaluación y otras reservas de libre disposición. Es decir todo el patrimonio de la empresa.

8º—La conclusión final y de resumen puede ser la siguiente: el Oligopolio Pesquero se encuentra en situación de poder y con un gran dominio del sector. El resto de la burguesía del sector se encuentra en situación en general insostenible.

able o muy crítica, aunque por cierto con excepciones: las pocas empresas imperialistas que habiéndose organizado recientemente no han alcanzado aún un nivel que nos permita considerarlos dentro del Oligopolio.

El Cuadro Nº 1 no está expresando un muy alto grado de concentración de la producción, ya que apenas el 30% de las empresas (es decir las mayores de 20 mil TM de producción de harina de pescado por año), tienen entre el 65 y 70% de la producción. Mientras que de otro lado, el 40% de las empresas, constituido por aquellas que producen menos de 10 mil TM, tienen nada más que el 10% de la producción total.

La conclusión más importante que se extrae del análisis de este cuadro es la de la **concentración de la producción**. Muy importante expresión característica de la burguesía pesquera peruana y que da lugar a un fenómeno monopolista de gran envergadura.

CUADRO Nº 3

Resultado del Ejercicio año 1970, por Grupos de Producción en millones de soles

Grupos Prod.	Nº E	Pérdidas	%	Nº E	Ganancias	%
— 5,000	14	53'	22	5	5'	1
5 — 10,000	9	25'	10	9	17'	3
10 — 20,000	14	90'	37	14	56'	12
+ 20,000	7	76'	31	22	404'	84
	44	244'	100	50	482'	100

El Cuadro Nº 3 nos expresa lo siguiente:

1. Las ganancias totales son de 482 millones de soles y las pérdidas totales de 244 millones de soles. Lo que da una ganancia neta del sector pesquero de 238 millones de soles. Pues, la totalidad de esta ganancia está concentrada en el Grupo de Producción de más de 20 mil toneladas de producción por año. Como grupo, es el único que ha tenido ganancias.

2. Grupo por grupo las pérdidas son mayores que las ganancias salvo en el grupo de empresas mayores de 20 mil TM de producción. En este Grupo las ganancias son 6 veces mayores que las pérdidas.

3. En el grupo de empresas menores de 5 mil TM de producción las pérdidas son 10 veces mayores que las ganancias. Apenas el 1% de las ganancias se encuentran en este grupo. La situación económica de estas empresas está clara: es insostenible.

4. En el Grupo de Producción de más de 20 mil TM por año, 22 empresas, es decir no más del 23% sobre el total de empresas acapara el 84% del total de las ganancias. Esta es la expresión más importante de la concentración de la producción: la concentración de las ganancias en el mismo grupo de empresas que tienen concentrada la producción.

5. En un año como 1970, de acuerdo a la contabilidad legal establecida, casi el 50% de las empresas obtuvieron pérdidas.

Con el análisis de estos dos cuadros es evidente que nuestro interés debe de estar centrado en las empresas que concentran la producción y las ganancias.

3.—Grado de penetración del capital imperialista en la actualidad.

Según los cuadros de "Estructura del capital accionario por empresas de harina de Pescado". Un total de 110 empresas tenían 2,312 millones de soles de capital accionario total. De este capital accionario total, 1,384 millones de soles era propiedad de accionistas peruanos, es decir un 60%. Los 926 millones restantes del capital accionario total se encuentran en propiedad de extranjeros, es decir el 40%.

Puede decirse entonces que el imperialismo tiene la propiedad directa del 40 % del total del capital accionario en el Sub-sector Industria de Harina de Pescado del Sector Pesquero.

4.—Análisis del país de origen del capital imperialista.

De la misma fuente ya mencionada puede deducirse el país de origen de los capitales accionarios en el sector pesquero. Subrayamos que se trata del país de origen de los capitales accionarios debido a que el capital constante de las empresas, varias veces superior al capital accionario puede y debe tener otro origen como veremos más adelante, pero este capital constante se encuentra controlado por los detentadores de la propiedad del capital accionario.

CLASIFICACION DE LOS CAPITALES ACCIONARIOS POR PAIS DE ORIGEN

1. Estados Unidos, directo	475'	—	51%
2. Internacional, (Panamá, Curazao, Bermuda)	172'	—	18%
3. España	80'		
4. Colombia	57'		
5. Italia	35'		
6. Inglaterra	26'		
7. Japón	22'		
8. Suiza	21'		
9. Otros	38'	—	5%
	926		100%

Conviene aclarar tres puntos: 1) En cuanto al capital proveniente de Panamá, Bermuda y Curazao, que hemos llamado capital internacional. Creemos que esta es la denominación apropiada ya que en estos tres lugares la legislación es particularmente favorable para el establecimiento de empresas cuyo capital es, precisamente, de origen desconocido. Estas empresas son, frecuentemente, a su vez nada más que fachada de otra empresa mayor que es propietaria de la totalidad de sus acciones y que sí está registrada en un centro imperialista reconocido. La empresa de fachada se llama un "holding" (del inglés, "to hold" agarrar; "hold" - agarra, retén) en el lenguaje financiero común. Probablemente los 172 millones de soles en capital accionario internacional no sean sino "holdings" de empresas imperialistas yanquis, pero una investigación que compruebe esto no ha sido hecha aún.

2) En cuanto al capital proveniente de Colombia, unos sorprendentes 57 millones de soles, (mayor que el de importantes metrópolis imperialistas como Italia, Inglaterra, Japón o Suiza), la explicación está dada por el hecho de que pertenece íntegramente a las cuatro empresas del Grupo Económico constituido por Isaac y Marcos Fulop, E. Brunstein y David Cuckierman. Si bien el capital original provino de Colombia no hay información de si las exportaciones de ca-

pital desde el Perú —producto de la remisión al exterior de las utilidades que obtienen— van con destino a Colombia o si son acumuladas en algún otro país. Interesante cuestión a investigar en relación con las condiciones del Pacto Andino.

3) Es obvio que el capital dominante dentro del capital extranjero es el que proviene de los Estados Unidos. Este sólo, cuenta con el 51%, al que —como hemos dicho— podría agregarse el capital internacional. Sin embargo, entre éste se encuentran los 147.5' millones de capital extranjero de la Marítima Pesquera del grupo Gildemeister, verdadero capital internacional; originalmente alemán, reproducido mil veces en el negocio de la producción de azúcar en el Perú, ahora radicado en Curazao, colonia holandesa en el Caribe, asiento de las grandes refinerías de la Royal Dutch Shell y otras que procesan el petróleo venezolano.

5.—Análisis de la distribución del capital imperialista por empresas.

De las mismas fuentes ya mencionadas puede deducirse lo siguiente:

1º—De las 110 empresas pesqueras en la producción de harina de pescado, 60 tienen capital extranjero en alguna proporción y 40 tienen sólo capital peruano.

2º—Distribución del capital imperialista por empresas

	MILL. S/.	%	Nº Empresas	%
Extranjeras 100%	324	35	6	10
Extr. Mayoritario	352	38	25	42
Extr. Minoritario	250	27	29	48
TOTAL	926	100	60	100

3º—Es decir que el 35% del capital imperialista se encuentra puro, es decir no asociado, es decir no mixto; en un total de 6 empresas que no representan sino el 10% del total de empresas con capital imperialista.

4º—Mientras que el 65% del capital imperialista se encuentra mezclado, asociado o mixto es decir en combinación con capital privado peruano. De donde puede deducirse que hay una tendencia mayoritaria del capital imperialista a asociarse con capital nativo, en este caso peruano. Más aún si consideramos que esta tendencia se da en el 90% de las empresas que tienen capital imperialista.

5º—Sin embargo, debemos considerar que hay una ligera preferencia del capital imperialista a asociarse en condiciones de socio mayoritario y no en condiciones de socio minoritario (38% contra 27% del total del capital accionario). Esto queda en alguna manera contradicho por el hecho de que hay un mayor número de empresas (48% contra 42% del número total de empresas) que se asocian en condiciones de socios minoritarios.

6º—De todo ello puede deducirse que —de contar con el capital— el capital imperialista prefiere las condiciones de socio mayoritario, pero, frente a un problema de liquidez, aceptan las condiciones de socios minoritarios.

6.—Clasificación de las empresas pesqueras de acuerdo a la proporción del capital extranjero, según la Ley de Pesquería.

La Ley de Pesquería establece una estricta clasificación de las empresas según la proporción del capital extranjero que tengan y según la forma como ésta se encuentre combinado con el capital peruano y el capital estatal. Pero luego de esto no establece ninguna legislación diferenciada para éstas. Las diferencias que hace la Ley en el trato a las empresas no se dan de acuerdo a la proporción del capital extranjero sino al tipo de actividad pesquera que realizan. Es decir que dentro del grupo de empresas dedicadas a la captura y transformación de la anchoveta el trato es igual para todas las empresas que quedarán activas en el sector: Nacionales, Mixtas y Estatal Asociadas.

La aclaración fundamental que debe hacerse es que las empresas extranjeras con capitales superiores al 49% deben reducirlo hasta hacerlos de 49% o menores. No pueden existir empresas con más de 49% de capital extranjero en la pesca anchovetera para harina, es decir en lo que la Ley llama la "pesca de consumo humano indirecto". Este asunto lo examinaremos más adelante. Veamos por ahora, la clasificación que hace la Ley.

CLASIFICACION DE LAS EMPRESAS DE ACUERDO A LA LEY DE PESQUERIA

Tipo	% Cap. Ncl.	% Cap. Ext.	% Cap. Estatal
1) NACIONALES	+ 80 (a)	— 20	(b)
2) EXTRANJERAS	— 51	+ 49	(b)
3) MIXTAS	51 — 80	(c)	— 51 (a)
4) ESTATAL ASOCIADAS	(d)	(b)	(d)

Notas (a) Tiene, necesariamente, el control de la empresa

(b) No participa en este tipo de empresa

(c) No especificado, puede o no participar

(d) Participa necesariamente, pero en proporción no especificada.

El análisis de este cuadro nos lleva a las conclusiones siguientes respecto de la participación del capital extranjero en la pesca de consumo humano indirecto (la industria de la harina de pescado):

1º—El capital imperialista puede participar bajo dos condiciones: con menos del 20% del capital en las llamadas empresas Nacionales; y con menos del 49% (pero más del 20%) en las empresas mixtas.

2º—Si participa en las empresas nacionales debe de estar sujeto al control nacional de la empresa, lo que se encuentra debidamente especificado en la Ley como condición necesaria de las llamadas empresas nacionales.

3º—Si participa en las empresas mixtas debe de estar sujeto al control estatal de la empresa, lo que se encuentra debidamente especificado en la Ley como condición necesaria de las llamadas empresas mixtas.

4º—En conclusión, en la pesca de consumo humano indirecto no hay ninguna forma como —de acuerdo al texto de la Ley— los capitales imperialistas puedan participar ejerciendo el control de la empresa, ya que las llamadas empresas extranjeras (con capital extranjero mayor al 49%) deben convertirse en nacionales o mixtas.

CLASIFICACION DE LAS EMPRESAS DE ACUERDO A LA ACTUAL DISTRIBUCION DE CAPITALES Y DE ACUERDO A LO ESTABLECIDO POR LA LEY DE PESQUERIA — AL MOMENTO DE SU DACION

Tipo	Cap. Ext.			Cap. Nac.			Total	
	Mlls. de S/.	% Verti- cal	% Hori- zontal	Mlls. de S/.	% Verti- cal	% Hori- zontal	Mlls. de S/.	%
1) Nacionales	18	02	02%	995	71	98%	1013	44%
2) Extranjeras	674	73	88%	92	08	12%	766	33%
3) Mixtas (a)	235	25	46%	299	21	54%	534	23%
	—	—	—	—	—	—	—	—
	927	100	40%	1386	100	60%	2313	100%

Notas: (a)— Estrictamente hablando no existen empresas mixtas puesto que no hay empresas que tengan capital estatal, pero bajo este tipo hemos clasificado a las empresas que tienen 49% o menos de capital extranjero. Tampoco al momento de darse la Ley existe la empresa Estatal Asociada.

El análisis de este cuadro nos lleva a las siguientes conclusiones respecto de la participación del capital extranjero en la pesca de consumo humano indirecto:

1º—Al momento de darse la Ley de Pesquería el 67% del total del capital accionario se encuentra bajo la condición de empresa Nacional o Empresa Mixta y por tanto no está sujeto a modificaciones.

2º—El 33% restante se encuentra sujeto a la condición de "empresa extranjera" y por tanto debe de modificar su condición. Sin embargo, de este 33% una parte es capital nacional en situación de minoritario y por tanto no debe modificar su situación. Otra parte es el capital extranjero que debe reducirse a 49% o menos.

3º—La parte del capital extranjero que debe modificar su condición de mayoritario está representada por 674 millones de soles. Con el fin de pasar a ser 49% o menos en sus respectivas empresas, 31 empresas pesqueras con capital extranjero mayoritario deben tomar alguna de las medidas que recomienda la Ley de Pesquería.

7.—Modalidades de conversión del Capital Extranjero establecidas por la Ley de Pesquería.

La Ley de Pesquería obliga a las empresas del sector de pesca de consumo humano indirecto que reduzcan la proporción de capital extranjero al 49%. Es decir que todas las empresas extranjeras se conviertan en lo que la Ley llama Empresas Mixtas. Para efectuar la conversión la Ley establece cuatro modalidades. Tres de ellas destacan y son las menos convenientes para el Capital Extranjero, la cuarta se encuentra perfectamente establecida en la Ley pero de manera encubierta, esta es la modalidad más conveniente para el Capital Extranjero y la que creemos va a utilizar. Las modalidades son:

1º—Vendiendo acciones a capitalistas peruanos, operación que está exonerada del impuesto correspondiente.

- 2º—Manteniendo la propiedad del capital pero registrándolo como nacional y no como extranjero. Con ello se pierde el derecho a exportar las utilidades fuera del país.
- 3º—Entregando acciones a sus respectivas Comunidades Pequeñas. De esta manera la CP contrae una deuda con la empresa. La amortización de esta deuda y de sus intereses se hará con el 12% de las utilidades que de acuerdo a Ley le corresponden a la CP y con los dividendos que pagarían las acciones transferidas.
- 4º—Fusionándose con otras empresas, combinando de esta manera sus Capitales Extranjeros con los Capitales Nacionales de las empresas con las cuales se fusionan. De esta manera una empresa extranjera puede convertirse en Empresa Mixta manteniendo la totalidad de sus capitales y variando la proporción de éstos, rebajándola hasta el 49% como resultado de la fusión con capitales nacionales.

Esta Cuarta Modalidad es la que consideramos habrá de ser la preferida. Aplicándola el capital imperialista queda consolidado. Los resultados previsibles de la medida son los siguientes:

A. Las nuevas empresas fusionadas serán más poderosas y menor en número. La reducción del Capital Extranjero hasta el 49% tendrá como uno de sus efectos más notables el fortalecimiento de la tendencia monopolista y la consolidación del Oligopolio Pesquero.

B. Las nuevas empresas fusionadas serán más eficientes. Al consolidarse las empresas mediante las fusiones se desarrollarán economías, se centralizarán los gastos de gerencia y se podrán desarrollar métodos más eficientes correspondientes a una economía de escala. Esto debe producir una mayor productividad y más alta tasa de ganancia por el crecimiento de la plusvalía diferencial. Las utilidades del Capital Extranjero de las nuevas empresas sin embargo, permanecen sin limitación alguna para ser exportadas. En conclusión: **con la misma cantidad de capital el imperialismo aumentará la descapitalización del país.**

C. Puesto que se trata de Empresas Mixtas, y éstas, de acuerdo a la Ley de Pesquería, deben, necesariamente, estar bajo el control del capital estatal que debe participar en ellas, aunque sea en proporción simbólica, hay que tomar en consideración este hecho. Ello sin embargo, puesto que son capitales asociados debe producir el efecto de aún más esfuerzos del Estado por servir a estas empresas. Y ello, también, debe redundar en un aumento de las ganancias de las Empresas.

No está en absoluto claro cómo es que el Estado va a proceder a su "toma de control" de estas Empresas Mixtas con 49% de capital extranjero. Ninguna palabra ha sido dicha a ese respecto.

La descripción del proceso de transformación del Capital Extranjero establecida por la Ley de Pesquería nos lleva a la cuestión concreta de las fusiones. Toda la atención de nuestra investigación futura debe orientarse hacia la recolección de datos respecto de cómo marcha el proceso de fusión del Capital Extranjero con el Capital gran o mediano burgués peruano, presente en otras empresas del sector pesca.

8.—La Ley de Pesquería y las Empresas Mixtas.

La propuesta fundamental, y casi exclusiva, de la Ley de Pesquería en cuanto al problema del imperialismo en la pesca de consumo humano indirecto consiste en conseguir la conversión del capital extranjero a la forma de Empresa Mixta. La variante es que pasen a ser fracción inferior al 20% en las llamadas empresas nacionales.

Debemos suponer que el Capital Extranjero no tiene porque inquietarse por este planteamiento de la Ley de Pesquería. Ya hemos visto como era una tendencia natural del capital extranjero el combinarse con el capital nacional para constituir empresas mixtas. Es cierto que una parte importante del capital extranjero permanecía puro y otra se encontraba en condiciones de mayoritario, pero no podemos dejar de reconocer que en una proporción muy importante de empresas el capital extranjero no tenía inconveniente de participar en condiciones de minoritario.

La revista del Banco Nacional de Comercio Exterior de México, de fecha mayo 1971, en un artículo sobre las Empresas Mixtas dice:

"Paradójicamente, la fórmula de "nacionalización" progresiva de las empresas extranjeras, que constituye el meollo del régimen común (se refiere al Trato Común al Capital Extranjero correspondiente al Acuerdo de Cartagena), no parece atemorizar a todos los inversionistas norteamericanos, contrariamente a lo que sostiene el Council for the Americas. Un investigador de la George Washington University, Guy B. Meeker, acaba de publicar los resultados de una encuesta que intentó abarcar a 340 corporaciones estadounidenses con subsidiarias en la América Latina y en la que participaron 90 empresas (26% del total). 78 empresas (86.7% de las participantes) indicaron que la participación en **Empresas Mixtas** constituye parte de sus políticas generales; el 78% manifestó estar dispuesto a aceptar **participación minoritaria** en las nuevas empresas y alrededor del 70% manifestó que la desinversión progresiva en favor de los intereses locales es una fórmula aceptable, siempre y cuando el **proceso de desinversión fuera negociado** y permitiera, a fin de cuentas, una participación modesta del inversionista extranjero inicial".

La Ley de Pesquería no establece otra cosa que lo que el 78%, es decir la inmensa mayoría, de las empresas norteamericanas están expresando que están dispuestas a aceptar.

Es decir que la Ley de Pesquería consagra una tendencia que ya se daba en la economía peruana y se ajusta a aquello que los inversionistas norteamericanos están dispuestos a aceptar.

La tendencia del imperialismo a participar en Empresas Mixtas parece ser un producto de la crisis general del imperialismo una de cuyas resultantes es que se dé una escasez de capitales destinados a la inversión. La falta de capitales, llamada una falta de liquidez de las empresas inversoras, determina que éstas estén en disposición de ligarse a capitales nativos junto a los cuales logran los niveles de inversión que les son necesarios. La alianza del capital imperialista al capital nativo es uno de los aspectos más importantes que caracterizan esta etapa de penetración imperialista. Con ello el imperialismo no deja de tener las condiciones más favorables, sólo que —naturalmente— condicionadas a su propia crisis. O dicho en otras palabras, reciben el mejor tratamiento que sus condiciones de crisis exigen.

9.—Análisis de las características principales del Oligopolio pesquero.

El año 1970 hubo 94 empresas en actividad en el sector de la pesca de consumo humano indirecto. De estas 94 empresas, 25 se encuentran concentradas en manos de los doce principales grupos económicos. Este es el Oligopolio Pesquero. El resto de las 94 empresas, es decir las 69 restantes, se encuentran dispersas entre 63 diferentes grupos económicos.

EL OLIGOPOLIO PESQUERO

Grupos Ec.	Empresas	Nº Fab.	Produc. Prom. 68/69 69/70	Activo Bruto Total	Capital Accion. Total	Ncl. En.	
1) Banchemo	Argos Ferroles Humboldt PescaMar Pralsa Trujillo	10	258,850	1,408	272	272	
2) Madueño Elguera	Alim. Mar Expt. Mar Ind. Marit. El Molino	4	105,850	588	142.3	142.1	0.2
3) Interntl. Proteins. Corp.	Meilán	6	93,400	703	238		238
4) Heinz Star-Kist	Coishco	2	85,650	345	72	0.3	71.7
5) Fulop Brunstein Cuckierman	Matarani Neptuno Ultramar	4	78,200	385	80.7	39.8	40.9
6) Salvesen Thorndike Piazza	Propesca	2	53,500	314	31.5	11.3	20.2
7) Brescia	Tecnológica Costa y Mar	3	45,600	285	48.4	48.4	0.2
8) del Río	Sta. Marta	2	45,050	232	18.4	17.5	0.9
9) Gildemeister	Marit. Pesq.	3	36,100	291	314.5	167	147.5
10) Graña, Ma- dueño, Elguera, Deltac	Sta. Magdalena	2	35,450	305	17.2	9.4	7.8
11) Marine Intl. Corp. (MIC)-Grace	La Gaviota	1	32,550	235	52.8	0.5	52.3
12) Celestino Garrido	Prod. del Mar	1	30,850	202	49	20	29
Total Oligopolio Pesquero		25	40	891,050	5,293	1,336.8	728.3
Otros 63 grupos económicos		69	70	687,450	4,439	975.2	655.7
Total Sector		94	110	1,578,500	9,732	2,312.0	1,384.0

Algunas conclusiones que se desprenden del análisis de este cuadro son las siguientes:

1º—Luis Banchemo Rossi, por su cuenta, constituyendo un grupo económico controla el 16 % de la producción nacional promedio de las temporadas 68/69 y 69/70. Tiene la propiedad de 6 empresas y de 10 fábricas que significan el 14 % del Activo Bruto Total. Todo ello capital gran-burgués nacional.

2º — El Oligopolio Pesquero en su conjunto está constituido por doce grupos económicos que controlan el 56 % de la producción total. El Activo Bruto de estas 40 fábricas es el 54 % del Activo Bruto Total. El Capital Extranjero en estas 25 empresas es el 66 % del Capital Extranjero Total del Sector Pesquero, a su vez, es el 46 % del Capital Accionario total del Oligopolio Pesquero. Es decir que, la mayor parte del Capital Extranjero está concentrado en el Oligopolio Pesquero y que, en Oligopolio Pesquero de capital extranjero con relación al capital nacional es mayor que en el conjunto del Sector Pesquero, donde es de 40 %.

3º — Todos los Grupos Económicos que conforman el Oligopolio Pesquero tienen una producción promedio anual para los años 68/69 y 69/70 superiores a las 30 mil toneladas de harina de pescado; así como un Activo Bruto Total superior a los 200 millones de soles. No hemos considerado como integrantes del Oligopolio Pesquero a cuatro grupos económicos que, aunque tienen Activo Bruto superior a los 200 millones de soles su producción promedio no ha llegado a las 30 mil toneladas de harina por año, para los dos años considerados.

El Capital Accionario fue descartado como expresión adecuada para la determinación del Oligopolio Pesquero por cuanto representa una medida arbitraria y equívoca del poderío económico de una empresa.

4º — Los grupos económicos dentro del Oligopolio Pesquero pueden agruparse de varias maneras diferentes:

- 1) El de Banchemo solo, controla el 16 % de la producción.
- 2) El de los dos primeros y más grandes grupos económicos de capital gran burgués peruano: Banchemo Rossi por un lado, en primer lugar, y Madueño-Elguera por otro lado, en segundo lugar. Juntos controlan el 23 % de la producción de harina.
- 3) El de los cuatro principales grupos económicos extranjeros: IPC, Heinz, FBC y Salvesen, que juntos controlan el 18 % de la producción de harina.
- 4) El de los restantes seis componentes del Oligopolio que juntos controlan el 15 % de la producción de harina.
- 5) El del conjunto de los grupos económicos no nacionales (con más del 20 % de capital extranjero) y en este caso en realidad con más del 45 por ciento controla el 27 % de la producción total de harina del sector pesquero.
- 6) El del conjunto de los grupos económicos nacionales del Oligopolio Pesquero conformado por: Banchemo, Madueño-Elguera, Brescia, y del Río; cuatro grupos que controlan el 29 % de la producción total de harina del sector pesquero. De los cuales los dos primeros el 23 y los dos siguientes el 6 %.

5º — Todos los grupos económicos que conforman el Oligopolio Pesquero tienen además la característica de poseer flota y fábrica. Es decir están integrados verticalmente. Existen varias destacadas empresas imperialistas —por lo menos cuatro— que no cuentan con flota propia, compran la materia prima (la anchoveta) de otras empresas y de armadores particulares y que no hemos considerado dentro del Oligopolio Pesquero.

10.—Conclusiones y Programa frente al Imperialismo y la Gran burguesía peruana del Sector Pesquero-Industrial de la Harina de Pescado.

Hasta donde hemos avanzado en este análisis del problema, el Imperialismo y la Gran Burguesía peruana del Sector Pesca de Consumo Humano Indirecto, no se encuentran amenazados, tampoco deben verse perjudicados, la Ley de Pesquería modifica —redefine, si se quiere para ponernos a tono con el lenguaje en boga— los términos de su relación con el Estado y las normas para su funcionamiento, pero está muy lejos de ir en contra de los intereses fundamentales del Gran Capital. Muy por el contrario, sostenemos que las modificaciones propuestas han de favorecer a estos sectores económicos, esta es nuestra primera y principal conclusión. Las demás se derivan de allí y se encuentran relacionadas.

El Oligopolio Pesquero ha de ser fortalecido. Las medidas de la ley de Pesquería ayudan a la Concentración y Centralización de la producción y de la propiedad y ésta es una condición vital para los monopolios. Ya lo hemos dicho serán menos y más poderosas las empresas que tengan en sus manos la mayor parte del capital y de la producción del sector.

En cuanto a la distribución de la plusvalía, todo indica que también la cuota de plusvalía y la tasa de ganancia serán mayores y este hecho se verá, a su vez, reforzado por una rebaja de la tributación, es decir de la plusvalía que va a parar a manos del Estado, en beneficio de el Capital Industrial y del Capital Financiero. La liberación de impuestos para las empresas pesqueras ha sido directamente vinculado a la necesidad de éstas de hacer el servicio de su deuda con acreedores nacionales y extranjeros. Es decir que el Estado cede una parte de la plusvalía que suele tomar para que se beneficien las empresas propietarias del capital industrial y, a través de éstas, las empresas financieras.

Las 25 empresas que conforman el Oligopolio Pesquero cuentan con más del 70 % de las ganancias (ganancias declaradas de acuerdo a las normas de la contabilidad burguesa vigente en el país al año 1970), así como también con más del 65 % de los recursos del Sector Pesca-Industria Harina y también con el 60 % de las deudas del Sector. La liberación de impuestos se aplicará en relación a la producción y por tanto el Oligopolio Pesquero se beneficiará en proporción al 60 % de ésta que le pertenece. Es decir que las medidas que ha adoptado el gobierno beneficiarán, fundamentalmente, al Oligopolio Pesquero.

En conclusión, el Oligopolio Pesquero es el gran enemigo, es el enemigo principal. Nuestra atención y nuestros fuegos deben concentrarse contra éste. Nuestra tarea primera consiste en formar la conciencia de clase del pescador y del resto de trabajadores de la Industria, haciéndoles comprender quién es el enemigo principal y por qué.

En la etapa que se inicia —Post Ley de Pesquería— el Oligopolio pasará a estar integrado por la totalidad del Capital Extranjero. Esto permitirá efectuar la identidad del imperialismo y la gran-burguesía de manera más clara, a su vez que los permitirá identificar como los únicos integrantes del Oligopolio Pesquero.

El programa de la clase obrera, para esta etapa de lucha, debe consistir en la expropiación sin pago y estatización de las empresas que conforman el Oligopolio Pesquero. A este punto programático debemos llamar simplemente ¡La nacionalización del Oligopolio Pesquero!

Este es un programa Antiimperialista y Popular que debe interesar a todo el pueblo hacer realidad. Un gobierno antiimperialista y popular que hace realidad este punto programático de la nacionalización del Oligopolio Pesquero estará en condiciones de contribuir al desarrollo de la economía por cuanto habrá centralizado en su poder la producción y las ganancias del más importante sector económico de la pesquería. El núcleo de los enemigos del pueblo sería de esta manera

destruido en uno de los sectores económicos. Ello significaría una verdadera victoria antiimperialista y un paso fundamental por el sendero de la revolución interrumpida.

◇ ◇ ◇

II PARTE

La Política Pesquera del Gobierno Militar

1.—¿Cuál es la política pesquera del Gobierno Militar?

“Lograr el máximo desarrollo de la pesquería nacional a través de una explotación racional y científica de los recursos hidrobiológicos. Esta explotación científica deberá hacerse de tal manera, que favorezca a la mayor parte de los peruanos y que las utilidades que produzca sean distribuidas en una forma más justa entre los trabajadores, los empresarios y el Estado”.

“...Nuestra política —la del Gobierno Militar— es hacer aquellas cosas en las cuales la Empresa Privada no demuestra interés o tiene muy poco empuje. (...) Si la Empresa Privada en algún momento desea aumentar las inversiones que nos han propuesto nosotros estamos dispuestos a reducir lo que sea necesario para que ellos ingresen con fuerza, con mayor dinamismo del que siempre han tenido en esta industria, en esta extracción tan difícil, tan aleatoria y de temporada”. (Discurso del Ministro Tantaleán).

Los objetivos del Gobierno Militar, contenidos en el Plan Sectorial de Pesquería 1971 - 1975, son los siguientes:

OBJETIVO GENERAL: “Lograr el máximo desarrollo de la pesquería nacional a fin de permitir una distribución justa de los beneficios económicos derivados y contribuir a elevar los índices nutricionales y el nivel de vida del poblador peruano”.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1) Máxima explotación permisible de los recursos hidrobiológicos.
- 2) Desarrollar la pesquería de consumo humano directo a fin de satisfacer los requerimientos nutricionales del poblador peruano.
- 3) Diversificar captura y producción y elevar productividad.
- 4) Consolidar definitivamente la industria pesquera desde el punto de vista financiero.
- 5) Mantener y ampliar la posición del Estado en la comercialización externa a fin de lograr precios convenientes, ampliación del mercado exterior, estabilidad y el ingreso íntegro de divisas.

- 6) Diversificación de las exportaciones pesqueras.
- 7) Propiciar el fusionamiento de las empresas existentes a fin de lograr una dimensión operativa capaz de obtener mayores rendimientos.
- 8) Descentralización geográfica de las actividades productivas con el fin de producir el desarrollo regional.
- 9) Dinamizar la actividad en las zonas afectadas por el sismo.
- 10) Limitar la concentración de la propiedad de las empresas y la participación del capital extranjero en la industria pesquera.
- 11) Orientar y canalizar el excedente económico del Sector a las prioridades que establezca la Política Pesquera.
- 12) Desarrollar la investigación científica.
- 13) Ampliar la participación directa del Estado en las actividades productivas del Sector.

PROGRAMA DE INVERSIONES PUBLICAS 1971 — 1975.

El Gobierno Militar tiene planeado invertir 9,400 millones de soles en el quinquenio. Pasando de 800 millones en 1971 a 2,400 - 2,500 millones para los tres últimos años.

Los principales rubros en los cuales se habría de efectuar esta inversión serían:

PRODUCCION PESQUERA. — que comprende extracción y transformación y que se refiere sobre todo a los Puertos Pesqueros de Bavovar (o Paita) y Oquendo, a los otros 5 puertos pesqueros de menor importancia; a los terminales y frigoríficos en número de 31 y a Flota Pesquera de Consumo con 6 atuneras de 600 TM c/u., 9 arrastreras de 120 TM c/u., 24 arrastreras de 60 TM., 54 cercueros de 100 TM., 9 arrastreras de 20 TM., 17 choreras de 8 TM., y 145 cortineras de 8 TM. Piscigranías, Piscifactorías y Plantas Piloto de procesamiento. — Con un total de 5,329 millones de soles.

COMERCIALIZACION. — constituida sobre todo por las inversiones para proveer facilidades de embarque y desembarque en los puertos nacionales y en 8 países. Este rubro representaría 1,429 millones de soles dentro de un total de 1,786 millones.

Investigación Científica y Tecnológica, Capacitación, Promoción al consumo. Obras y equipos de complementación e inversiones especiales — representarían los restantes 2 mil millones.

PROGRAMA DE INVERSIONES PRIVADAS 1971 — 1975.

La Sociedad Nacional de Pesquería ha anunciado los siguientes proyectos a realizarse durante el período de 1971 — 1975:

- 1) Instalación y ampliación de equipos de lavado y tratamiento de gases en 41 plantas de harina de pescado: 38 millones de soles.
- 2) Colectores de desagüe con emisores submarinos para 75 plantas de harina de pescado: 160 millones de soles.
- 3) Instalación de 70 plantas de agua de cola: 600 millones de soles.
- 4) Instalación de 50 equipos dosificadores de antioxidantes en las líneas de reducción: 20 millones de soles.
- 5) Nuevos sistemas dedescarga y recepción de anchoveta en todas las plantas del litoral: 500 millones de soles.
- 6) Instalación de equipos de complementación técnica: 260 millones.

- 7) Adquisición de Flota Pesquera de Consumo Humano: 2,544 millones.
- 8) Reubicación de 15 plantas en Ancash: 1,175 millones de soles.
- 9) Compra de 350 bolicheras de 300 TM app.: 5,250 millones de soles.

Inversiones totales de 10,547 millones de soles a razón de 2,200 millones de soles por año aproximadamente.

2.—Análisis de la Política Pesquera del Gobierno Militar

El objetivo general — Este tiene tres aspectos: el **primero**, la racionalidad en la explotación, es decir el predominio de la técnica, la modernización máxima de la producción; el **segundo**, la distribución "justa" de los beneficios, es decir la aplicación de la Comunidad Pesquera y Comunidad de Compensación Pesquera, como producto de la nueva Ley de Pesquería; el **tercero**, una mejora en la alimentación del poblador peruano a partir de un mayor consumo de pescado, a través del simple expediente de mejorar la comercialización interna y ponerlo a su disposición a menor precio.

El contenido político de este Objetivo General, permite refrendar con firmeza nuestro calificativo de burgués reformista para caracterizar al Gobierno Militar de una manera general. El análisis de los Objetivos Específicos permite avanzar con mayor precisión aún sobre la línea general de esta calificación.

Los Trece Objetivos Específicos. — Estos pueden ser reordenados para ajustarse a los siguientes temas: Empresas, Estado, Producción, Comercialización, Desarrollo General, e Investigación; de acuerdo a la importancia que su aplicación tiene.

1º Empresas — (4, 7 y 10) — Consolidarlas definitivamente desde el punto de vista financiero; Propiciar la fusión a fin de lograr economías de escala y mayor productividad; y limitar la concentración y la participación del capital extranjero.



Aquí tenemos el primer aspecto a poner en claro, en concreto, con relación a la política pesquera del Gobierno Militar. No es posible conciliar los objetivos específicos 7 y 10, fusión con límite a la concentración. La contradicción es flagrante y estamos seguros de que habrá de predominar la fusión, que implica concentración y fortalecimiento del oligopolio pesquero, como veremos más adelante en el análisis concreto del sector y de la Ley de Pesquería. En cuanto a la participación del capital extranjero, esta efectivamente se da, pero limitándola a un nivel que todavía no ha sido alcanzado por ésta, lo que permitirá una pequeña expansión (del 40 % que tiene actualmente al 49 % que se le autoriza). Esto en cuanto al sector anchovetero, pero en el sector Pesca de Consumo Humano Directo, no hay límite para la inversión extranjera.

De esta manera, los Objetivos Específicos del Plan del Gobierno Militar muestran favorables al capital imperialista y gran burgués peruano. Se les consolidará financieramente, se les favorecerá la concentración monopólica y se permitirá la permanencia del capital extranjero en el sector anchovetero y su expansión sin límites en el sector de consumo.

2º Estado — (13) — Aumenta la participación del Estado en la producción. Es decir la tendencia al Capitalismo de Estado es reafirmada y robustecida. Esta tendencia ya se encontraba presente en gobiernos anteriores, pero a un nivel todavía incipiente. Este Gobierno Militar muestra como un rasgo particular que lo caracteriza, el haberle dado gran impulso a esta tendencia.

En la Pesca, de acuerdo al Plan, esto habrá de manifestarse sobre todo en buena parte de los 5,329 millones de soles que se habrían de invertir en Producción. El Estado ha dispuesto invertir en una flota propia con una capacidad de bodega total de 7,536 TM para un total de 264 unidades, sin embargo casi la mitad de esta capacidad de bodega (3600 TM) se encuentran concentradas en 6 barcos atuneros de 600 TM c/u. Inversión Total en Flota de Consumo Estatal es de 2 mil millones.

La inversión en los Complejos Pesqueros de Bayovar y de Oquendo comprenden plantas de congelado y de conservería, pero además estos Complejos Pesqueros estarán dando servicio a las flotas pesqueras de las empresas privadas igualmente. De concretarse la oferta de la URSS para el de Bayovar (a realizarse en Paita ello significaría que el capital soviético estaría facilitando la infraestructura para los barcos gran burgueses e imperialistas que se servirían de este Complejo Pesquero.

Buena parte de la inversión del Estado bajo este rubro de Producción se refiere también a la infraestructura portuaria y de servicios (sobre todo cámaras frigoríficas) para la flota de pesca de consumo. Si bien hemos visto que el Estado habrá de contar con 264 unidades nuevas, es necesario tener presente que la Empresa Privada, según su propia proposición de inversión ha de invertir 2,544 millones de soles en su propia flota pesquera de consumo que se habrá de beneficiar por estas indispensables instalaciones. Esta inversión es mayor que la Estatal en el mismo rubro.

El Estado pues no ha dejado su rol de complementador de la actividad del sector privado. Muy por el contrario, como el propio Ministro Tantaleán lo ha dicho (ver cita más arriba) el papel de las inversiones del Estado variaría reduciéndose, a medida de que el capital privado ponga más interés y dinamismo.

3º Comercialización. — (5 y 6) — Significa que el Estado mantendrá la EPCHAP con su modalidad actual de prestar un servicio a la Empresa Privada y disponiendo de sus excedentes para destinarlos a la investigación, también en beneficio de la Empresa Privada.

Las fuertes inversiones que se realizarán bajo este concepto son instalaciones para hacer más eficiente el embarque y desembarque, abaratar estos costos y de esta manera lograr un mayor beneficio para la Empresa Privada también.

4º Desarrollo General — Objetivos específicos de mucho menor importancia.

cia. Hablan de una descentralización geográfica en las nuevas inversiones (8). De dinamizar la actividad en las zonas afectadas por el sismo (9). Y de canalizar los excedentes a las prioridades que establezca la Política Pesquera (11). Todos ellos son objetivos en armonía con los intereses de la Empresa Privada. Ya hemos visto como el Plan de la Empresa Privada incluye importantes gastos en reubicación de las plantas del dpto. de Ancash, es decir la zona afectada por el sismo. Asimismo se ha visto como las Empresas Privadas tienen necesidad de distribuir sus plantas por todo el litoral con el fin de aprovechar mejor las migraciones de la anchoveta durante la temporada de pesca.

5º Investigación — (12) — La investigación científica recibirá un gran impulso. El Plan destina 722 millones de soles a este concepto. Ello es por cierto importante pero, mientras que no se cambie la correlación de fuerzas entre las clases serán las clases dominantes quienes habrán de beneficiarse por los resultados de esta investigación científica que de esta manera resulta un arma para el fortalecimiento de sus posiciones de clase.

3.—Conclusiones sobre la Política Pesquera del Gobierno Militar

1. El oligopolio pesquero resulta beneficiado de diversas formas:

- Directamente a través de la consolidación financiera definitiva en el sector anchovetero.
- directamente a través de la política de fusiones con lo cual se establecerán empresas más poderosas y se robustece la tendencia monopólica ya muy fuerte en el sector.
- indirectamente a través de los supuestos límites a la concentración de la propiedad y del capital extranjero, puesto que esos límites se encuentran más allá del actual nivel.
- Indirectamente a través de la política de inversiones del Estado que significa mejorar las instalaciones portuarias dando grandes facilidades en la pesca de consumo.
- Indirectamente a través de la política de comercialización del Estado que significa obtener los mejores precios posibles para la harina y a mayores precios mayores ganancias para la empresa privada.
- Indirectamente a través de las nuevas inversiones del Estado en sistemas de embarque y desembarque de la harina de pescado lo que reducirá los costos y los fletes.
- Indirectamente a través de la política del Estado en Capacitación de Personal y en Investigación Científica lo que significará personal más eficiente y mayores conocimientos para una explotación más exitosa y productiva.
- Directamente a través de sus propios planes de inversiones que significan mayores gastos en capital constante en plantas de agua de cola y otras innovaciones técnicas para obtener un mayor rendimiento en harina por tonelada de anchoveta reducida.
- Directamente a través de sus propias inversiones en la flota anchovetera y de consumo lo que significará un sistema más eficiente y de más alta productividad para la captura de anchoveta. Igual puede decirse de las demás inversiones.

2. El resto de la burguesía pesquera.

- Aunque de un lado se anuncia que la Banca Estatal habrá de respaldarlos y no reproducirá lo que fueron las conductas de la etapa anterior; de otro lado es evidente que el destino que les señala la Ley de Pesquería es el de fusionarse al Capital Extranjero que requerirá

de ellos para lograr la constitución de empresas donde el valor del Capital Extranjero no sea más de 49 % a pesar de haberse mantenido el íntegro.

Frente a la extremadamente difícil situación financiera de estas empresas y a las grandes exigencias técnicas y económicas de modernización que están planteadas en los planes del gobierno, será muy difícil que las empresas de este sector puedan resistir manteniendo su independencia y, por el contrario, lo más probable es que pasen a formar empresas mixtas aliadas del capital imperialista.

¿Significa esto perjuicio o beneficio para este sector social burgués medio? Evidentemente sus ingresos no han de disminuir, desde el punto de vista económico sus intereses quedarán protegidos. No se trata aquí de la ruina de estas empresas al querer subsistir independientes, sino de su alianza debidamente programada. Esto no puede ser considerado un perjuicio, dadas las condiciones de crisis y su insostenible situación. De otro lado, sin embargo, está claro que, como productores independientes, como sector social independiente, quedan liquidados y de aquí en adelante su perspectiva, en cuanto a sus antiguas empresas se refiere, ha quedado ligada al capital extranjero. Esto no impediría, sin embargo que, con las ganancias obtenidas en estas empresas fusionadas, y mixtas, puedan lanzarse a nuevas actividades empresariales independientes, liberados como habrían de quedar, de responsabilidades de conducción empresarial y gerencial de las nuevas empresas fusionadas y mixtas.

3. El Estado

- A. Al asumir la responsabilidad de la consolidación financiera de la empresa privada en el Sector Pesquero, el Estado está implicando que liberará de impuestos —como ya ha anunciado oficialmente— y de esa manera está reduciendo sus propios ingresos, es decir se “perjudica”. Sin embargo no es correcto hablar de perjuicio del Estado cuando actúa en beneficio de las clases que lo sostienen. El debilitamiento —por menores ingresos— del Estado, en beneficio del gran capital nacional y extranjero, ¿significa un perjuicio para el Estado? Si pretendiese ejercer la representación independiente de la burguesía nacional sí, por cierto. Pero sí, de otro lado, no se trata de esto sino de la defensa de los intereses del gran capital, no.
- B. El Estado espera beneficiarse por su participación directamente en la producción, como empresario, a través de la explotación de la plusvalía del trabajador asalariado, bajo la forma de Capitalismo de Estado. Indudablemente que las nuevas inversiones, con este destino, habrán de incrementar los ingresos del Estado en beneficio de éste, y particularmente de la burguesía burocrática que ejerce su más directa representación en él; pero también, a través de él, en beneficio de los demás sectores burgueses y en particular del gran capital en beneficio de quien se realizan las mayores y más importantes inversiones.

4. Los trabajadores.

- A. No hay ninguna referencia específica a los trabajadores en la política pesquera del Gobierno Militar. La única referencia se encuentra en el Objetivo General cuando se hace mención de que habrá una “distribución justa” de los beneficios. Esta es una referencia imprecisa a la Comunidad Pesquera y la Comunidad de Compensación Pes-

quera que significan formas de remuneración complementarias. En el caso del 8 % de las utilidades que se distribuyen, claramente un salario diferido. Sin embargo, por la forma que adoptan estas remuneraciones complementarias, resultan perjudiciales y no beneficiosas a los trabajadores. Ya lo veremos en detalle más adelante.

- B. Hay una amenaza de desocupación por los planes de renovación de la flota tanto anchovetera como de consumo, aunque todavía no está del todo claro este problema. Hay, de otro lado, una perspectiva interesante por lo que significaría una importante expansión de las fuerzas productivas, a partir de grandes inversiones en medios de producción como serían los Complejos Pesqueros de Oquendo y de Paita.

4. Respetto de las Inversiones en Flota.

Es muy importante destacar, desde el punto de vista de su importancia para el gremio de pescadores, así como por su importancia para el gremio metalúrgico, el monto de las inversiones en Flota.

El total de inversiones en Flota considerado para el quinquenio motivo del Plan es de 10 mil millones de soles, es decir aproximadamente el 50 % de la inversión total. En el caso de la Inversión Privada es aproximadamente el 80 % de la inversión y en el caso de la inversión Pública aproximadamente el 20 %.

Aproximadamente el 60 % será para la flota anchovetera y el 40 % para la flota de consumo humano directo. No hay información detallada respecto de las inversiones del Sector Privado en lanchas para pesca de consumo pero, si estas obedecieran al mismo patrón que las del Sector Público se trataría también de aproximadamente 260 unidades; las que, sumadas a las 264 del Sector Público harían un total de 524 nuevas lanchas para la Pesca de Consumo en este quinquenio. A ello habría que agregar las 350 bolicheras de 300 TM c/u. de la flota anchovetera del Sector Privado. Para hacer un gran total de 874 nuevas lanchas.

Se entiende que la totalidad de esta flota tendría que ser construida en los astilleros peruanos de Metal Empresa, PICA, Fabrimet, etc. Y que, por tanto, habrá un importante desarrollo de las actividades de este sector en base a las inversiones pesqueras.

Existe una disposición legal que establece que para incorporar nuevas unidades a la flota anchovetera es necesario dar de baja otras tantas que equivalgan a la capacidad de bodega que está siendo incorporada. Eso significa que en cuanto a la flota anchovetera se refiere, la incorporación de 350 nuevas unidades de 300 TM de capacidad de bodega c/u. —aproximadamente, como dice el Plan del Sector Privado— ha de significar un importante proceso de desocupación.

El proceso de desocupación que se vislumbra se dará por el hecho de que una bolichera de 300 TM requiere menor número de tripulantes que tres bolicheras de 100 TM que serán dadas de baja.

Puede calcularse que por cada nueva lancha de 300 TM que sea incorporada a la flota anchovetera aproximadamente 14 pescadores quedarán sin trabajo. O sea que, aproximadamente, por las 350 nuevas lanchas de 300 TM c/u. que han de ser incorporadas en el quinquenio, aproximadamente 4,900 pescadores quedarán sin trabajo.

Claro está que puede argumentarse que las lanchas que sean dadas de baja en la flota anchovetera pueden pasar a la Pesca de Consumo generando allí nueva demanda de trabajo, y que, además es necesario considerar las tripulaciones para las aproximadamente 500 nuevas lanchas que se incorporarán a la flota de consumo. Sin embargo, es también evidente que estas aprx. 500 nuevas lanchas para la pesca de consumo sí habrán de desplazar a las actuales de la pesca artesanal, puesto que las actuales son en la mayoría de los casos antieconómicas, viejas e inservibles.

Puesto que no se conoce ni el tonelaje ni el número de unidades que esta-

rían comprendidas en el plan del Sector Privado (aunque hemos estimado que sea semejante al del Sector Público) es difícil decir la magnitud del riesgo de desocupación. Asimismo es difícil predecir este riesgo sin saber cuál habrá de ser la disposición legal que acompañe la incorporación de las nuevas unidades. Si acaso se exigiese —como en el caso de la flota anchovetera— que toda nueva unidad incorporada a la flota de consumo vaya acompañada por el dar de baja a un tonelaje equivalente de capacidad de bodega en la flota actualmente en trabajo, tendríamos una muy sombría perspectiva de desocupación.

Este problema del riesgo de desocupación a partir de las nuevas lanchas a incorporarse a la flota tendrá que seguir siendo estudiado con el fin de definir una posición precisa al respecto.

EPILOGO

El presente ensayo es parte de un trabajo mayor, concebido como aporte a la elaboración de una teoría revolucionaria para la construcción de un partido revolucionario-proletario.

Sabemos bien que hay aspectos importantes que no se encuentran contenidos en la presente publicación, entre ellos: un análisis más preciso de las condiciones de penetración del capital imperialista y de constitución del Oligopolio Pesquero; y como parte de ellas; un análisis del proceso de formación del monopolio de la comercialización, culminación del cual es la EPCHAP; y un análisis de las vedas, en su aspecto científico de protección a la especie y como instrumento de la política capitalista para intentar resolver sus crisis de sobreproducción. También un análisis específico de la situación actual del proletariado pesquero y de los probables efectos de la Comunidad Pesquera y Comunidad de Compensación Pesquera.

Todos estos aspectos mencionados han sido ya discutidos en el seno del Círculo. Para muchos de ellos hemos reunido ya la bibliografía necesaria. Incluso del último aspecto mencionado hay un primer borrador aportado por uno de los investigadores del Círculo. Sin embargo, en vez de demorar más la publicación de unos materiales en espera de los otros, aprovechando la oportunidad de publicar que nos fuera ofrecida por los cc. de Crítica M-L, pero a la vez limitados por el espacio que nos señalaron, hemos resuelto la publicación de la presente versión.

Como se ha visto, hay varios aspectos cuya indispensable investigación ha sido señalada como producto del propio análisis efectuado, entre ellos, sobre todo, el proceso de fusiones de empresas puesto en marcha por la Ley de Pesquería y estimulado por la propia política pesquera del Gobierno Militar. El Círculo organiza ya sus fuerzas para encarar este nuevo reto de la investigación militante.

BIBLIOGRAFIA:

Nuestras referencias bibliográficas incluyen una inmensa cantidad de publicaciones cuya enumeración demandaría un espacio muy grande que no podemos incluir aquí. Queremos sin embargo destacar algunas notas bibliográficas del presente ensayo, las fundamentales:

- 1) "El guano y la pesca de la anchoveta", Informe Oficial al Supremo Gobierno; Cía. Administradora del Guano, Lima 1954.
- 2) Memoria del M. de Pesquería 1970. Plan Sectorial de Pesquería 1971-1975.
- 3) "Derechos Sociales del Pescador", Jorge y Roberto Rendón, Ediciones Tarpuy, Lima 1969.

MANIFIESTO del Movimiento Estudiantil Popular sobre el FRETE DE ESTUDIANTES REVOLUCIONARIOS y PROGRESISTAS

TOMADO DE "CUADERNOS MARXISTAS-
LENINISTAS" Nº 3

I.—El Frente: Exigencia de la experiencia de Desorientación y Desorganización de las Masas.

A) Antecedentes.—

La lucha de clases en el país y el desarrollo de la institución universitaria han condicionado y a su vez han sido afectados por las luchas del ME. Los primeros movimientos de este siglo corresponden a los años 1919-23, etapa de auge de las lides del estudiantado en contra de la orientación, organización y métodos aristocratizantes de la enseñanza universitaria. Desde entonces, se iría forjando un ME que por no precisar bien sus objetivos ni reevaluar el sentido de sus mismas luchas, se iría entrapando en sus límites reformistas, bajo la dirección aprista. El asentamiento de los capitales imperialistas en los principales sectores económicos de la época (agro-extractivos) fue imponiendo al conjunto de nuestra formación económico-social un ordenamiento en función del dominio yanqui, lo que indudablemente al afectar los intereses democráticos de la pequeña-bur-

guesía universitaria, debería haber significado una formulación precisa de la perspectiva anti-imperialista de las luchas del ME. Sin embargo, esto último no se llegaría a concretar de manera programática sino años después.

A principios de la década del 60 comienza una nueva etapa del ME.

La configuración de nuestra sociedad había ido exacerbando algunas contradicciones fundamentales. A las explosivas contradicciones en el campo manifestadas violentamente entre 1958-63, se aunaban las contradicciones que un mayor desarrollo capitalista estaba generando y desarrollando. El capital industrial adquiere impulso gracias al destino que hacen los imperialistas, asentados en las minas y centros agro-industriales, a la reinversión de las utilidades y la captación del capital interno en este sector. Las bondades de la coyuntura internacional favorecen el traslado de industrias transformadoras de la ancho-

veta de EE.UU. a nuestro país, así como el fabuloso crecimiento que va a presentar. Se diversifican algunas ramas industriales, y de la sola industria de consumo directo se pasa a implementar algunas ramas de consumo productivo (de bienes de capital), pero con las características de ser bienes de capital ensamblados y bienes de capital "intermedios" requeridos por los propios centros de producción para la exportación. Este aumento y expansión del capitalismo es realizado por las inversiones imperiales, por la mayor penetración del imperialismo en diversas ramas económicas. Baste mencionar el hecho de que casi el 80% de la inversión industrial es controlada por el imperialismo. En este contexto las contradicciones de la producción capitalista con el agro, así como entre las ampliaciones internas de la producción y la descapitalización realizada por las grandes empresas monopolistas, se manifiestan cada vez más violentamente y lleva a la economía a crisis sucesivas y profundas. El entreguismo y la rancia reaccionaria de los gobiernos de Prado y Belaúnde no hacen sino acelerar el flujo de descapitalización interna, debilitar más nuestra economía y la economía fiscal, y hacer retoques insustanciales al latifundio. Es en este contexto de nuestra sociedad que se generan diversas exigencias modernizantes hacia la universidad, y, en general, hacia el sistema educativo.

Es así que el campo educativo se vuelve escenario de un trajín antes desusado. Por un lado, se va generando una gran demanda educativa lo que abre el camino a la creación de nuevas universidades y a la ampliación de las ya existentes. Con esto irá aumentando rápidamente la población universitaria. Las universidades privadas florecen en su mayoría como liceos particulares de los hijos de la mediana burguesía principalmente. Sin embargo, los grandes excedentes de población juvenil que no logran ubicarse ni en el aparato productivo ni en el educativo son el caldo de cultivo para la proliferación de todo tipo de academias, institutos, etc., que generalmente no llegan a concretar de manera precisa la búsqueda de una alternativa en la creación de carreras "de mando medio",

técnicas, para las necesidades de la creciente industria, pero que corresponden a los tanteos en ese sentido y que en gran medida cumplen una función de válvula de escape de la presión social. La creación posterior del SENATI significa una concreción más clara de la salida buscada.

En este contexto variante y contradictorio se producen continuaciones e intensificación de la penetración cultural yanqui. Los canales para esta importación de forma de vida y orientaciones de pensamiento extranjeros van a ser diversos y no corresponden exclusivamente al campo de la educación. Pero podemos anotar algunos dentro de este campo. Los programas de becas al extranjero menudean, especialmente dentro del mundo intelectual, dando lugar a la fuga de cerebros —otro renglón de explotación— y a la orientación del pensamiento científico nativo en función de los problemas de la metrópolis y la ideología dominante. Igual carácter alarmante van a tener los empréstitos y convenios entre nuestras universidades e instituciones del extranjero.

Durante todo este proceso se va cohesionando un grupo de intelectuales burgueses que irá tentando la aplicación parcial de diferentes medidas (currículum flexible, semestralización, créditos, etc.) en diversas universidades: La Cantuta, La Molina, San Marcos. En esta última, el proyecto no prosperó por la decidida oposición del movimiento estudiantil sanmarquino (1964). En el transcurso de estos ensayos se van a ir haciendo lúcidos en la sistematización de las necesidades burguesas del momento con respecto a la educación. Muestra de ello serían las posteriores legislaciones en este campo... y la inclusión de estos felipillos —Leopoldo Chiappo, Walter Peña-loza, Augusto Salazar Bondy, etc.— en la burocracia estatal y universitaria.

Todo este es el contexto del nacimiento de un ME anti-imperialista y de su actuación posterior. Con respecto al sentido de las luchas universitarias anteriores, hay una superación, un salto cualitativo. Inevitablemente esto implicaba arrancarle al aprismo la dirección de las masas. Fue una época de gestación difícil y heroica. Los débiles e incoherentes balbuceos anti-

imperialistas dejaban el paso a un anti-imperialismo programático.

Los primeros años de esta década —la del 60— son los del auge de las luchas del ME, en consonancia con el ascenso de las del proletariado y del campesinado, principalmente. El Movimiento Popular emerge mayormente sin una dirección revolucionaria efectiva, mientras el ME en su ascenso desenmascaraba la traición aprista y era progresivamente dirigido por la izquierda. A la agudización de las contradicciones sociales que eran el trasfondo objetivo de los antagonismos de clases se sumaba el ejemplo revivificante de la Revolución Cubana, en grandes sectores de simpatizantes, sobre todo en la pequeña-burguesía urbana intelectual.

En la pugna por las reivindicaciones estudiantiles bajo una perspectiva clara, en la denuncia del entreguismo belaudista, en la movilización masiva bajo consignas incluso de carácter político, se va forjando el ME que estaba en la mira de la burguesía y el imperialismo. Y el ME va incubando ciertos errores que facilitarían su declive. El Movimiento Popular a mitad de la década entraría en franco reflujo y el ME quedaría sin su dirección estratégica en la lucha. Al refluir el Movimiento Popular se reanimarían las tendencias radical burguesas; por otro lado, equivocados estilos y métodos de trabajo habían acompañado en muchos casos a un ME sin un programa claro, sin una táctica precisa que le asegurase su continuidad revolucionaria.

B) Más de tres años en lucha.—

La exacerbación de las contradicciones económico-sociales y la impotencia del Belaundismo al agudizarlas y no darles solución generó la crisis. La Junta Militar de Gobierno fue la salida institucional ofrecida a la crisis, bajo la dirección de una corriente reformista y en una alianza de fuerzas sociales unidas por una política reformista burguesa conciliadora con el imperialismo. La JMG. lo que hace es reordenar la estructura productiva para ampliar la expansión y desarrollo del capitalismo, haciéndolo esto en conciliación con el imperialismo, por lo tanto, dándole pie

para que este añeje formas nuevas y más cercanas de control sobre nuestro país. Al llevar a cabo su política la Junta Militar enfrenta a los terratenientes y a la burguesía agrario-exportadora. También concilia con ellos buscando su traslado hacia la industria, gracias a la mantención de sus ganancias y rentas expresadas ahora en el pago de la deuda agraria. Pero estos sectores no aceptan sin oposición un nuevo papel. La misma política reformista burguesa lleva también a que los sectores industriales de la burguesía sean quienes se beneficien, generándose al interior de ellos una más profunda separación entre los grandes industriales y los medianos y pequeños, debido a la monopolización acelerada de la economía. Son los grandes industriales aliados del imperialismo los que van a presionar para ampliar el poder económico y político que poseen. Mientras en la clase dominante se producen esos reacomodos y contradicciones, las masas populares sufren una arremetida sobre-explotadora y desorganizadora. En las condiciones del gobierno reformista burgués, las masas sólo le sirven como fuente de acumulación e instrumento de negociación. Por eso desvirtúa su organización clasista y su movilización independiente y por eso afianza y legisla una sobre-explotación desmedida. Por estas características enumeradas, el gobierno que reemplaza a Belaúnde y que se afianza hasta este momento, es un gobierno reformista burgués, conciliador con el imperialismo y anti-popular. No resuelve las contradicciones básicas de nuestra sociedad, sino que agrega nuevas y al tratar de aplacar las antiguas, agudiza el conjunto.

A los pocos meses de su ascenso al poder, la JMG. promulga el Decreto-Ley 17437. Se trataba de una legislación anti-estudiantil. Dos objetivos buscaba el régimen: ligar más el conocimiento con el proceso productivo capitalista, asegurándose la tecnología necesaria a sus pretensiones industriales; y quebrar el ME como movimiento político anti-imperialista. Para ello, modifica la estructura académica universitaria en base al currículum flexible y al departamentalismo, importaciones yanquis que al romper las unidades promocio-

nales van a dificultar las luchas del estudiantado; establece una serie de filtros (económicos, académicos, etc.) que van a ir expulsando los sectores populares de la universidad, los más radicales en sus planteamientos y movilizaciones; ilegaliza los organismos representativos del estudiantado (Centros Federados, Federaciones, etc.); anula el cogobierno democrático sustituyéndolo por una representación de etiqueta (un quinto calificado); etc.

A los primeros días de dado el decreto-ley, muchos sectores, incluso de la U, fueron expresando su preocupación por la verticalidad del sistema que se propugnaba. Las dirigencias estudiantiles eran más claras en el rechazo a la ley gorila, en cuanto descubrían la garra neocolonizadora del imperialismo detrás de su articulado.

No sucedió lo mismo entre los profesores. Estos no estaban agrupados ni representados por un organismo gremial, cuya correcta dirección asegurase firmeza en la defensa de los intereses docentes y que no permitiese la dispersión de ideas y esfuerzos. Esta debilidad fundamental sería de gran importancia posteriormente. El conjunto de las opiniones vertidas daban a entender la existencia de dos corrientes como las principales. Por un lado, un sector docente adhería al cogobierno, sin tener en claro el contexto político general, en base a su mentalidad cientificista y liberaloide. Este grupo veía el libre juego de opiniones como el sustento de una auténtica ciencia, sin considerar el carácter histórico y el contenido de clase que tiene "la libertad" ni tomar en cuenta los condicionantes sociales del proceso del conocimiento. Si bien no era, pues, un sector de bases sólidas (situación en parte explicable por la carencia de un organismo gremial de correcta dirección), constituía en la coyuntura un bastión progresista y un aliado táctico del ME. El débil sustento de su posición, su carencia de organización y su situación no muy poderosa dentro de la estructura universitaria lo llevarían a quebrarse, dispersarse o, en todo caso, a no ser un factor decisivo en la contienda. Por otro lado, reclutados por lo general dentro del sector que había tenido mayor participación en los altos puestos de la bu-

rocracia universitaria, encontramos a la otra corriente, la del más puro y descarado oportunismo. Tarde o temprano fueron pasando a ser los instrumentadores de la política educacional de la junta. Leopoldo Chiappo, en los comienzos solitario defensor de la ley 17437, ya tenía compañía.

En el muncillo de la burocracia universitaria la nueva legislación significó la apertura de un proceso de reacomodos y búsqueda del poder por parte de las diversas camarillas. Los revisionistas hábilmente se encaramaron en puestos de importancia en la mayor parte de las universidades del país. Igual ha pasado con los social-progresistas y muchos otros grupos pequeños burgueses que se alejaron de sus anteriores coqueteos con la izquierda revolucionaria y fueron ganados por el reformismo burgués.

Las autoridades universitarias, implementadoras del decreto-ley 17437, a través de su actuación, han dejado en claro su posición antidemocrática. Su tarea fundamental, la de ir aplicando progresivamente los dictados del decreto-ley, ha sido en gran parte cumplida aunque con diversas peculiaridades. La oposición del ME y situaciones específicas que no tuvieron en cuenta en la redacción del decreto motivaron que la aplicación no fuese completa y uniforme. Todo el desarrollo de esta labor ha significado elitizar aún más la U, reprimir al estudiantado y expulsar los elementos más conscientes, dañar el nivel académico al recortar los semestres y subordinarlo al aspecto administrativo, crear una frondosa burocracia que absorbe gran parte del presupuesto universitario, y, en general, llevar a la Universidad Peruana a una de sus más graves crisis. La inmortalidad la ineptitud, el servilismo a la JMG, eran para estas autoridades requisitos para el ascenso en la estructura universitaria.

Respecto a su política frente al estudiantado, podemos diferenciar tres políticas, antidemocráticas según el sector que toma en cuenta. No son moldes metafísicos de actuación sino líneas básicas de comportamiento. En cuanto a los sectores esclarecidos —que generalmente corresponden a las dirigencias— asume una oposición frontal: los expulsa y sanciona, los intenta despresti-



giar y aislar de las masas. A las capas más atrasadas e incluso a los elementos reformistas y reaccionarios los impulsa y facilita su organización como frentes políticos (IE, UE) o asociaciones amarillas (ACUSM), enfrentándolos con los sectores consecuentes. Con el grueso de la masa universitaria tiende su neutralización y alejamiento de la lucha por sus intereses. En el contexto objetivo de su política anti-estudiantil esto último le resulta espinoso pero no imposible. Más aún, con el avance de los grupos gobiernistas podríamos presenciar la movilización reformista del estudiantado.

El espíritu del decreto también ha afectado al sector laboral de la U. Por su situación social los trabajadores resultaban el aliado interno más firme del ME; a su vez, la pujanza del estudiantado impulsaba la combatividad de la masa laboral. Pero durante este tiempo los nuevos ensayos del FUTE no han tenido la consistencia de antes e incluso han terminado muy mal. En San Marcos algunos dirigentes de la Asop de Empleados fueron expulsados por protestar ante algunas situaciones injustas. La situación organizativa del gre-

mio no es de las mejores, por haber sido debilitada por la anterior dirigencia amarilla al servicio del Consejo Ejecutivo (CE). Sin embargo, en las elecciones recientes ganó la lista clasista en oposición a la de amarillos, lo que puede facilitar un nuevo realce en el futuro.

Cuando analicemos todo el proceso de lucha del ME durante estos últimos tres años tenemos que hacerlo de manera correcta. Hay algunos que al emprender el estudio de esta etapa caen en la unilateralidad. Sólo ven, por ejemplo, el papel de los condicionantes externos del ME, embelezándose en la importancia del ascenso y de la política de la JMG, sin considerar las condiciones internas que fueron la base sobre la que actuaron las externas. Hay también quienes examinan el ME extraído de su contexto, deteniéndose excesivamente en críticas que parten de supuestos subjetivos las más de las veces. Tenemos otros que caen en la superficialidad. Al estudiar el desarrollo de un proceso, amontonan todos los elementos de juicio de diferentes papeles y calidades, y nos muestran confusamente el cuadro que

han querido pintar. Es decir, tenemos que hacer un esfuerzo por ver todos los aspectos del problema dándoles la importancia debida a cada uno si queremos hacer un análisis materialista dialéctico.

Para entrar adecuadamente en el análisis tenemos que ver que se trata de la lucha de dos aspectos de una contradicción en un contexto histórico determinado y una coyuntura específica. Se trata, principalmente, del ME como aliado de las masas populares en lucha contra los enemigos del pueblo y la presencia de distintas fuerzas sociales en la U. Esta contradicción fundamental adquiere dinámica y pone como principal en la coyuntura a la que enfrenta las autoridades antidemocráticas del CE con el conjunto de las fuerzas revolucionarias y progresistas de docentes, estudiantes y trabajadores. Es la lucha entre estos dos aspectos lo que va desarrollando la contradicción y la fuerza que cada uno posee en un determinado momento va caracterizando las diferentes etapas de desarrollo de la contradicción. De cómo un aspecto utilice los elementos a su alcance en su lucha contra el otro, va a depender en mucho su adquisición o pérdida de fuerzas.

El ME que venía como producto de luchas y situaciones anteriores era un ME que en su desarrollo, precoz no se había asentado firmemente. Había superaciones del pasado al plantearse una perspectiva anti-imperialista de lucha y la necesaria alianza con el movimiento popular. La insuficiente ligazón con las bases, los yerros en estilos y métodos de trabajo, la incipiente de una labor ideológica, el verbalismo iniantilista, incorrecciones en la educación anti-imperialista de las masas, el renacimiento de las tendencias radical-burguesas de dirigir el movimiento popular desde el ME, etc. eran errores que después se manifestarían dramáticamente. Son errores en los que todos tuvimos que ver y hoy nos toca superar.

La legislación gorila significaba la adquisición de fuerzas por parte de los elementos antidemocráticos en la U y su recíproca pérdida por parte del ME. Consideramos que la JMG actúa a través de cuatro

en lucha: 1) Cambia la actitud que la masa universitaria tenía de los diversos gobiernos. Crean confusión e incluso corrientes de simpatía. La dación del decreto-ley 17437 no logra de manera completa hacer desaparecer el impacto que la expropiación de la IPC había tenido en las masas. La confusión y las ilusiones del gobierno reformista van a significar la profundización de la pasividad de la base estudiantil frente a la JMG y el antidemocrático DL 17437 y, por ende, dificultades grandes en la movilización y escaramiento anti-imperialista del estudiantado; 2) modifica el marco académico y administrativo que servía de escenario a las luchas. La individualización creciente de los problemas va a ir mellando la capacidad política del ME; 3) le resta a las masas canales de protesta e instrumentos de lucha al quitarle el cogobierno, ilegalizar los organismos representativos del estudiantado y legalizar la actuación antidemocrática de la burocracia de Kennedy y del CONUP; 4) cambia gradualmente la composición social de la masa universitaria y disminuye el número de sus integrantes. Esto resta posibilidades de radicalización al movimiento.

Observamos, pues, que la correlación inicial de fuerzas era desfavorable al ME. Y el decreto, si bien afectaba en mucho las aspiraciones pequeño-burguesas de profesionalización y ascenso en la estructura social del estudiantado, tendía a generar ilusiones y limitar sus posibilidades de lucha. De una política correcta dependía en gran parte que el ME avanzase hacia sus objetivos estratégicos.

El saldo posterior de este período de lucha arroja una situación de creciente urgencia de revitalización para las fuerzas revolucionarias y progresistas. Dado el decreto en vacaciones, el retorno a clases en las diferentes universidades fue escalonado. San Marcos fue una de las últimas en reiniciar sus actividades lo que no favoreció la coordinación de las luchas. Al compás de la confusión creada por la Junta las masas se abatían en un estado de apatía generalizada que no facilitaba las movilizaciones

formas principales sobre los dos aspectos para dificultar o impedir el avance en la aplicación de la legislación dada. Además, las dirigencias en muchos sitios no estuvieron a la altura como para dirigir al estudiantado en una circunstancia nueva de un proceso que no llegaban a comprender. Gran parte de ellas desertarían o devenirían en una política de avestruz, quedando sólo más consecuentes.

El estudiantado no llegaba a comprender cabalmente el sentido del DL en cuanto todavía no se había concretizado lo suficiente para poder apreciar sus consecuencias. Cuando el caos engendrado ha afectado los intereses de las masas es que éstas se han movilizadas para protestar y exigir soluciones. Es así como en muchas facultades algunos artículos de la 17437 han quedado en suspenso o han sido modificados en la práctica. En la mayoría de casos se ha tratado de movilizaciones parciales (por promociones o especialidades) que incluso no han querido ir más allá de su problema particular. Sin embargo, por el estado académico-administrativo de la U, el descontento es generalizado en las masas. Lo que no hay son posibilidades de canalización de esa actitud.

La confusión ha mermado el nivel organizativo del ME y a su vez esta mengua ha colaborado a dificultar el salir de ese estado. Tanto a nivel nacional, regional como internamente en cada U, los organismos gremiales se han ido desmembrando y acentuándose la desligazón de las dirigencias y las bases. Errores de todos nosotros en la conducción del ME han ido facilitando al CE su avance contrarrevolucionario, el que ha ido poniendo todo su habilidad en juego. Los grupos reformistas con su mejor aliado interno.

La situación actual del ME es, vemos, de profunda desorientación y desorganización. Es una crisis que se ha tornado en su característica principal, como dijéramos en la Presentación de nuestro Cuaderno Marxista-Leninista número dos. Y esta debilidad revolucionaria se da en una coyuntura difícil, en la que la Junta reformista todo el conjunto de la superestructura educativa. Ya pasó el remezón inicial de hace tres años. Se impone una reevalua-

ción de nuestra actuación, una corrección de rumbos, una reconstrucción del ME.

C) La nueva coyuntura creada por el decreto-ley 19326.—

Luego de un período en que fue conocido el proyecto, La Junta ha promulgado este dispositivo, que posteriormente será complementado por múltiples reglamentaciones. No es el arte de magia de una ley lo que genera una nueva coyuntura, sino es justamente esta ley la que refleja una nueva coyuntura general y presenta importantes elementos modificatorios de la situación universitaria.

Dos son los elementos que caracterizan el actual DL y que expresan la permanencia de la política educativa del régimen, su modificación en algunos aspectos y los logros y consecuencias para el ME.

El primero es el referido a la adecuación de la superestructura educativa a la política reformista burguesa. Este es el aspecto que permanece y que ahora se amplía a todos los niveles educativos. Tal como lo hemos repetido reiteradamente las modificaciones que en la estructura productiva ha hecho el reformismo burgués, exigían que hiciera modificaciones en la educación. El DL 17437 tenía éste como uno de sus objetivos. Se trataba de hacer más estrecha la formación universitaria con las necesidades de la producción, en particular de la producción industrial. Ahora este objetivo se amplía. La Junta trata de cambiar el conjunto de la superestructura educativa, para adecuarla a sus planes. La enseñanza primaria, así como la pre-escolar, la enseñanza universitaria así como la post-universitaria; la enseñanza regular así como la laboral y especial, son modificadas. Las notas saltantes de estas modificaciones están dadas por la llamada "educación para el trabajo" y la denominada "concientización", esto es, la preparación de una mano de obra calificada y de la investigación y conocimientos tecnológicos para la producción, en especial la producción industrial; y también, la difusión explícita de la particular ideología del régimen a través de todo el sistema educativo.

La universidad no deja de estar marcada por estos objetivos. Si bien se anulan las disposiciones reglamentaristas y la organización de la estructura académica y el desarrollo de la investigación y el conocimiento, son dejados a ser resueltos por la correlación de fuerzas internas de las universidades, los objetivos generales en la reformulación del sistema educativo están necesariamente y forzosamente presentes en lo que que se haga en la universidad. Este aspecto es necesario esté muy claro en las luchas estudiantiles, pues tanto las ilusiones de los que sueñan con hacer ahora una U democrática y popular, así como las parálisis liquidadoras que se repliegan y dejan todo en manos del reformismo y la reacción, parten del mismo supuesto falso. Hay que ser tajantes y actuar con claridad: la reformulación de la superestructura educativa por parte del reformismo burgués es un proceso general en todo el país possibilitado por la correlación favorable a la JMG. El ME, debe mantener sus banderas por una U científica, democrática y popular, al servicio del pueblo y la liberación nacional, resguardando su independencia orgánica, ideológica y política. Pero debe mantener su independencia mejor ahora por los intereses estudiantiles arrancando con las movilizaciones de las masas y la unidad con el movimiento popular, reivindicaciones favorables a los estudiantes. Todos los medios tácticos, los mecanismos democráticos y las posibilidades de movilización, deben ser utilizados en esta lucha. De esta manera, en la actual adecuación de la educación a la política reformista burguesa el ME podrá arrancar reivindicaciones favorables, asegurar cauces democráticos para sus luchas y desarrollar sus fuerzas manteniendo firmes las banderas de una U al servicio del pueblo y la liberación nacional.

El segundo elemento se refiere a la variación de táctica por parte del Reformismo Burgués. Ahora la JMG está en una coyuntura distinta a la existente cuando dio el DL 17437. En esa oportunidad estaba débil como gobierno y las contradicciones secundarias con el imperialismo, la llevaban a amortiguar las luchas del pueblo,

por el miedo a su acción independiente. Por eso dio un DL marcadamente antidemocrático, cuyos objetivos eran la destrucción del ME, y la afirmación en el poder de las universidades de burocracias adictas. Ahora la JMG está más consolidada en el gobierno y su política conciliadora con el imperialismo la lleva cada vez más a ser asimilada por éste a un nuevo nivel. Por eso diseña una política de apoyo de masas con SINAMOS, para tener mejores términos para negociar con el imperialismo y para detener las luchas clasistas y revolucionarias del pueblo. Trata entonces de ganar el ME para su programa, y se siente segura de una correlación favorable al interior de las universidades. Es por esto que el D.L. 19326 no es reglamentarista, deja muchos aspectos a ser definidos por la correlación interna en las universidades, y plantea mecanismos democráticos. Esto sucede en particular con la universidad y no en todas las instancias educativas. Este es un nuevo elemento en la actual coyuntura que debemos saber valorar para las luchas del ME. La pasividad, el repliegue, el escondite, es la manera de entregar el ME a las fuerzas reformistas y reaccionarias. Los mecanismos democráticos deben ser utilizados para desarrollar las fuerzas del ME. Sin supeditarse a ellos, poniendo lo principal en la movilización y organización del estudiantado en la lucha por sus reivindicaciones y su programa, los mecanismos democráticos pueden ser utilizados en nuestro favor y en contra de los aspectos anti-democráticos y las fuerzas del reformismo y la reacción.

Estos son, creemos, los aspectos principales que caracterizan la actual coyuntura. La disposición de las diversas fuerzas estudiantiles, profesoriales y laborales en la universidad, está adquiriendo nuevas correlaciones marcadas por esos aspectos. En San Marcos los aplicadores anti-democráticos del D.L. 17437 están en la cumbre de su desesperación y tratan de borrar sus infamias para presentarse con nuevo rostro a la coyuntura. Los apriistas y reaccionarios de toda su misma calaña, juegan al democratismo para tomar la dirección de las universidades. Los seguidores

al régimen que no han sido implementados del D.L. anterior, juegan a la independencia y a la lucha por mejores condiciones democráticas. El ME, aliado del pueblo, debe saber apreciar esta situación y luchar por sus reivindicaciones, por su propio programa y por asegurar mecanismos democráticos. Su actual situación de debilidad y desorganización sólo podrá ser superada en la lucha, y no en el escondite como piensan algunos impotentes. Por eso

debe luchar fortaleciéndose en la misma lucha, al calor de los combates de masas y en unidad creciente con las masas populares.

La nueva coyuntura es, como vemos, decisiva para el ME. El arrancar mayores reivindicaciones, el desarrollar su fuerza, el ser aliado efectivo de las masas populares, depende de la firmeza y claridad con que ahora se actúe. Y la política de Frente es aquí decisiva.

II.—Elementos para un Frente de Estudiantes Revolucionarios y Progresistas.

A) El Frente, una necesidad histórica.—

Creemos que todos estos elementos configuran la necesidad histórica del Frente de Estudiantes Revolucionarios y Progresistas, como instrumento de superación del estado actual de nuestras fuerzas y destacamento de avanzada en enfrentamientos futuros. Este bastión anti-imperialista, núcleo democrático de estudiantes revolucionarios y progresistas, de fundamentos firmes en lo político y en lo orgánico, de una práctica correcta de frente dentro y fuera del mismo, es la alternativa que exigen las masas y en cuyo proceso de construcción iremos conduciendo al ME al cumplimiento de sus tareas revolucionarias.

B) Qué es un frente?

Un Frente se constituye en base a condiciones objetivas que determinan que diferentes clases, sectores o grupos sociales se cohesionen en torno a determinados planteamientos. No se trata de la voluntad que exista para construirlo sino de la situación social que empuja a diversos elementos en una dirección, que los coloca en una misma posición con respecto a algo. A esta unidad, a esta acción contingente se refiere Mariátegui en "El 19 de Mayo y el Frente Unido".

Pero reconocer la unidad en el frente también significa saber de sus diferencias. Sin éstas el frente no es tal sino una amalgama, una adhesión de todos en todo. Asustarse de las discrepancias en el seno del mismo, por ello, es no haber entendido de qué se trata. Como también es incorrecto ver en toda divergencia dentro del frente una diferencia de principio. La Unidad en el frente se da en torno a una plataforma común y las diferencias se dan sobre la base de dicha unidad. Tenemos, pues, que asimilar las enseñanzas de Lenin sobre la unidad cuando nos formula su tesis de la revolución ininterrumpida por etapas: "La voluntad puede ser unánime en un sentido y no unánime en otro. La ausencia de unidad en las cuestiones del socialismo y en la lucha por el socialismo no excluye la unidad de voluntad en las cuestiones de la democracia y en la lucha por la república".

Son estos puntos básicos los que hacen inteligible la alianza obrero-campesina como sustento principal del Frente Popular de Liberación Nacional. El proletariado, así, en base a su programa mínimo, establece las alianzas secundarias y principal, tratando la neutralización de otros sectores. La comprensión correcta de las contradicciones que se desarrollan va articulando una práctica justa de la clase obrera con respecto a sus aliados y sus enemigos comunes.

Pero el Frente Popular no es el de los estudiantes Revolucionarios y Progresistas. En la U, el F. (1) reúne a los elementos más avanzados de la pequeña-burguesía y otras capas existentes en la U. para constituirse en el organismo de vanguardia en la lucha por los intereses del estudiantado. Se trata de elementos que se mueven fundamentalmente en el ámbito de una institución superestructural lo que va a condicionar particularmente su programa, métodos de lucha y organización. Los niveles de lucha —económico, político, ideológico— van a asumir una especificidad y del aporte del frente dependerá en mucho que el ME concorra al Frente Popular con sus reivindicaciones propias. Por último, factores diversos posibilitan que el F. posea una regular, una estructura orgánica, mientras que el caso del FP, las características que asume la lucha de clases en diferentes momentos irán imponiendo formas específicas de coordinación que hoy sería aventurero anunciar (2).

De igual manera conviene distinguir el organismo gremial y el Frente. El primero representa a todos los estudiantes mientras el segundo no. El gremio dirige todas las luchas del estudiantado y en gran medida les imprime sus caracteres; el frente coadyuva a que la conducción de las luchas sea en una perspectiva revolucionaria. El organismo gremial agrupa a todos los estudiantes bajo su competencia, incluso a las capas más atrasadas; el Frente por sus mismas características sólo agrupa a los sectores avanzados e intermedios de la pequeña-burguesía universitaria. Tener presente estas diferencias significa comprender que no existe un organismo gremial en abstracto sino un organismo gremial que implementa determinada política. Así, un Centro Federado que educa a las masas en el anti-imperialismo es un organismo de dicha política. Y esta última procederá por lo general de elementos de IF, actuando a través del gremio.

C) Sobre el trato correcto de las contradicciones en el seno del frente.—

La unidad y la lucha son aspectos inse-

parables de la vida del F. Es el Programa Único lo que permite la existencia del mismo, lo que cohesionan los esfuerzos de sus integrantes.

Toda contradicción entre los elementos del F. es sobre la base de la unidad programática. Inevitablemente el F. tendrá que vivir en un ambiente de discusión continua. La plataforma común no debe ser vista como la solución de todos los problemas pues, en mucho, sólo marcará el sentido general o seguir. Es ante situaciones nuevas o casos particulares que se pondrá a prueba la capacidad de los frentistas para el uso correcto del marxismo-leninismo.

De las ideas en pugna debemos diferenciar dos tipos. Unas son las correctas, aquellas que vienen de un estudio objetivo de la realidad y que significan un avance revolucionario. Otras son las subjetivas, las incorrectas. Pero de entre estas últimas debemos aprender a distinguir dos especies de ideas. Hay errores que significan poner en cuestión directamente el programa del F. y sus objetivos revolucionarios. Se trata de ideas contrarrevolucionarias que es necesario combatir a plenitud y los elementos que las defienden deben salir del F. para permitir su desarrollo. Por ejemplo alguno que propusiese el apoyo a las actuales medidas de la JMG no debe ser considerado revolucionario. Pero hay que tener cuidado para distinguirlas del otro subtipo de ideas incorrectas: aquellas que directamente no niegan los principios programáticos. No son, pues, expresión de una concepción diferente de la revolucionaria sino errores, sobre algunos puntos, que no han sido desarrollados hasta sus últimas consecuencias. Si en la dirección de una lucha en la universidad alguien plantea

- (1) La palabra "Frente" (F.) en adelante será usada como sinónimo de Frente de Estudiantes Revolucionarios y Progresistas.
- (2) Hay que aclarar que el Frente Popular (FP) no es la mayor o menor coordinación orgánica que pueda haber entre sectores diversos, sino que es la expresión política organizada de un movimiento de masas efectivo y en avance sostenido que exige esa dirección y le da sus sustento real.

una medida de presión a destiempo, ello no implicaría su salida del Frente. Lenin también nos enseña al respecto: "Esta discrepancia, por sí misma, aunque pone de manifiesto matices de carácter de principio, no pudo producir en modo alguno la divergencia (y en realidad, para hablar sin convencionalismos, la escisión) que se ha producido después del Congreso. Pero toda pequeña discrepancia puede hacerse grande si se insiste en ella, si se la saca a primer plano, si nos ponemos a buscar todas las raíces y todas las ramificaciones de la misma. Toda pequeña discrepancia puede adquirir enorme importancia si sirve de punto de partida para un viraje hacia ciertos conceptos equivocados..." (1).

Cuando se siguen métodos correctos para resolver las contradicciones en el seno del frente, se garantiza su unidad revolucionaria. De no ser así hay grandes peligros de no apreciar las ideas convenientes y de quebrar su cohesión. El frente deja de ser tal.

Es necesario cuidarse de apreciar bien las contradicciones internas. Hay algunos que pretextando una falsa unidad caen en una conciliación oportunista. Es tal su miedo a afrontar la lucha decididamente, que prefieren hacer concesiones programáticas con tal de quedar en paz. Se trata, por ello, de elementos y grupos sin una política clara, amorfos, cuyo ambigüedad muy bien sirve de abrigo al oportunismo. Todo esto lo vemos claramente en todos los grupillos pequeño-burgueses radicales que pululan, hoy, alrededor de la JMG. Sin embargo, en el ME no es ésta la enfermedad principal.

Entre nosotros es más común la conducta opuesta. Algunos parten del supuesto de que es desarrollando las contradicciones secundarias como van a ir impulsando la contradicción principal a su favor. Para ello, enfilan sus ataques por igual en todas direcciones sin diferenciar los enemigos secundarios del principal. No le hacen sino un favor a las fuerzas contrarrevolucionarias.

Esta posición infantil, denunciada por

- (1) Lenin: "Un paso adelante, dos pasos atrás". (Pág. 62)

Marx y Lenin a través de todas sus luchas, tiene por lo común sus raíces en el sectarismo y el dogmatismo. Si en el frente la polémica no parte de una actividad solidaria revolucionaria, el debate se convierte en la hoguera del divisionismo. "Si no existe esta aspiración subjetiva de unidad, la lucha conduce inevitablemente a una desorganización difícil de dominar" (1), nos enseña el camarada Mao. Esto no lo pueden entender quienes, aferrándose a estrechos intereses de grupo, han perdido la perspectiva histórica. En su encarnizada defensa del "marxismo" estas posiciones no hacen sino defender su dogma. La riqueza viva de la realidad no cabe en sus catecismos. Y esta asimilación deformada del marxismo es la que se ve en sus métodos, en su manera de enfrentar las discrepancias. No pueden hacer otra cosa que romper con todo lo que no sea suyo, que antagonizar todas las contradicciones sin discriminación.

La unidad que hoy necesita el ME es sobre la base de su reconstrucción. Porque esta revitalización es urgente es que debemos cuidar al máximo que nuestro Frente haga suyos estilos y métodos de trabajo marxista-leninistas.

Para ello, debemos empezar por tener conceptos claros sobre el movimiento estudiantil. Sin ellos estamos perdidos. Si no, ¿cómo distinguir una política correcta de otra incorrecta? Sólo una adecuada caracterización del ME puede indicarnos los errores que afecten o no directamente nuestro programa, y guiarnos a adoptar una manera justa de resolver las contradicciones. En segundo lugar, tenemos que participar en el F. con un ánimo solidario. "Tratemos de sentir cordialmente el lazo histórico que nos une a todos los hombres de la vanguardia, a todos los fautores de la renovación". (2) nos insta Mariátegui. Nuestras actitudes políticas dirán de nuestra madurez revolucionaria.

Por último y sobre lo dicho anteriormente, los métodos tendrán que facilitar-

- (1) Mao Tse Tung: "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del Pueblo" (Pág. 14)
- (2) Mariátegui, J.C.: "Ideología y Política" (Pág. 109)

nos una política cabal de frente en el seno del mismo. Según se trate de caso, desarrollaremos una política diferente. Contra aquellos que vulneren los principios que nos cohesionan tendremos que dar una lucha resuelta, desenmascarar su posición antipopular. Se trata de enemigos de Frente. Pero todos los demás debates deben desarrollarse siguiendo pautas de educación mutua, esclarecimiento y crítica. El método unidad-crítica-unidad es, en estos casos, el camino a seguir: sobre la base de nuestra comunión programática resolvemos nuestra contradicción con la crítica y tendemos a reforzar la unidad sobre una nueva base.

Pero sea cual fuere el problema en cuestión la norma básica de actuación en el frente será la del centralismo democrático. Las resoluciones se tomarán de acuerdo a la mayoría, sin considerarse el origen de las propuestas, y una vez tomadas, todos los frentistas deberán respetarlas. La democracia interna es garantía para una variada contraposición de puntos de vista; el centralismo implica el respeto de sus integrantes a los niveles de decisión fijados de antemano. La democracia sin el centralismo no tiene razón de ser. Y el frente sin ambos deja de existir.

Aquí es donde se plantea el problema de la unidad y la independencia en el interior del frente. En éste necesariamente participarán tendencias de izquierda que, en base a su acuerdo con el Programa, irán elaborando planteamientos a debatir. Tenemos que tratar de que en el frente haya la mayor discusión y esclarecimiento posibles si deseamos que las decisiones de la mayoría sean certeras. Si logramos esto, y si seguimos métodos correctos en el debate, la dirección del frente será revolucionaria y será ganada por las fuerzas marxista-leninistas. Con ello iremos desterrando las luchas intergrupales. Los frentistas que no hayan obtenido el apoyo de la mayoría no tienen necesariamente que salirse del frente.

Gran ayuda para el cumplimiento de esta práctica de frente será la existencia de una estructura orgánica, de niveles de coordinación y decisión. Su necesidad es vital. Sus particularidades tendrán que ser especificadas posteriormente.

D) Una gran ligazón con las masas.—

El Frente de Estudiantes Revolucionarios y Progresistas sólo cumple su vocación de avanzada en el enraizamiento con las amplias masas universitarias.

No debe, pues, devenir en un Frente de Tendencias. Por el contrario, debe agrupar en lo posible a todos los elementos revolucionarios y progresistas de la universidad. Los primeros son aquellos que asumen a plenitud el marxismo-leninismo y una posición de clase proletaria. Los progresistas son compañeros que, sin ser marxistas, constituyen los elementos más avanzados de la pequeña-burguesía universitaria en la defensa de sus intereses democráticos y, en cuanto tales, simpatizan con un cambio que favorezca su situación social tal como se especifica en el programa. Unos y otros tienen, pues, suficientes características como para convertirse en vanguardia en la lucha anti-imperialista del ME.

Para relacionar correctamente el F. y las masas no sólo se trata de su apertura amplia sino también de métodos que aseguren una interrelación fluida. A veces hemos tenido oportunidad de apreciar el comportamiento de ciertos líderes que miran a las masas como un objeto, como instrumento de sus decisiones. Estos no comprenden que están al servicio de las masas y que éstas son las que hacen la historia. O también hay quienes reducen la lucha política a la agitación fácil y espontánea. No ven la cuestión del programa, ni los elementos intermedios de enlace con las bases, ni trabajos previos seriamente llevados. Esta conducta ante las masas debe evitarse.

Debemos ir a las masas para aprender de ellas. El Frente debe sistematizar, recopilar las exigencias y experiencias de las masas para volver a ellas. Quien crea que esto sólo vale para las masas obreras y campesinas está muy equivocado. Por el contrario, el sector universitario es de los pocos que ha contado y cuenta con una dirigencia, aunque débil, de izquierda. Esto nos impone evaluar experiencias y superar el déficit notable de investigaciones

sobre el ME. Cumplir esto no significa desligarse de las masas sino por el contrario fundirse en sus quehaceres diarios, en sus experiencias. De otra forma el F. se podría convertir en un cascarón burocrático sin ningún significado. Tenemos que romper todo aislamiento de los sectores avanzados con respecto al resto de las masas. La coyuntura presente y la difícil situación por la que atraviesa el ME nos imponen esta gran tarea.

E) Sobre el Programa.—

Esta plataforma única de lucha constituye el fundamento político que cohesionará a los frentistas y da sentido a sus esfuerzos.

Tal como dejáramos sentado en nues-

tras Bases Políticas, creemos que el Programa, para aglutinar a los estudiantes revolucionarios y progresistas, debe tener los siguientes niveles:

- un nivel general que considere las más importantes reivindicaciones por las que lucha la alianza obrero-campesina y que están insertas en el programa mínimo del proletariado.
- un nivel específico de puntos sobre la U. Son productos de nuestras demandas particulares dentro del marco general de las luchas por la revolución democrático-popular.

Consideramos que con todos los aportes posibles podremos ir conformando este Programa como un aspecto importante en la construcción del Frente de Estudiantes Revolucionarios y Progresistas.

Historicidad y Logicidad en el pensamiento marxista

SIGFREDO RIMZI

INTRODUCCION

El presente trabajo no tiene otro valor que el de una fundamentación y formulación de una hipótesis de lectura de las obras de Marx. Lleva todo el sello de las motivaciones personales. Así, por ejemplo, el intento de franquear la mediación de las diferentes interpretaciones como una tentativa de aproximación a las obras de Marx mismo; segundo, el deseo del control consciente de los elementos perturbadores de toda interpretación.

Como a modo de inventario crítico de las dificultades previas a la formulación de nuestra hipótesis, queremos abordar los siguientes problemas: a) la interpretación de un texto; b) el análisis de algunos modelos de interpretación del pensamiento marxista (sólo tomaremos en cuenta los modelos más circulantes en el comercio cultural).

La formulación de nuestra hipótesis está guiada por el siguiente criterio: la correcta interpretación del pensamiento marxista, la especificación de su contenido teórico, la determinación de su unidad epistemológica, su caracterización, sólo es posible en el contexto total de su desarrollo. Pero, de inmediato, surge la dificultad o la duda: si una recta interpretación atiende a la totalidad del desarrollo del

pensamiento marxista, entonces, una hipótesis fundada sólo se puede formular después de un primer examen de la totalidad de las obras de Marx. Sabemos que esto no es posible por varias razones. Creemos que hay una forma de superar esta limitación: debemos tomar como base los textos más significativos de los momentos más decisivos en la formación teórica de Marx.

CRITICA DE LA INTERPRETACION

1.1. La interpretación de un "texto".

Un "texto" (una obra literaria o científica, una imagen, una figura plástica, un texto musical, etc.), como lo afirma Kosík, es una "estructura significativa". Es decir, un "texto" constituye una determinada forma, un determinado ritmo, una determinada sintaxis, una determinada organicidad significativa. Esto es lo que queremos apropiarnos cognoscitiva o estéticamente, y llamamos el "sentido" o el "mensaje" de un texto.

En efecto, la interpretación de un texto consiste en el descubrimiento de su sentido, de su lógica interna, de su "estructura significativa", de su auténtico significado.

1.2. El "auténtico significado" de un texto.

¿Cuál es el "auténtico significado" de un texto? ¿Cuáles son los mecanismos interpretativos que nos conducen al descubrimiento del verdadero significado de un texto? La crítica de la interpretación y la sociología del conocimiento han revelado serias dificultades al respecto. Señalamos algunas posibles respuestas tentativas.

1.2.1. El "propósito del autor".

Algunos sostienen que una recta interpretación es aquella que capta el propósito, la intención subjetiva del autor, expresado en el texto. En efecto, la norma general de la interpretación es: "la intención del autor coincide con el texto". Así, el punto de partida y el punto de retorno de la interpretación es el texto.

Pero, una interpretación crítica no puede guiarse en forma inocente del criterio del "propósito del autor". ¿Cómo se puede determinar la intención subjetiva del autor? Sabemos que un "texto" puede no "expresar" cabalmente, puede expresar menos o más que el propósito del autor.

1.2.2. El "significado interno" del texto.

Según este criterio, el intérprete mayormente no debe preocuparse en la comprensión del propósito del autor. La meta de la interpretación es la determinación del significado objetivo condensado en el lenguaje del texto.

Tampoco, debemos guiarnos totalmente por este criterio. Pues, no hay una total objetividad significativa en la pragmática del lenguaje.

1.3. Toda interpretación es valorativa.

La crítica de la interpretación revela que no es posible una interpretación totalmente objetiva, neutral y desinteresada. La interpretación es una valoración del texto, ya sea inconsciente y, por tanto, infundada, o bien consciente y motivada. La historia de un texto es, por esta razón, la historia de su interpretación. Cada época, generación o clase, etc., en-

cuentra en el texto diferentes significados. La historia del texto transcurre "como atribución de significados".

1.4. Una interpretación debe ser multilateral.

Entendemos por el auténtico significado de un texto, con todas las limitaciones señaladas, algo más complejo y difícil de delimitar. Encontramos los siguientes niveles: a) el propósito del autor, b) la expresión indirecta de la vida del autor, de su clase, de su ambiente histórico-cultural y c) la valoración o atribución de significados por parte del intérprete. Por esta razón, juzgamos que una interpretación debe atender a los tres niveles señalados: debe descubrir el propósito del autor, debe analizar el contexto histórico-cultural y descubrir el plus significativo que escapa al propósito del autor, debe el intérprete hacerse un análisis autocrítico.

1.5. Aplicación de los criterios expuestos a la interpretación de textos marxistas (de Marx).

1.5.1. El propósito del autor. Es de primera importancia, el propósito del autor, tratándose de las obras de Marx. Hacemos esta valoración teniendo en cuenta la óptima calidad intelectual de Marx, su honestidad intelectual despiadada, su alta capacidad crítica y autocrítica. Se trata de un hombre que sabe expresar conscientemente su propósito, conoce sus propias limitaciones y debilidades. Además, fuentes extraordinarias: testimonios de parte y testimonios de terceros. Hay buena cantidad de obras que constituyen testimonios de parte, balances autocríticos, correspondencias muy "expresivas", esquemas de sus planes de investigación, etc.

1.5.2. El "plus significativo" en las obras de Marx. En Marx no sola-

mente hay que atender lo que "dice" sino también lo que "no dice" (que a veces tiene más valor teórico que lo que "dice"). Quizá, en la historia de los textos, las obras de Marx las más complejas condenaciones de las corrientes del pensamiento moderno, "dicen" más de lo que dicen expresamente su autor. Este plus sólo se

puede descubrir con un análisis crítico-histórico.

1.5.3. La atribución de significados.

Hemos señalado, que lo más grave en la interpretación de textos marxista es la atribución inconsciente de significados. Si sabemos que toda interpretación es una valoración. Si en nuestra interpretación entra en juego toda nuestra formación cultural, nuestros intereses de clase, nuestra posición frente a la realidad, etc. (es decir, que toda interpretación se plantea siempre desde una perspectiva o posición), entonces debemos esforzarnos por manejar conscientemente estos factores. Por esta razón rechazamos la "neutralidad interpretativa", actitud inocente y ahistórica, de los "marxólogos".

2.—CRÍTICA DE ALGUNOS MODELOS DE INTERPRETACIÓN DEL PENSAMIENTO MARXISTA.

2.1. La problemática de la unidad en el pensamiento marxista.

En primer lugar, debemos dejar establecido, que este trabajo se limita a la formación teórica de Marx. Ciertamente, que el esquema puede ser válido también para la interpretación de la evolución intelectual de Engels.

En la historia del pensamiento humano, Marx inaugura un sistema teórico cualitativamente nuevo. El desarrollo de su pensamiento es sumamente complejo y heterogéneo. Dada esta circunstancia, precisamente, uno de los problemas teóricos más importantes y difíciles es la determinación de su unidad en el contexto de su desarrollo total. Consideramos que este es el problema previo que debe resolverse antes de analizarse cualquier tema específico del marxismo. Pues, una justa interpretación no puede basarse en un solo texto, en una antología de citas de diferentes momentos y contextos como si fueran partes indistintas de un todo homogéneo con un estatuto idéntico de conocimientos.

Este problema, en primer lugar, nos exige la definición de sus alcances. Es decir, a qué tipo de unidad nos referimos. Podemos distinguir, en las diferentes in-

terpretaciones, los siguientes principales criterios de unidad: a) el criterio de la unidad temática (las interpretaciones guiadas por este criterio solo ven o economía, o política, o sociología en todas las obras de Marx; o las tres cosas yuxtapuestas). b) El criterio de la unidad metodológica (considera que todas las obras de Marx presentan el mismo aspecto procesal, que obedecen a un mismo criterio metodológico). c) El criterio de la unidad epistemológica (que todas las obras de Marx tienen el mismo fundamento teórico). d) El criterio de la unidad lógica (que la totalidad de las obras de Marx presentan una coherencia interna como relaciones de fundamentación).

Casi la totalidad de las interpretaciones que han trabajado con los criterios señalados, ya sea en forma explícita o implícita, han fracasado en mayor o menor grado en su intento de una interpretación armoniosa de las obras de Marx.

Los diferentes esquemas de interpretación (tácitos o expresos) del pensamiento marxista podemos clasificarlos en dos clases: a) esquemas no dialécticos, y b) esquemas dialécticos.

2.2. Crítica de las interpretaciones no dialécticas del pensamiento marxista.

Las interpretaciones no dialécticas presentan las siguientes características:

—La adopción de un criterio exclusivamente diacrónico, evolutivo o histórico (por ejemplo el historicismo). O un criterio exclusivamente sincrónico, lógico o sistemático (por ejemplo la interpretación estructuralista).

—Quieren descubrir en Marx un pensamiento cuantitativamente homogéneo. Por esta razón, o tratan de excluir ciertos momentos del pensamiento marxista al no adecuarse al modelo (es el caso de la tesis de "dos Marx", del "Marx no marxista", del "Marx ideológico", y del "Marx científico", del Marx humanista" y del "Marx materialista y positivista", etc.), o solo ven un desarrollo evolutivo, lineal, sin soluciones de continuidad (por ejemplo la tesis de la concreción progresiva de la filosofía a la ciencia hasta que "la filosofía se hace científica" y la "ciencia se hace filosófica").

Dentro de las interpretaciones no dialécticas del pensamiento marxista, podemos distinguir dos subtipos: (a) los que postulan la unidad en el pensamiento marxista, y (b) los que consideran la falta de unidad.

2.2.1. Interpretaciones no dialécticas que postulan la unidad en el pensamiento marxista.

Como decíamos, estas interpretaciones quieren ver en el pensamiento marxista solo un desarrollo lineal, evolutivo, acumulativo, sin soluciones de continuidad. Consideran el sistema teórico de Marx como una estructura deductiva (este criterio ya fue rechazado por Marx mismo).

Estas interpretaciones generalmente se fundan en los primeros trabajos de Marx, en especial en los Manuscritos Económico-Filosóficos. Utilizan como hilo conductor o criterio unificante la categoría de la "enajenación".

Dentro de esta corriente podemos ubicar algunas interpretaciones católicas, historicistas, existencialistas y psicoanalíticas (Calvez, Mondolfo, Sartre, From y Marcuse).

Juzgamos, que en forma general, esta posición nos da una visión unilateral, especulativo-deductiva y filosofante del marxismo. Esta actitud interpretativa no se adecúa al desarrollo real, con todas sus implicaciones políticas y sociales, de la compleja obra teórica de Marx.

En resumen, consideramos que esta primera clase de interpretaciones no marxistas presentan los siguientes defectos: a) homogeneiza momentos cualitativamente distintos en el pensamiento de Marx, sólo perciben la continuidad mas no la discontinuidad. b) Son filosofantes, porque en el conjunto de las obras de Marx quieren ver la "realización de la filosofía". Así, El Capital sería la "encarnación de la filosofía".

2.2.2. Interpretaciones no dialécticas que plantean la falta de unidad en el marxismo.

Los autores que conciben la falta de unidad en el marxismo consideran que hay discontinuidad, cesuras que determinan situaciones irreconciliables en el

desarrollo del pensamiento de Marx. Que no hay conexión entre las obras de juventud y de madurez. Existen dos Marx "perdido", un abismo fatal en el que caen por igual las interpretaciones filosóficas y científicas o en todo caso, hacen un salto imaginario.

En esta corriente podemos situar: (a) las interpretaciones ético-humanistas del marxismo tanto clásicas (las interpretaciones de los austromarxistas revisionistas: Landschutz y Mayer), como modernas. Estas interpretaciones se han caracterizado también por el rechazo de la dialéctica como el fundamento del marxismo. (b) Las interpretaciones científicas del marxismo. Las interpretaciones científicas, también, sólo perciben la continuidad en el marxismo. A diferencia de las interpretaciones ético-humanistas que privilegian los primeros trabajos de Marx, las interpretaciones científicas postulan sólo la validez de las obras de madurez. Como variantes de las interpretaciones científicas, podemos señalar el economismo, las interpretaciones positivistas y naturalistas, las interpretaciones estructuralistas. Estas interpretaciones siempre se han proclamado como las interpretaciones oficiales u ortodoxas. En el aspecto filosófico, las interpretaciones científicas han adoptado diferentes actitudes. Algunas han negado el aspecto filosófico del marxismo, y consideran que precisamente el marxismo ha significado la muerte de la filosofía; se fundamentan en algunas afirmaciones literales de Marx. Otras reducen a la filosofía marxista, el materialismo dialéctico, a la epistemología (por ejemplo Althusser postula que la filosofía marxista es la "teoría de la producción de conocimientos"). Otra variante importante concibe la filosofía marxista como una filosofía positivo-naturalista de corte metafísico (es el caso de una buena cantidad de autores soviéticos).

Lamentablemente, en el contexto limitado de este inventario crítico de las interpretaciones de Marx, más preocupado por la estructura interna de las interpretaciones, no podemos ocuparnos en el análisis de las causas sociales e ideológicas subyacentes en toda interpretación. Pero será una premisa constante en nuestro trabajo de investigación.

1 - INTERPRETACIONES DIALECTICAS DEL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO MARXISTA.

Scientia facit salta

En vista de que hay muy pocas muestras de interpretación con un esquema dialéctico explícito, o en todo caso trabajos fragmentarios o inconclusos (como la monumental obra MARX-ENGELS, del Idealismo al Materialismo histórico de A. Cornu), queremos caracterizar y fundamentar un esquema dialéctico en la formulación de nuestra hipótesis.

3.1. Fundamentación y caracterización de un esquema dialéctico.

Consideramos que sólo sobre las bases metodológicas del marxismo mismo (materialismo dialéctico y materialismo histórico) se podrá formular un esquema adecuado de interpretación del desarrollo del pensamiento marxista.

Sostenemos que los criterios directrices que definen un esquema dialéctico son los siguientes:

a) En primer lugar, un esquema dialéctico se funda en la naturaleza misma de los hechos a investigarse.

b) Es totalizador. Considera el hecho a investigarse como un todo, en el cual hay que descubrir su dinámica propia y principal.

c) Atiende a la unidad en la diversidad, es decir el lazo interno y necesario de las cosas aparentemente diversas. O viceversa, atiende a la diversidad (la especificidad de las cosas, sus leyes internas) en la unidad.

d) Postula el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la realidad. En el desarrollo de la realidad y también del conocimiento no solamente hay cambios como sumas o restas sino también hay saltos o cambios cualitativos. Hay continuidad y discontinuidad.

e) El cambio se realiza a través de contradicciones. Esta característica de la realidad y del pensamiento no se constata en hechos o aspectos aislados, sino en el proceso histórico total.

f) Tratándose del desarrollo del pensamiento no sólo debe atenderse a los

cambios intelectuales internos, sino también al contexto histórico-social en que se ha desenvuelto el pensamiento y la vida de sus autores.

g) La forma más desarrollada de la realidad contiene a la forma menos desarrollada. Sólo la forma más desarrollada de la realidad permite el conocimiento teórico. El conocimiento de lo superior permite el conocimiento de lo inferior.

3.1.1. Fundamentación de la validez del esquema dialéctico en la interpretación del pensamiento marxista.

Creemos válido un esquema dialéctico, por las siguientes razones:

a) Porque es adecuado a la naturaleza del objeto a investigarse. Es un axioma metodológico que el método debe adecuarse a la naturaleza del objeto investigado. En nuestro caso, los trabajos mejor documentados y los testimonios de parte revelan el desarrollo dialéctico del pensamiento marxista.

b) Porque, en general, el pensamiento humano, la ciencia, muestran un desarrollo dialéctico. No transcurren en línea recta, de modo acumulativo exclusivamente, partiendo de pequeños comienzos y levantando paso a paso, ladrillo por ladrillo, los imponentes edificios científicos de hoy. El avance científico y del pensamiento humano en general se da a través del agotamiento y derrocamiento de los esquemas teóricos que sustentaban, lo que conduce a la crisis y revolución y el surgimiento de nuevos esquemas. La vida científica e ideológica de cualquier sociedad está determinada a última instancia por sus cambiantes necesidades y métodos de producción.

c) Porque es omnicomprensivo. El método dialéctico ha demostrado una extraordinaria plasticidad para asimilar los más complicados procedimientos y técnicas de investigación, incluso los desarrollados fuera de él.

d) Porque atiende a las indicaciones del mismo autor. Marx, en diversos textos y pasajes, da indicaciones metodológicas para seguir el curso de su pensamiento. Estas indicaciones son sumamente valiosas, teniendo en cuenta que se trata de un testimonio de parte de un pensador que demostrando una elevadísima y es-

crupulosa conciencia científica, sometía a un constante balance crítico al desarrollo de su propio pensamiento.

3.1.2. Formulación de un esquema dialéctico.

Para la formulación de nuestro esquema dialéctico, seguimos los siguientes procedimientos específicos:

a) La extracción del esquema de los textos o pasajes que mejor traducen las diferentes actitudes intelectuales y políticas de Marx en el desarrollo de su pensamiento.

b) La utilización como criterio totalizador y unificador el momento más desarrollado (el Marx de El Capital). La combinación de este método con el estudio histórico-cronológico (atención a la secuencia histórica). El estudio de los primeros trabajos de Marx iluminan el proceso ulterior de su pensamiento, mas el Marx maduro nos permite el enjuiciamiento del valor teórico de los primeros trabajos.

Consideramos como texto clave para la formulación de nuestra hipótesis el PROLOGO a "Contribución a la Crítica de la Economía Política" (1859). En este texto descubrimos con asombrosa claridad la anatomía y la fisiología del pensamiento marxista. Marx nos refiere cuál ha sido la evolución de su pensamiento y cuál es su esquema teórico (el "hilo conductor" de su pensamiento). Tenemos, pues, en este texto como decía Lenin "toda la hipótesis del materialismo histórico". Nos da indicaciones para seguir la secuencia cronológica de sus ideas como también la clave de su sistema lógico-conceptual. Marx nos señala en este texto sus trabajos más significativos que expresan los momentos más decisivos de su formación teórica (desde 1842 hasta 1859): 1) Sus artículos como Redactor de la Rheinische Zeitung (1842-1843), 2) Kritik des Hegelschen Staatsrechts (conocida como la Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel y publicada en Deutsch-Französische Jahrbücher en París en 1844), 3) La Ideología Alemana (1845), 4) El "Manifiesto del Partido comunista" (redactado en colaboración con Engels), 5) Discurso sobre el libre cambio, 6) Miseria de la filosofía, 7) Trabajo asalariado y capital, 8) Los

trabajos preparatorios de El Capital, a partir de 1850 (Marx se instala en Londres). Para completar el dibujo total del pensamiento de Marx, consideramos importantes los siguientes textos: 1) Prólogo a la primera edición alemana de El Capital, 3) Glosas marginales al "Tratado de Economía Política" de Adolfo Wagner (1881-1882), 4) sus comunicaciones epistolares.

La lectura de estos textos nos permite descubrir un desarrollo circular en el pensamiento de Marx: de las ideas a las cosas y de las cosas a las ideas, de lo abstracto a lo concreto y de lo concreto a lo abstracto, del proyecto a la realidad y de la realidad al proyecto.

En consecuencia, el camino metodológico para estudiar el pensamiento marxista no puede ser sino el camino de la **historia a la lógica y de la lógica a la historia**, camino dialéctico que nos permite comprender que la historia se hace lógica y la lógica se hace histórica. Ni devenir incognoscible, ni la petrificación fetichista de sistemas.

4. ESQUEMA DIALECTICO DE INTERPRETACION DEL PENSAMIENTO MARXISTA

4.1 Esquema histórico.

Históricamente descubrimos dos momentos no solo temáticamente sino cualitativamente distintos:

a) **El momento del predominio de la problemática ideológica.** En general hay una especie de tránsito de las ideas a la realidad empírica. Se caracteriza por los siguientes elementos:

- (1) Punto de partida: la filosofía alemana.
- (2) En lo filosófico: tránsito del idealismo al materialismo.

—tránsito de una concepción antropológica de la alienación a una concepción histórica de la alienación.

- (De la filosofía a la economía).
- (3) En lo político: —tránsito del liberalismo racionalista al comunismo (de la defensa de los intereses de la burguesía liberal a la defensa de los intereses del proletariado).

- (4) En lo económico: —tránsito de la crítica de la propiedad privada a la crítica del capitalismo en general.
- del rechazo de la teoría del valor-trabajo a la aceptación de ella.

b) **El momento del predominio de la problemática económico - sociológica** (el momento del desarrollo científico). Se opera un cambio total de perspectivas. Testimonio fundamental de esta revolución: "La Ideología Alemana" (1845). Características fundamentales:

- (1) En lo filosófico: Se establecen las bases para una concepción dialéctico-materialista del mundo.
- (2) En lo político: se fundamenta científicamente al comunismo.
- (3) En lo económico: se elabora una teoría general de la formación social capitalista.

Reseñemos brevemente los dos momentos:

a) **Primer momento:** Con las armas de la filosofía (dialéctica crítica) Marx se enfrenta a la sociedad burguesa y semifeudal a la cual considera injusta e irracional. Comienza con la problemática ideológico-política (la crítica del Estado imputa para Marx en esta etapa la crítica de la religión, de la filosofía, del derecho, de la política. Descubre Marx que la crítica ideológica del nivel ideológico-político es incorrecta, precisamente por estar atrapado por la ideología misma. Hace limpieza de la "maleza ideológica" para descubrir la sociedad y mostrarla en toda su desnudez. Descubre que la base real de la sociedad es la economía y que la explotación social tiene base económica. Pero, al mismo tiempo, descubre en la economía el fundamento de una teoría (materialismo histórico) que posibilita la comprensión total de la sociedad.

b) **Segundo momento:** Marx desde que descubre la base real de la sociedad (base que no solamente constituye una prioridad real u objetiva sino también una prioridad cognoscitiva), la economía, dedica prácticamente toda su vida al estudio de este nivel de la sociedad. Somete a una crítica despiadada a toda la ciencia económica burguesa y al socialismo

utópico. Al mismo tiempo, realiza un gigantesco estudio empírico de la realidad. El método dialéctico, el conocimiento de la ciencia económica burguesa y el estudio empírico de la realidad, le permitió organizar las bases teóricas de su monumental obra: El Capital.

4.2 **Esquema lógico** (sistemático, sincrónico o conceptual).

El criterio lógico de interpretación se fundamenta en los siguientes principios:

a) En la distinción del método de investigación del método de exposición (distinción establecida por Marx mismo). En el método de investigación se atiende fundamentalmente la secuencia real y temporal de los hechos. En el método de exposición interesa la secuencia lógico-conceptual. No es lo mismo el camino del ser que el camino del pensar. Ahora bien, el método de exposición, en cierto modo, equivale al criterio lógico de interpretación.

b) En la forma más desarrollada del pensamiento marxista.

c) En la estructura lógica de los textos más importantes de Marx: El Capital y La Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía siguen un orden lógico.

De acuerdo al criterio lógico, Marx nos exige (para conocer su teoría y para conocer la realidad social) seguir el siguiente orden lógico-cognoscitivo:

1) El estudio de la base material (económica). Por dos razones: (a) por ser predominante (estructurante) de la vida social, (b) por ser inteligible científicamente. Es fundante del conocimiento de otros aspectos de la realidad social.

2) El estudio de otros aspectos de la sociedad constituyen un complemento necesario. Tienen una relativa independencia. Es necesario atender, por esta razón, la dinámica interna de estos aspectos que, precisamente, constituyen sus especificidades.

En resumen, este camino de ida y vuelta (histórico y lógico), constituyen nuestra hipótesis dialéctica para un ensayo de interpretación del pensamiento de Marx. Como decíamos, no tiene otro valor que el de una respuesta a necesidades de una lectura vigilante de las obras de Marx.

Lima, agosto, 1969.

COMUNICADO

Los Sindicatos Metalúrgicos abajo firmantes, conscientes de nuestra posición de clase expresamos ante el pueblo peruano:

1°—Nuestro apoyo solidario a la HUELGA GENERAL INDEFINIDA y MARCHA DE SACRIFICIO emprendida por los compañeros mineros del Sindicato hermano Marcona Mining Co., empresa imperialista que saquea nuestras riquezas mineras, por:

- a) El pago al Estado de S/. 1,200'000,00 que adeuda por evasión de impuestos.
- b) La NACIONALIZACION del complejo metalúrgico de San Nicolás.
- c) La solución de su pliego de reclamos.
- d) La reposición de un compañero injustamente despedido.
- e) El cumplimiento de pactos y convenios.

2°—El proletariado metalúrgico peruano, consciente de que la auténtica liberación de nuestro país sólo será lograda con la expulsión del imperialismo, toma su puesto de lucha con el pueblo peruano por la NACIONALIZACION de la Cerro de Pasco, Marcona y Toquepala, pulpos imperialistas que controlan el 80 % de nuestras riquezas mineras impidiendo así el logro de recursos indispensables para el desarrollo de nuestro país.

3°—Exigimos la LIBERTAD INMEDIATA e INCONDICIONAL de nuestros hermanos mineros, asesores y médico presos por luchar consecuentemente por la expulsión de estos monopolios imperialistas en la última huelga minera del centro.

4°—Nuestro apoyo a los compañeros mineros cobra mayor significado en momentos en que el proletariado metalúrgico se encuentra en pie de lucha ante la ofensiva capitalista que se manifiesta con los conflictos de Misti, Delcrosa, Moraveco, Pirelli, Incasol, Firezam, Modern Line, Mecatec, Invista, R. R. Industrias y muchos otros más, entre las cuales cabe mencionar a Monfer.

Todos estos problemas ha llevado a la Federación Metalúrgica (FETIMP) a realizar un PARO NACIONAL METALURGICO el día 15 de junio del pte.

Nuestra solidaridad en estos combates contra los enemigos de nuestro pueblo fortalece la unidad del proletariado peruano que así desarrolla su capacidad para convertirse en la Vanguardia del pueblo oprimido en la lucha por su liberación.

- ;; VIVA LA HUELGA INDEFINIDA Y MARCHA DE SACRIFICIO DEL SINDICATO DE MARCONA !!
- ;; POR LA NACIONALIZACION DE LA CERRO DE PASCO, MARCONA Y TOQUEPALA !!
- ;; LIBERTAD INMEDIATA E INCONDICIONAL PARA LOS LUCHADORES ANTIIMPERIALISTAS !!
- ;; POR LA SOLUCION DE LOS CONFLICTOS DEL GREMIO METALURGICO !!
- ;; VIVA LA SOLIDARIDAD DEL PROLETARIADO MINERO Y METALURGICO !!
- ;; VIVA EL PARO NACIONAL METALURGICO !!

Sindicato Metalúrgico Industrias Reunidas — Sindicato Metalúrgico Prolansa
Sindicato Metalúrgico Fundición Bera — Sindicato Metalúrgico Monark del Perú

Sindicato Metalúrgico Metal Empresa — Sindicato Metalúrgico Pirelli — Sindicato Metalúrgico Bronw Boveri — Sindicato Metalúrgico Contex — Sindicato Metalúrgico L. G. O. — Sindicato Metalúrgico Coldex — Sindicato Metalúrgico Consorcio Met. — Sindicato Metalúrgico Cadia — Sindicato Metalúrgico Firesa — Sindicato Metalúrgico Famagsa — Sindicato Metalúrgico Indeco — Sindicato Metalúrgico Invicta — Sindicato Metalúrgico Royal (Industria Royal) — Sindicato Metalúrgico Latas Lux — Sindicato Metalúrgico Magensa — Sindicato Metalúrgico Moraveco — Sindicato Metalúrgico Monfer — Sindicato Metalúrgico Productos Metálicos — Sindicato Metalúrgico Prometal Ingenieros — Sindicato Metalúrgico R. R. Industrias — Sindicato Metalúrgico Tecniart — Sindicato Metalúrgico Técnica Comercial — Sindicato Metalúrgico Inca Sol — Sindicato Metalúrgico Facusa — Sindicato Metalúrgico Candados Peruanos — Sindicato Metalúrgico Industrias Doy — Sindicato Metalúrgico Fima — Sindicato Metalúrgico Mecatec — Sindicato Metalúrgico Reem. Peruana — Sindicato Metalúrgico Fanaensa — Sindicato Metalúrgico San Rafael — Sindicato Metalúrgico Miller — Sindicato Metalúrgico Singer — Sindicato Metalúrgico A'fa — Sindicato Metalúrgico Gerber — Sindicato Metalúrgico Delcrosa — Sindicato Metalúrgico Misti — Sindicato Metalúrgico Sumbean — Sindicato Metalúrgico Mundo.

Lima, 13 de junio de 1972.

— :: —

INDICE

EDITORIAL	I
LAS TAREAS ACTUALES DEL PROLETARIADO Y LA IZQUIERDA MARXISTA-LENINISTA	1
LA COYUNTURA ECONOMICA 1971	33
PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION AGRARIA	37
EL CAPITALISMO EN LA PESQUERIA PERUANA	50
MANIFIESTO DEL MEP SOBRE EL FRENTE DE ESTU- DIANTES REVOLUCIONARIOS Y PROGRESISTAS	71
HISTORICIDAD Y LOGICIDAD EN EL PENSAMIENTO MARXISTA	83
COMUNICADO DE SINDICATOS METALURGICOS	93

Linotipia e Imprenta "Progreso"
Prolg. Lucanas 894 - La Victoria
Lima - Perú

hasta la victoria final

